



CUADERNA

*Revista de estudios humanísticos
de Talavera y su antigua tierra.*

N^o 1 - 1994 / 600 pts.

FERNANDO JIMÉNEZ
DE GREGORIO



Talavera: tres constantes.

I. MOTIVACIÓN Y PROPÓSITO.

UN GRUPO de jóvenes intelectuales talaveranos, con loable afán superador, han tenido la feliz idea de proyectar la publicación de **CUADERNA: Revista de estudios humanísticos de Talavera y su antigua tierra**, que pretende reunir, en sendos artículos, una variada temática, desde la Geografía e Historia a la Arqueología y el Arte, pasando por la Etnología, Literatura y todo cuanto se relaciona con nuestra ciudad y su tierra, así como su amplio entorno.

Esta revista viene a sumarse a otra publicación aparecida en años pasados y a un periódico semanal; todas estas publicaciones evidencian el sentimiento cultural que anima a la juventud universitaria de Talavera en estos cruciales años finales de siglo.

Talavera y su tierra es una unidad natural, que no debe perderse de vista, porque responde a un *HECHO* geográfico, histórico y económico, amén de social, de primera magnitud, en lo que fue el antiguo Reino de Toledo, después Castilla La Nueva y ahora Castilla-La Mancha. Unidad que ha llegado hasta nosotros y se mantiene con esos caracteres.

Me encargan que abra de par en par la puerta de **CUADERNA** con unas líneas, encargo que me honra y vincula más a Talavera y su tierra a la que he dedicado buena parte de mi tarea de investigación y divulgadora a lo largo de casi cincuenta años. Hoy, en las postrimerías de tan largo trabajo escribo con la alegría de poder contribuir a la hermosa realidad de esta publicación semestral, para que mantenga en alza los valores del complejo cultural de Talavera y su tierra.

Nada más grato para un viejo trabajador de nuestra tierra que prologar la revista que la promoció, porque nuestra ciudad, a lo largo y ancho de su historia, ha sido la repobladora de su *antigua tierra*, desde los

antañones días del magnífico, triunfador Alfonso VI (1083), del emperador Alfonso VII (1126-1157) y al victorioso Alfonso VIII (1158-1414), los tres Alfonsos que intervienen en la creación de este espacio geográfico-económico que comienza a ser, en aquellos tiempos, Talavera y su tierra.

Talavera, núcleo urbano de singular valor, viene a ser el centro de una serie de comarcas iniciadas al sur de Gredos para llegar al Guadiana, de norte a sur. Siempre he dicho y escrito que debe ser, por el papel histórico que le es dado vivir, la valedora de su tierra, una de sus excelentes obras, y unir su suerte al territorio que constituye su prolongación, al ser unidad indivisible desde los más lejanos tiempos a nuestros días. En estos, precisamente, se la devuelve su antiguo ámbito judicial, sobre todos los pueblos de su tierra (1973). Talavera ejerce la económica y cultural sobre las comarcas al norte y al sur del Tajo: en el primer caso está la sierra de San Vicente, El Horcajo de Santa María, El Alcor-El Berrocal y buena parte del campo del Arañuelo. Al sur de aquel río: La Jara y Las Villuercas.

II. TALAVERA Y SUS CONSTANTES.

En mis estudios sobre esta ciudad y su antigua tierra he procurado no sólo analizar su personalidad sociológica, también, cuando ha sido posible, hacer una síntesis, que ahora ofrezco en estas constantes geográfico-históricas.

1. CONSTANTES GEOGRÁFICAS:

No podemos prescindir de las bases que, a mi juicio, constituyen el *SER TALAVERANO: el río, su puente y la feria*. Sobre estos pilares se puede considerar la ciudad. Su tierra se mueve en una profunda diferenciación geográfica: al norte el Tajo, serrezuela y campos alomados, al sur parte de los hoy llamados Montes de Toledo, que en el Medievo se les conoció por Montes de Talavera, acompañados por mogorros, rañas, barrancos, valles y pequeñas vegas.

En un breve altozano, disecado por los arroyos de La Portiña y Baladiel, tributarios del padre Tajo, se sitúa el más antiguo caserío talaverano, todo montado sobre el alto escarpe de este río, que contemplado desde el sur, aparece como elevada fortaleza. En cambio por el resto de los límites, es una ciudad de llanura, de difícil defensa, en el importante camino de Mérida a Toledo, de Sevilla-Córdoba-Toledo. No sólo se mantiene esta comunicación suroccidental, también hay otra del mayor interés que viene del occidente norteño, del viejo Reino de León, por la Vía de la Plata, pasando por Salamanca y por Zamora, pasa

por Talavera continúa a Trujillo, Cáceres y Lisboa. Por esta vía llegan las influencias leonesas a nuestra antigua habla. Así como del sur procede nuestro yeísmo.

En la antigüedad prerromana los llamados iberos y los celtas utilizaron los extensos vados fronteros a Talavera; los romanos construyeron el más antiguo puente sobre el Tajo, remozado por los árabes, cristianos reconquistadores y los arzobispos toledanos Carrillo y Mendoza; después, ya en nuestro tiempo, se construirán dos puentes mas, el de Hierro y el Nuevo. Estos puentes son una de las constantes del mayor interés y significado. A estos puentes inmediatos a Talavera hay que añadir los del Alberche, tanto de la carretera como del ferrocarril. La geografía talaverana está íntimamente unida a este complejo puenteño, que mantiene expeditos los caminos del sur y del oeste.

Talavera es el paso obligado desde el oeste a Toledo-Madrid, esta es una de sus constantes. Por eso existen influencias, a veces encontradas, entre las ciudades de Mérida y Toledo que afectan a nuestra ciudad, no sólo en el plano económico, sino también en el histórico-artístico, a parte del eclesiástico, como después se verá.

Todo este complejo: río, caminos, puentes, están al servicio del comercio cuya mayor representación la tenemos en *la feria*, otras de las constantes talaveranas: lugar de reunión de las gentes y mercancías del norte, del oeste y del sur (León, Extremadura, Andalucía) sin olvidar el Centro. Constante que se ha mantenido e incrementado con el establecimiento de la segunda feria y de los mercados quincenales. A estos hechos económicos hay que añadir el comercio talaverano con los pueblos comarcanos, que ha existido siempre, actividad en aumento en la actualidad.

En nuestra ciudad se han fundido todos los pueblos que por ella han pasado, pero el de mayor interés es la fusión de numerosa población mozárabe que se mantiene después de la Reconquista y la también importante población castellana asentada a raíz de la ocupación de Alfonso VI, compuesta por castellanos, leoneses, gallegos, principalmente, que dejan sus apellidos en el vecindario talaverano.

No podemos olvidar en esta fusión a las minorías mudéjar y judía, absorbida en la masa poblacional; la que no lo fue sale con las expulsiones de judíos y moriscos. Las dos minorías básicas, la mozárabe y la castellana son las que repueblan la tierra de Talavera, iniciándola los mozárabes en la primera fase (siglo XI), seguida por éstos y los castellanos en el siglo XIII.

Las gentes de los pueblos del contorno definen a Talavera como *el pozo*. En efecto, aquí vienen a dar las de su extensa área de influencia,

pero no sólo en el pasado la constante se mantiene en la actualidad, baste recordar la inmigración ocasionada al finalizar nuestra Guerra formada por las más diversas gentes de toda condición e ideología.

La repoblación de la antigua tierra continúa y se incrementa en los siglos XV y XVI y llega, en algunos casos, hasta el XVIII. Esta repoblación, una de las más fructíferas constantes, llega por el suroeste a la capital de Las Villuercas, a La Puebla de Santa María de Guadalupe; recordemos al efecto, que el Concejo talaverano concede carta puebla a esos vecinos, que se desarrollaban dentro de la jurisdicción talaverana.

La explotación de la riqueza agraria en las fértiles vegas taganas y la ganadería en las numerosas tierras adehesadas, sin olvidar los pasos y la presencia de La Mesta, es otra de las constantes a tener en cuenta. Este hecho agrícola y ganadero se mantiene desde el establecimiento de las *villas* hispanorromanas, ya a finales del siglo III o comienzos del IV, a los asentamientos visigodos, de los árabes yemeníes, judíos, mudéjares, mozárabes y castellanos.

La agricultura básica es la cerealística y la huertana; así como la pecuaria será la ovina, con su lana de primera calidad. En cambio la riqueza agropecuaria de su tierra estará representada por las posadas de colmenas, a cuyo servicio se abrirán campillos de trigo, en una explotación meramente de subsistencia; la ganadería que predomina será la vacuna para la labor y la cabría para carne y leche.

En la presencia comercial hay que situar la cerámica utilitaria y artística, a la que me referiré después. Adelantemos el mercado del ganado, tanto de carne como de trabajo, vacuno y mular, lanar y de cerda. El comercio del mular se mantiene hasta la llegada de la mecanización agrícola.

2. CONSTANTE HISTÓRICO-MILITAR:

La base de las constantes está en la fuerte línea del Tajo erizada de defensas, desde los más tempranos tiempos.

Talavera está presente, que sepamos, en las guerras anibálicas, sobre todo en la batalla cerca del Alberche, en las inmediaciones taganas. Relacionada con la actividad militar de aquel tiempo: la estela de Las Herencias (en La Jara), población inmediata a Talavera por el suroeste. Se mantiene la constante militar en las guerras lusitanas del caudillo Viriato, que tiene un campamento-centro de resistencia en la Sierra de San Vicente, llamada entonces de Venus; la vía Mérida-Talavera-Toledo es fundamental en esta campaña. No podemos olvidar que Caesaróbriga forma parte de la Lusitania, de la que Emérita Augusta es capital doble regional y del convento jurídico de su nombre al que pertenece nuestra ciudad.

La vinculación de Talavera al oeste peninsular es otra de sus constantes: primero se localiza en la Lusitania, después depende del Reino de los Suevos, se reintegra a la Lusitania con las victorias de Teodorico sobre aquellos. La constante emeritense tiene una nueva vía, la eclesiástica: el obispo de Aquis está adscrito a la Iglesia Metropolitana de Mérida; esto se mantiene en los primeros tiempos de la dominación islámica. El constante influjo emeritense encuentra su respuesta en el arte visigodo talaverano.

Caída Mérida en poder de los invasores islámicos, estos ocupan Talavera de camino a Toledo. Bereberes talaveranos forman parte del ejército del supuesto *Mahdí* quien ataca a Zamora, recientemente incorporada al Reino de León; aquel personaje tiene su ciudad-campamento en Vascos, en la tierra de Talavera.

Nuestra ciudad es un centro de resistencia permanente, primero desde el campo islámico, después desde el cristiano, primero frente a los leoneses-castellanos, después contra los califales, almorávides, almohades y taifas de Badajoz. Ocupada Talavera por Alfonso VI (1083) es el pivote sobre el que gira el cambio de dirección de la resistencia.

El río Tajo fue siempre, en el sector talaverano, línea militar, erizada de castillos, torres y atalayas, que iniciada en la fortaleza urbana (murallas y alcazaba), sigue con Los Castillos, Los Mármoles, Canturias, Burg al-Sultán, Castros, Espejel, Alija, hasta Cabañas ya en el término de Trujillo, con el que limita el de Talavera. Alfonso VIII reconstruye sus murallas y todavía el arzobispo Tenorio levanta las airosas torres albarrañas, rematando con ello este sentido militar de la ciudad en el Bajo Medievo. En los años finales del dominio islámico Talavera se mantiene influida por las taifas de Badajoz y de Toledo; Badajoz, ahora, representa la influencia occidental.

La constante militar reaparece en las guerras castellano-portuguesas, en la de Sucesión, en las Campañas Napoleónicas y, finalmente, en nuestra pasada Contienda.

3. CONSTANTES ARTÍSTICA E HISTORIOGRÁFICA:

3.1 ARTÍSTICAS:

Talavera se mueve, desde la más remota antigüedad, dentro del influjo fenopúnico, llegado del sur peninsular, los últimos hallazgos en El Carpio (Belvís de la Jara) lo respaldan. En la época hispanorromana-visigótica la cultura artística procede del foco emeritense que llega hasta Toledo. En tiempos islámicos se mantiene el influjo suroccidental y, finalmente, se integra en el área toledana. El gótico y el mudéjar toledanos se proyectan con intensidad y el segundo con permanencia en Talavera, tanto que ésta es una ciudad con predominio constructivo

mudéjar (buhardillas, voladizos, cortafuegos, románico de ladrillo, gótico de ladrillo, renacimiento y barroco de ladrillo; hasta la Colegial, dentro de su goticismo tiene fuertes elementos ornamentales mudéjares). Continúa la influencia toledana en el Renacimiento, tanto en el plateresco, como en el purista y en el barroco. Ya en nuestro tiempo, la influencia arquitectónica se universaliza, con otros influjos, como el madrileño, aunque el ladrillo, materia prima en sus construcciones, se mantiene.

Hay una frase que define: "Talavera, ciudad de la cerámica". La cerámica, en sus dos ramas utilitaria y artística, es una constante del *ser talaverano*; es difícil imaginarse la ciudad sin el *hecho cerámico*, que llega a sus más altos niveles en los siglos XVI y XVII, decae en los siglos XVIII y XIX, que se mantiene en su aspecto utilitario, para renacer en su faceta artística, en la primera mitad del siglo XX y en la artístico-industrial después de nuestra guerra, actividad que se mantiene, con incremento de talleres (llamados antes alfares), Talavera es conocida por su cerámica en donde predominan los azules y amarillos, en toda España, Europa e Hispanoamérica.

3.2 CONSTANTE HISTORIOGRÁFICA:

En el pasado, desde el siglo XV hasta el presente, se encuentran en Talavera autores de obras literarias y científicas. Entre las primeras la poesía, pero se advierte un predominio de los valores historiográficos que se mantienen sobre toda la demás producción libresca.

En el centro de esta producción se alza la figura gigantesca del tratadista político e historiador P. Juan de Mariana, como un hito entre los historiadores que le preceden y de sus continuadores, desde el siglo XVII a nuestros días. Por eso, como ya escribí en anterior ocasión, Talavera es una *Escuela de Historiadores*, ramificada a lo largo y ancho de su antigua tierra. Esta constante se mantiene con brillantez en nuestra época.

FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO

Cronista Oficial e Hijo Predilecto de la Provincia de Toledo.

CÉSAR PACHECO Y
ALBERTO MORALEDA



CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA
RED VIARIA ROMANA EN LA ZONA
DE TALAVERA.

El miliario de La Portiña.

ADMITIMOS el topónimo Caesaróbriga para la actual Talavera de la Reina, después de una fecunda discusión mantenida en los últimos años en torno a su localización y la clara omisión que de él se hace en el Itinerario de Antonio, en su vía 25 (FERNÁNDEZ MIRANDA, 1990, 155-58). Se ha llegado incluso a proponer la identificación de Talavera con Augustóbriga, que sí aparece señalada en esa vía, y que tradicionalmente se ha localizado en la desaparecida Talavera la Vieja (SANTOS, 1993). Sin embargo, todas las pruebas existentes hasta el momento, tanto arqueológicas como epigráficas, sobre todo, vienen a ratificar la versión antigua, con lo cual se mantiene la ecuación Talavera de la Reina=Caesaróbriga (MANGAS y CARROBLES, 1992, 98).

Han salido a la luz algunos trabajos que ayudan a comprender el entramado viario romano en esta zona del valle del Tajo (DE LA VEGA, 1990; MUÑOZ y RUIZ CARMONA, 1993; FDEZ. MIRANDA, MANGAS y PLÁCIDO, 1990), y la dispersión de restos romanos ubicados en este área. Significativamente, "*villae*" como la de Saucedo en Talavera la Nueva (RAMOS y DURÁN, 1985), Las Tamujas en Malpica (PALOMEQUE, 1955), las Vegas de Pueblanueva, y otras conocidas pero aun no estudiadas como la Alcoba, Torrejón, Calera, Cobisa, Lorbiga, Los Caños, etc. (MORALEDA y PACHECO, 1991, 35) conforman una dispersión espacial interesante para analizar el enclave romano de Caesarobriga y su entramado viario. Dada la importancia que tenían las calzadas y caminos para el desarrollo de esas villas (FERNÁNDEZ CASTRO, 1982, 48-49).

En lo que sí parecen ponerse de acuerdo la mayoría de los autores es la escasez de indicios de infraestructura viaria en esta comarca. Aparte de los fragmentos de calzada de segunda categoría que se localizan en ciertos parajes menos agredidos por la acción antrópica (MUÑOZ y RUIZ CARMONA, 1993), y de algunos puentes romanos de la zona de la Jara, en el Huso, por ejemplo, o cerca de Parrillas en el trayecto de otra vía que partiendo de Calzada de Oropesa se desviaba al norte (DE LA VEGA, 1990, 549); o el mismo puente romano que cruzaba el Tajo en Talavera (MORALEDA y PACHECO, 1991). Es muy poca la bibliografía que hay al respecto y que aporte conclusiones en este sentido; los pocos restos de infraestructura viaria todavía no nos dan una visión completa del índice de desarrollo, en materia de obras públicas de esta clase, en la comarca de Talavera. Admitimos lo que Mangas y Carobles señalan como una fundación "*ex novo*" de Caesarobriga en época flavia, con un importante papel administrativo y regidor de un alfoz con un poblamiento disperso evidente (1992, 111). Esto conlleva sin duda el despliegue de una red caminera para el comercio, la comunicación y las propias necesidades políticas y militares, sobre todo a partir del siglo III.

Con esta perspectiva abordamos el estudio de uno de los pocos ejemplos de simbología viaria o caminera de época romana en Talavera. Efectivamente, en todos los trabajos apuntados se subraya la casi total ausencia de miliarios en esta zona. Así lo asegura Roldán Hervás (1973,86) para la vía 25 de Antonino, en uno de los trayectos propuestos desde Mérida a Toledo. Tan sólo habría que señalar el miliario encontrado en el enclave de Peña Flor, en el sector occidental de la comarca ya en tierras extremeñas (MORALEDA, 1988, 99-101) como el más próximo a nuestro centro, y por supuesto el millario de Constantino hallado en las excavaciones arqueológicas realizadas en un solar de la Ronda del Cañillo de Talavera, entre 1990 y 1991 (URBINA, 1993).

El ejemplar que ahora presentamos se halla en la entrada de una parcela junto al arroyo de la Portiña, próxima a la vía de ferrocarril, sirviendo como asiento. El propietario, don Epifanio Araque, asegura que lo rescató sin recaer en su valor arqueológico entre las escombreras que había junto al Tajo, donde hoy se ubica el polideportivo de la Alameda, hace unos 13 años.

Se trata éste de un miliario realizado en granito, y con cuatro caras medianamente talladas y no excesivamente escuadradas, lo que le da un aspecto de cierta rusticidad. Tiene forma de paralelepípedo longitudinal. Sus medidas son: longitud total 195 cm., anchura del frontal epigráfico 32 cm., y un grosor medio de 36 cm. En su parte superior es donde tiene grabada la inscripción o cartela, la cual viene a medir unos 62 cm.

aproximadamente. En la inferior, el bloque de granito se presenta más tosco y menos tallado, por se la parte que iba encajada en la tierra, unos 50 cm.

El texto de la cartela está escrito en un tipo de letra mayúscula, capital o rústica romana, grabadas con una sección en u. Estas tienen un tamaño que oscila entre los 6 y los 10 cm. La leyenda se puede transcribir como sigue:

D N
FLA
IVLI
ANO

D(omino) N(ostro)/ FLA(vio) / IVLI-/ANO.

No se puede asegurar si debajo de la última línea había más letras pues el estado de erosión no lo permite constatar. De ser así, suponemos que estaría señalando el número de la milla que hacía el miliario.

Surgen una serie de problemas o interrogantes para interpretar este miliario. Trataremos si no de resolverlos, si al menos plantearlos para que puedan servir a futuras investigaciones.

En principio, esta pieza pierde parte de su valor arqueológico al hallarse, desde el momento mismo de su recogida -en una escombrera-desubicado y fuera de un contexto. Aquí las hipótesis pueden ser múltiples. Si pertenecía a los materiales procedentes de un derribo de algún edificio del casco urbano talaverano, sirviendo de poste o columna, en esa reutilización ya se perdió su carácter primario. También cabe pensar que se trajera hasta el vertedero desde alguna finca próxima a Talavera, procedente de algún antiguo camino.

De todas formas, y vista la dificultad que suponen tales interpretaciones, tan sólo nos queda fijarnos en la pieza en sí y en su información epigráfica.

Su forma de prisma rectangular le aleja del prototipo de miliario cilíndrico que es más habitual. No obstante pudiera ser una tipología más frecuente en vías secundarias o de baja categoría.

Aunque en principio pensamos en la posibilidad de que se tratara de una inscripción funeraria, ya que existen estelas y lápidas de similares dimensiones, por ejemplo en Talavera la Vieja, la fórmula D.N. (Dominus Noster) -y no D.M. (Diis Manibus)- que llevan las funerarias- nos aproxima más a su condición de miliario, que se da en otros ejemplos (MORALEDA, 1988,99) de tipo monumental honorífico. En él se expresa la dedicatoria encabezada por "*Nuestro Señor*" y luego aparece en dativo el nombre del personaje en cuestión, Flavio (*nomen*) Juliano (*cognomen*).

, Acerca de éste también se plantean dudas razonables. En primer lugar, si se trata del emperador Juliano el Apóstata, cuyo nombre completo era precisamente Flavio Claudio Juliano, que se mantuvo en el trono imperial entre el 361-363 d.C., nos encontramos ante un miliario de tipo estatal, o perteneciente a una obra viaria ejecutada por iniciativa propia, de una "*viae publicae*" por tanto. Esto admitiendo la omisión del *cognomen* Claudio que solía hacerse en muchas inscripciones. Sin embargo no parece que este emperador se dedicara a muchas labores de caminería pues su breve reinado lo mantuvo en otras tareas de tipo religioso y fiscal, al margen de su labor como militar. En Hispania tan sólo se han encontrado un miliario en honor de Juliano en Puebla de Trives, en Orense (MONTENEGRO, 1991, 266).

Consideramos que este Flavio Juliano, se trataba más bien de un personaje político que tenía a su cargo la construcción de calzadas secundarias o su reparación, según la clasificación que daba el agrimensor romano del siglo I d.C., Sículo Flacco (BELTRÁN, 1990,47) Este las denominaba vías "*vicinales*", de los vici (aldeas), construidas y mantenidas por los "*magistri*" de los pagi que cargaban los gastos sobre los propietarios de las tierras que atravesaba (PALOMERO,1987,215). Esta teoría nos parece de momento más razonable teniendo en cuenta la lógica necesidad que un territorio tan poblado de villae y pequeños núcleos de carácter rural tenía de vías de comunicación vecinal, al margen de los grandes ejes peninsulares como la referida vía 25 de Mérida a Zaragoza.

También cabe considerar a este Juliano como propietario rural que realiza un camino dentro de sus tierras, quizás una villae, para lo cual deja constancia de su labor de esta forma.

Por el momento no hemos hallado en las inscripciones de la zona ningún paralelo con el *cognomen* IULIANO, lo cual es también indicativo de su mayor singularidad. Si que existe éste en un gobernador de Hispania, Valerio Iuliano (MONTENEGRO, 266).

Este miliario viene a constituir uno de los pocos ejemplos de esta tipología de restos romanos en la zona de Talavera y en cierta manera puede aportar valiosos datos para el conocimiento de red viaria y el tejido de comunicaciones en el valle del Tajo, hasta ahora poco conocido. Esperamos que con esta noticia futuras investigaciones puedan ir dando pasos en este sentido.

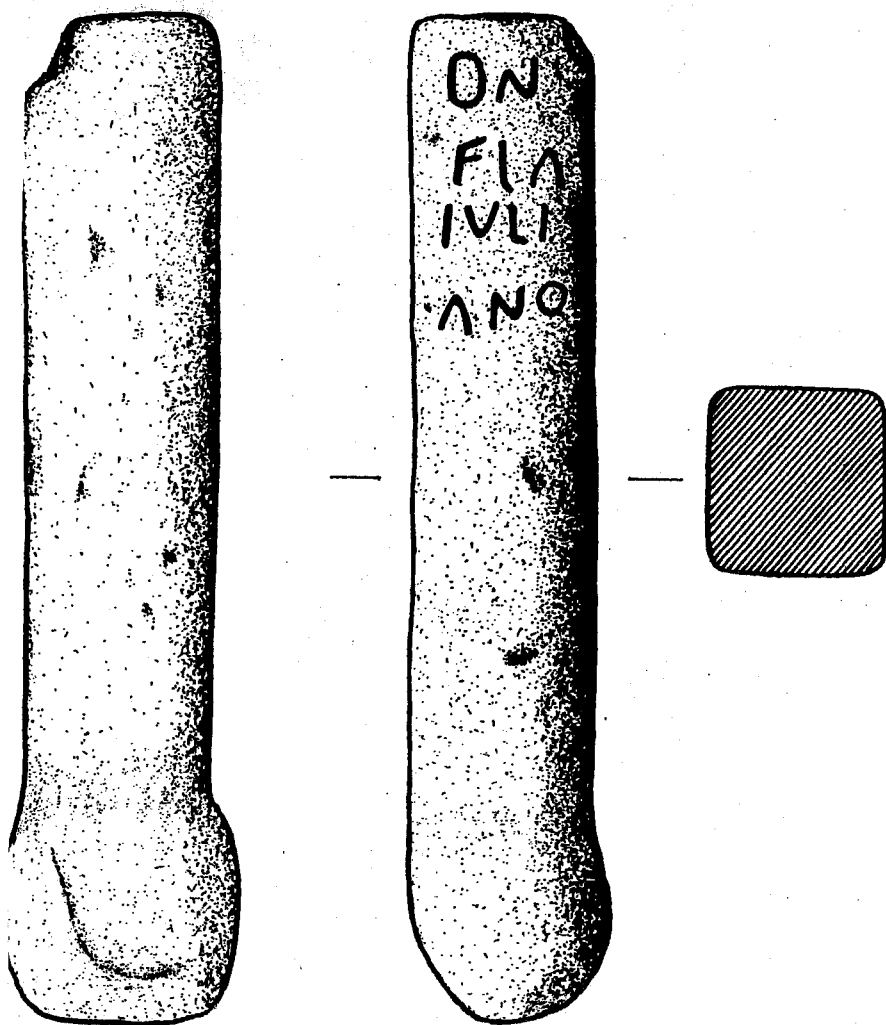
CÉSAR PACHECO JIMÉNEZ

ALBERTO MORALEDA

Arqueólogos

BIBLIOGRAFÍA:

- ALVAREZ GONZÁLEZ, YOLANDA (1992): "Aportación documental para el estudio del trazado de la vía romana entre Talavera de la Reina y Toledo". *Actas de las primeras jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras*. Toledo.
- ARIAS, GONZALO (1987): *Repertorio de caminos de la Hispania Romana*.
- BELTRÁN, ANTONIO (1990): "La red viaria en la Hispania romana: Introducción". *Símposio: La red viaria en la Hispania Romana*. Zaragoza.
- CORTÉS, S., OCAÑA, E. y HERNÁNDEZ, F.J. (1987): "Algunas inscripciones romanas de la provincia de Toledo". *Carpetania*, 1.
- DE LA VEGA, MIGUEL (1990): "Notas acerca de posibles tramos viarios romanos al NO y al NE de la provincia de Toledo". *Actas del primer congreso de Arqueología de la provincia de Toledo*. Toledo.
- (1994) "Puentes romanos y de origen romano en la provincia de Toledo". *Anales Toledanos*, XXXI, pp. 17-40.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. CRUZ (1982): *Villas romanas en España*. Madrid.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, MANUEL (et al.) (1990): "Alio itinere ab Emerita Caesaraugusta: La vía romana entre Talavera de la Reina y Toledo y la implantación humana en el valle medio del río Tajo". *Símposio: La red viaria en la Hispania Romana*. Zaragoza.
- FERNÁNDEZ, M., MANGAS, J. y PLÁCIDO, D. (1990): "Indigenismo y romanización en la cuenca media del Tajo". *Actas del primer congreso de Arqueología de la provincia de Toledo*. Toledo.
- HABA, SALVADORA y RODRIGO, VÍCTOR (1990): "La Vía de la Plata entre las mansiones Rusticana y Caelius Vicus: La calzada en relación con el asentamiento". *Símposio: La red viaria en la Hispania Romana*. Zaragoza.
- JUAN TOVAR, L.C., MORALEDA, A. y RODRÍGUEZ, A. (1983): "Elementos de alfar de sigillata hispánica en Talavera de la Reina, Toledo". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 2.
- MONTENEGRO, ANGEL (1991): "Hispania durante el Imperio (19 a.C.-395 d.C.)". *Historia de España de R. Menéndez Pidal*, tomo II, vol. I. Madrid.
- MORALEDA OLIVARES, A. (1988): "Aportación al estudio de la epigrafía romana de la Extremadura oriental". *Homenaje a Fernando Jiménez de Gregorio*. Toledo.
- MORALEDA, A. y PACHECO, CÉSAR (1991): *El puente romano de Talavera de la Reina*. Talavera.
- PACHECO, C. y MORALEDA, A. (1994): "Un miliario del emperador Juliano en Talavera de la Reina". *Revista de Arqueología*, 155, pp. 44-45.
- SANTOS SÁNCHEZ, MARCELINO (1993): *Historia de Talavera la Vieja*. Talavera.
- URBINA, DIONISIO (1993): "Un millario en Talavera de la Reina. Toledo". *Hispania Antiqua*, vol. XVII, pp. 349-370.



Miliario de La Portiña. Escala 1:10.

SAMUEL RUIZ



*Las cañadas de Talavera y su tierra en el siglo XV.**

I. LOS LÍMITES DE LA TIERRA DE TALAVERA.

COMO paso previo y obligatorio a la descripción viaria que vamos a realizar es necesario, por no decir obligatorio, establecer el marco geográfico de referencia en el cual vamos a desarrollar el posterior estudio.

El alfoz sobre el cual ejercía Talavera su dominio jurisdiccional en el siglo XV abarcaba un amplio territorio que se extendía desde la población de Pepino al Norte, hasta la línea formada por los ríos Estena y Guadiana al Sur, mientras que el río Pusa establecía su límite por el Este en tanto que al Oeste finalizaba en el curso del río Ibor. Abarcaba una superficie aproximada de unos 4.500 km², que viene a representar una cuarta parte de la actual provincia de Toledo. Incluía por lo tanto, parte de la vega del Tajo, la comarca de la Jara, la zona occidental de los Montes de Toledo y el vértice Nororiental de Extremadura. Diversos investigadores han estudiado la evolución de estos límites desde el siglo XI, entre los que cabe destacar a GÓMEZ MENOR¹ y MARÍA JESÚS SUÁREZ², llegando a la conclusión que el territorio talaverano sufrió una notable expansión de su jurisdicción, proceso que culminó en los últimos años bajo medievales, si bien se constataron notables desmembraciones como por ejemplo la de las poblaciones de Mejorada, Segura y el señorío de Azután³.

El desarrollo de diversas poblaciones dentro de la amplia jurisdicción talaverana implicó el establecimiento de una serie de relaciones económicas y administrativas que a menudo chocaban en la defensa de sus intereses particulares con la urbe cabeza del citado partido, lo que provocaría la resolución de numerosos pleitos con un amplio repertorio temático. Relacionado con esta idea debemos señalar que dentro de los límites indicados se formarían más de 50 municipios, lo que da una idea de las múltiples relaciones que a partir de este hecho se podían constatar.

II. ESQUEMA GENERAL DE LAS VÍAS GANADERAS A SU PASO POR LA TIERRA DE TALAVERA.

Siguiendo a MARÍA JESÚS SUÁREZ ⁴ se pueden señalar las principales vías de acceso a la tierra de Talavera, que será tanto lugar de destino en algunos casos, como un mero tránsito hacia Extremadura. En todo caso tales vías de penetración se forman y orientan según la procedencia de los ganados:

1) los rebaños con origen en las tierras burgalesas y sorianas tendrán su acceso por Escalona continuando por el puente que salva el río Alberche;

2) sin embargo los que tenían su origen en Avila descendían directamente hacia el Sur por Navamorcuende.

Posteriormente tras su punto de encuentro en la misma villa de Talavera, el ganado seguía una ruta común hasta Alcaudete de la Jara en donde se unían los procedentes de la Puebla de Montalbán. Desde Alcaudete y siguiendo la vieja ruta pecuaria hasta el Puerto de San Vicente los rebaños eran conducidos hasta los extremos. Pero no todos tenían el mismo destino pues en la propia tierra de Talavera se establecían en las dehesas arrendadas de antemano.

3) Para los que elegían un ramal occidental de la cañada segoviana el paso del río Tajo se producía por el Puente del Arzobispo y de allí al Puerto de San Vicente en donde se unían a las anteriores cañadas.

JIMÉNEZ DE GREGORIO señala el paso de las cañadas de Burgos y Cuenca por Talavera en su caminar hacia Extremadura. Pero más que las cañadas propias de estos lugares, la de Burgos identificada con la Segoviana o Central, se trata de ramales de la misma que a su vez enlazan con otro de la Cañada Leonesa.

III. EVOLUCIÓN DE LAS VÍAS PECUARIAS Y DE LAS RELACIONES INSTITUCIONALES.

Como primer dato a considerar hemos de destacar que todo el término en donde se aplicaba la jurisdicción talaverana era considerado

tradicionalmente a principios del siglo XV, como tierra libre para el paso de ganados, con la única salvedad que los ganados que transitaban por dicho marco geográfico no incumpliesen las ya clásicas normas de respeto a las "*cinco cosas vedadas*": panes, dehesas, viñas, huertas y prados de guadaña. La ambigüedad de este concepto no satisfacía a nadie empezando por la propia corporación concejil puesto que las dehesas boyales concedidas por Talavera a la Mesta no fueron guardadas ni respetadas por el Honrado Concejo como lo demuestra el pleito mantenido entre ambas instituciones en 1400, y que supone el primer testimonio escrito, sobre las relaciones entre los dos concejos, pues hasta esta fecha no se había conservado documento alguno sobre el tema⁵. A este hecho hemos de añadir la situación ciertamente precaria de la inexistencia de vías pecuarias "*hechas por cordel*", es decir, reconocidas oficialmente como tal y con el ancho debido.

En el apartado dedicado a los límites de la tierra talaverana habíamos indicado que por el Suroeste alcanzaba e incluía la dehesa de los Guadalupe de la que se desgajó una porción en favor de la Puebla de Guadalupe. Pues bien en 1402 se produce un primer deslindamiento entre Guadalupe y Talavera, el cual será renovado periódicamente a lo largo del siglo XV. Los deslindamientos forman un interesante tipo documental para el estudio de los sistemas viarios, pues a parte de dirimir los límites entre tierras señalan la ubicación de puentes, vías ganaderas y otros caminos en general.

El choque de intereses entre el Concejo de Talavera y la Mesta vuelve a aparecer en 1414. A instancias de los talaveranos se interpone un pleito ante la pretensión de la Mesta de que sus alcaldes entrasen en el territorio jurisdiccional de Talavera con el fin de entender en diversas querellas sobre el quebrantamiento de dehesas y cañadas. Esto fue interpretado por los ediles como una intromisión jurisdiccional pues alegaban que "*desde el señorío de doña María ningún alcalde de la Mesta juzgaba aquí, y por tanto esto se debía guardar*"⁶.

La explotación intensiva de las vegas del Tajo, el aumento de la cabaña ganadera y la frecuencia de sus movimientos hizo necesaria toda una política de señalamiento de vías pecuarias, algunas anteriores a este momento (como la cañada de Alfare, a la salida de la población y anterior al siglo XV) y otras de nuevo itinerario. En 1432 se realizó el apeamiento de una serie de vías pecuarias⁷, llamadas de forma general cañadas sin que ello implique que cumpliesen el ancho oficial de las mismas (75 m.), pertenecientes a la comarca situada al suroeste de Talavera, antes de cruzar el río Tajo y en relación directa con la población de Chozas (actual despoblado de Calera y Chozas). Se inicia este apeo en el lugar

denominado *Retamosa*, próximo al río Tajo y que debía ser un sesteadero de ganado ⁸. Sigue la descripción de la “cañada” con el amojonamiento de la *heredad de Silos*. La vía alcanzaba la llamada *Fuente del Apeo*, hasta la *Cabrera Lebrera*, continuando por la *fuelle de Zarza* para llegar por fin al *Coso de Torcolas*. Pero no termina aquí el apeo que venimos estudiando. Pasa a delimitarla por los términos de la *heredad de Torcolas* y los de la *heredad de Calera*. En estos últimos, llegaba hasta la *Fuente de la Santa Cruz*, *Valserrano*, continuando por las tierras de *Sant Veceynte*. Sigue este amojonamiento por las heredades de *Arevalillo*, *Chozas*, *Finojoso* y *El Visso*⁹.

Como hemos tenido oportunidad de comprobar en este ejemplo los apeos son otro grupo de testimonios escritos de primer orden para el estudio del trazado de los caminos ganaderos medievales ¹⁰.

Los continuos enfrentamientos entre el Concejo de Talavera y la Mesta no podían durar por más tiempo y ambas instituciones debieron darse cuenta que era más sensato pactar un acuerdo que mantenerse en posturas intransigentes que no conducían a nada. De este modo se llegó a la *Concordia* de 1449 ¹¹, renovación de una suscrita con anterioridad en Gallinero en 1431. En el documento acordado en Gaete, la villa de Talavera se obliga a mantener el puente del Alberche en buenas condiciones de uso para el paso de los ganados estableciendo como pago por su uso dos ovejas de cada millar a la entrada y seis maravedís por la impedimenta transportada y a la salida o regreso un carnero. Asimismo se indica que por estas fechas la villa talaverana había comenzado la construcción de un puente “*de cal e canto*” sobre el río Tajo “*e la quieren acabar de pilares e paso de madera*”. Además de esto se debía asegurar el libre paso de los ganados por el arrabal de la villa, derribando ciertos muros para así conseguir un acceso amplio a la calle de Moradores. Pero no acaban aquí las obligaciones de la villa, pues por si no fuera poco las cañadas que conducían a la población debían mantenerse libres y si fuera necesario abrir otras nuevas. Un dato de gran interés se señala la existencia de una cañada antigua que iba de *Alcardete* (Alcaudete de la Jara) a los extremos y se establece que se abra desde Talavera una vía de enlace con ésta.

Otro grupo de documentos de este periodo que nos ofrecen interesantes datos informativos sobre las vías pecuarias son los *deslindamientos*, principalmente de dehesas. En este sentido en 1458 se produjo el deslindamiento de la dehesa boyal de Fuentelapio, hoy en el término municipal de Navalmorealejo. En este interesante documento se nos indica otro itinerario ganadero, posiblemente de carácter secundario o local, denominado Cañada de las Asperillas. Asimismo se indica textualmente: “*mandamos que pueda prender e prende a quales quier ganado que*

entraren en ella". El siguiente deslindamiento que se hizo a finales del siglo, concretamente en 1495, para la misma dehesa tuvo su causa en la disminución de pobladores del lugar por lo que se optó a recortar el espacio de la dehesa ¹². En este documento se mencionan dos cañadas que curiosamente no fueron nombradas en el documento anterior. La primera es la llamada Cañada Lasilla "*honde yzieron una cruz en una enzina ala mano yzquierda quedando el camino al amano derecha...*", la segunda conducía hasta Navaconejera y carecía de denominación propia. Entre ambas "*hizieron otro mojon en un zerrillo*".

Volviendo al tema de los apeos, en 1461 se produce el apeamiento de la cañada y vereda de San Román para que su itinerario no fuese labrado ¹³. En este mismo lugar, dos semanas después se dicta una sentencia estableciendo que cada rebaño que pasase por el Puente de Guadalijar pague cinco maravedís y para que se cieguen una serie de silos que rompían la cañada ¹⁴. Ya más tarde, entrado el siglo XVI y más concretamente en 1501, Juan Montoya testimonia una obligación realizada por Juan Gómez comprometiéndose a la construcción de un puente cobrando tan sólo durante los primeros ocho años diez maravedís por cada rebaño. Una vez transcurrido el plazo los ganados podrían pasar libremente por el puente.

Otro interesante documento digno de mención es la ejecutoria de 1496, en la que dispone que se guarde el ancho establecido en la cañada de Oropesa ¹⁵. La cañada en cuestión iba desde la Venta de Godegon hasta la Venta del Palacio y se establece que "*dexen la dicha anchura de las dichas seys sogas de marco de setenta e cinco palmos cada soga*" (94,5 m. siendo el palmo de 21 cm.).

Una nueva concordia tiene lugar entre Talavera y la Mesta, esta vez en el año 1501, previo aviso el año antes del Honrado Concejo para que sus agraviados presentasen sus quejas y poderlas tratar en el ayuntamiento de ambas instituciones. En el acuerdo se pacta la autorización para que los rebaños puedan regresar por el mismo itinerario que el empleado en el viaje de ida, atravesando la tierra talaverana.

Aunque el periodo cronológico de la comunicación se centra en el último siglo bajo medieval, los datos extraídos de documentos posteriores también pueden ser válidos aunque sea como método de eliminación, es decir, ante un esquema viario dado en la mayoría de los casos no podremos decir qué vías, en este caso ganaderas, son las más antiguas, pero tal vez sí podamos decir cuales son las más modernas simplificando en gran medida el problema. En esta línea argumentativa se encuentra el señalamiento en 1533 de la cañada que enlazaba el Puerto de San Vicente con el Rincón de Pela. En este mismo año se procede al deslinde

y señalamiento de la cañada de ganado que pasa por la dehesa de Los Guadalupe¹⁶. Sin embargo hemos de ser cautos en este aspecto, pues el señalamiento o apeo de una cañada en una fecha determinada no implica que su uso se iniciase en ese mismo momento sino que por dicho trazado podían haber sido conducidos los ganados provocando su uso el mantenimiento de una tradición ganadera móvil. Este hecho se demuestra con la documentación del siglo XVIII. En efecto en numerosos pleitos el único testimonio que presentan los hermanos de la Mesta para afirmar la categoría de vía pecuaria de un itinerario determinado es que fuese usada como tal "*desde tiempo inmemorial*" o "*desde muy antiguo*".

Un último recurso para la localización de cañadas, cordeles y veredas es la utilización de la toponimia. En nuestro caso concreto encontraremos los siguientes topónimos:

- cañada, con al menos cinco ejemplos en los accesos a la villa;
- cordel de ganados;
- colada, éste y el anterior con un sentido local o comarcal; y
- cuerda.

Otros topónimos relacionados también con la actividad ganadera aunque no tan conectados con su movilidad son: Camino de los Pastores, Senda de la Cabra, Casa de los Vaqueros, etc.

IV. CONCLUSIONES.

Los tres tipos de circuitos ganaderos establecidos, entre otros, por PEDRO GARCÍA MARTÍN¹⁷:

- un circuito trashumante a gran escala, con grandes distancias a cubrir;
- un circuito regional, con un sentido intermedio de los desplazamientos;
- y un circuito local con desplazamientos siempre dentro del entorno de la población; tienden a cumplirse perfectamente para el caso talaverano. Así comprobamos como la Cañada de las Asperillas o la Cañada Lasilla, ambas indicadas en el deslindamiento de la dehesa boyal de Fuentelapio corresponden al circuito local. Por su parte la cañada descrita entre Retamosa, Silos, Tórcolas, etc. tiene todos los visos de una cañada más bien regional, si bien en mi opinión pudo formarse gracias a la unión de varios caminos ganaderos locales. Un caso distinto lo forman las vías de largo recorrido que destacan por la rectitud de su trazado y la amplitud de su ancho, características contrapuestas a las de las vías pecuarias locales y cuyo máximo exponente en la tierra talaverana es la prolongación de la Cañada Leonesa que le atraviesa de parte a parte.

El papel preponderante que asumió el Honrado Concejo de la Mesta en el siglo XV planteó numerosos pleitos con instituciones y particulares. En el caso de las instituciones el sistema de concordias que se prolongaría a lo largo del siglo XVI, por lo general impuestas desde una instancia superior, obligó al Concejo de Talavera a pactar acuerdos que atentaban contra sus intereses. Los particulares lo tenían aún más difícil pues la mayoría de los pleitos en que se veían involucrados eran ganados por la Mesta.

Tan solo falta realizar un pequeño comentario acerca de la identificación sobre el terreno de las antiguas vías medievales hoy en desuso, pues es realmente problemática su localización "in situ". Muchas de ellas han sido totalmente borradas por el surco del arado, otras han disminuido considerablemente en su anchura hasta el punto que no es posible identificarlas como vía pecuaria. En este caso, la labor documental prima sobre la prospectiva. Sobre todo para la datación de cañadas, cordeles y veredas medievales es interesantísima la investigación de fondos documentales modernos de los que se pueden extrapolar, siempre con cierta prudencia, interesantes informaciones relacionadas con este tipo de estudios.

SAMUEL RUIZ
Investigador

APÉNDICE DOCUMENTAL

1432-V-3.

Talavera de la Reina.

Archivo Histórico Nacional.

Mesta, caja 195.nº.7.

Apeo de las cañadas que pasan al Suroeste de la villa de Talavera (extractos).

"... e comenco el primero mojon e raya desde una retama en que junto esta hun esparragueta de esparragos prietos que esta a fin del camino que va del dicho lugar de Retamosa al Berceal a la mano derecha e va la dicha raya a las aconfrontar con otro mojon que esta en un a calvera blanca que esta assomante al arroyo que va de Berceal a la dicha heredad de Retamosa. Et desdende va la dicha raya a confrontar con otro mojon que esta en hun cerrillo que esta en un retamal llano que esta encima de la olivar donde duermen las vacas que andan en la dicha heredad de Juviermo e dende va a dar en la raya que parte con (...) esta cerca de hun

mojon de una piedra gorda que esta en tierra de herreal el cual mojon de piedra esta en un cerrillo que esta en hun peñal ... E este dicho dia en la heredad de Silos que es en tierra e termino de la dicha villa de Talavera ... e amojonar por tierra e termino de la dicha heredad por raçon de dar passos e cañada para los dichos ganados de lo qual comenco el primer mojon en hun cassar que esta encima de la fuente que disen del Apeo que parte con termino Berceal e entra por hun retamal adelante e va adar en hun carrasco cortado que esta en un retamal el qual carrasco tiene hun nido de picaças. Et dende adelante va por hun retamal a hun cerro a confrontar con otro mojon onde estan unas cornisquitas e dende va por hun retamal adelante fasta otro mojon que esta en otro cerro que dizen la cabecar Guanamaitossa et dende torna fasta una mata de carraco de cinco pies que esta señalada e dende adelante por otra mata de carrascos de dos pies. Et dende adelante por encima de hun cerro que dizen la Cabrera Lebrera aguas vertientes a la una parte e ala otra va aconfrontar con hun mojon que esta en cabo del dicho cerro contra la fuente de dizen dela Carca. Et dende adelante la cumbre ayusso que da do la dicha Fuente de la Carca de (ñiro!) en la cañada e va a dar en otro mojon que esta encima de otro cerro que esta cerca dela dicha fuente por la adelante aguas vertientes de cada para fasta dar en dos mojones que estan en hun villar de piedras. Et dende adelante va por hun retamal fasta dar en otro mojon que esta en hun salmuero una costanilla arriba que esta cerca de hun cerro donde fassen postuero las vacas que andan en la dicha dehesa. Et dende adelante va a dar en una peña que esta en otro cerrillo mas que lleguen al dicho postuero e dende adelante por a mano esquierda del dicho postuero fasta dar en hun mojon de piedras que esta araz del entremedias del dicho postuero e hun salmuero que esta a la mano derecha. Et dende adelante fasta dar en hun mojon que esta cerca de hun chaparral e dende adelante por hun retamal fasta dar en hun mojon fecho encima de hun canto grande e dende adelante por encima de hun cerro a la que esta cabo una cañada fonda que esta a par de unas dos coruisqueras la qual cañada fonda sale de Silos e por Coso de Torcolas. Et esta la cabeca que dizen Carraccosa al cabo de Canusso e va a dar en la linde que para con lo de Torcolas... Et este dicho dia en la heredad de Torcolas que es en tierra e termino de Talavera... por donde dixerón que avian sabido la raya mas antigua, de la dicha heredad en esta manera fisieron el primero mojon en una que dizen la cañada ronda que esta cacerca dela cabeca que dizen Carrascosa a la par de Canusso segunt corre el agua, e dende adelante va la raya por meytad de hun montezillo fasta dar en hun mojon que esta en el camino que va delas Aldehuelas a Torcolas e dende adelante va a la mano eizquierda dela majada que dizen del Calavero e va a dar donde se fase una laguna de agua en inbierno e buelve por una cañada ayusso aderedor dela dicha majada e va adar por una mata de chaparros onde esta hun arbol que se llama Tagande. Et dende adelante fasta dar en hun bivar de conejos e dende adelante fasta dar en hun valle ende estan muchos arboles que llaman tagante e fisieron ende hun mojon de tierra en la cañada de los salimueros que sale dela dehesa de Covisa... Et este dicho dia estando en la heredad de Calera que esta en tierra e termino de Talavera... fueron a la dicha dehesa e comencaron la raya dela dicha dehesa por donde dixerón que solia ir antiguamente e comodo la raya del valle que dizen dela Fuente dela Santa Cruz por el valle ayusso contra hun xotril e quedo el dicho xotril a la manoderecha e ba la raya por encima dela cabeca que dizen de Valserrano e dende adelante fasta una cabeca que

dizen el Reinal e por el dicho Reinal adelante dependio a los salmueros e salmueros adelante fasta hun carrascal espesso e el dicho carrascal adelante por encima delas vexonetas e que dan las vexonetas a la mano derecha dentro en la dehesa fasta dar en hun carrasco que esta a par de una boreda, que va de calera a la (caio catava!). Et dende por hun retamal adelante fasta dar en un valle en una tierra de Sant Veceynte e dèbde por hun retamal adelante fasta dar en la raya de Arevalillo que esta en la tierra que dizen de la Caeva e cabe hun dicha pasto espesso que esta en su caba e alli acabo la dicha raya... en la heredad de Arevalillo... e amojonar la dicha dehesa e comedir el primero mojon en un chaparro alto que esta cacerca dela raya de la dehesa de Calera e dela de Arevalillo donde partes amos terminos e que el dicho chaparro en la tierra que dizen de la Cierva e va por hun guada peralejo dexando la dehesa del dicho lugar a la mano derecha e va por el dicho retamal adelante fasta dar en hun mojon que esta assomande e dela cañada dela laguna e aqui essa la dicha cañada e va adar en un mojon que esta arrays dela boreda que va delas heras de Arevalillo a los labrados. Et dende va por hun cerrillo que esta en una linde e dende buelve en apeo ala mano derecha por hun retamal adelante fasta dar en otro mojon que esta a par de otra mata grande y que da la dicha mata a la mano yzquierda. Et dende va por el dicho retamal adelante fasta dar en hun mojon que esta a par del camino que va de Chozas a Tirata fuera e atraviesa el dicho camino e va por el dicho retamal adelante fasta dar en otro mojon que esta entre la cañada que sale de Calera e atraviesa la dicha cañada e va en arco todavia a la mano derecha fasta dar en otro mojon que esta a par del camino e va de Arevalillo a aldea nueva e dende va a dar en hun mojon que esta en el retamal espesso a par de una carrasca. Et dende va por hun chaparral espesso bolviendo ende en arco a la mano derecha e atraviesa al dicho chaparral fasta dar en una cañada que sale de Valdetoro e buelve orilla del arroyo a mano derecha el arroyo ayusso fasa dar en hun mojon que esta en la tierra de Alfonso Sanchez de olivares orilla del camino que va de olivares a Arevalillo e finca el arroyo a la mano yzquierda dentro de la cañada. Et donde atraviesa el arroyo e sube hun cerro arriba fasta donde esta una calera de quinto biejo. Et esta enella unos bivares de conejios e buelve la cumbre ayusso aguas Xaches al arroyo fasa dar enel trecho delas vacas e dende va por ariva del charco que dizen dela Chorrera, fasta dar en la linde dela tierra de Andres Martin de Calera e buelve por la raya adelante partiendo termino con la heredad de Calera fasta el primero mojon... estando en la heredad de Chozats... a rayar la dehesa del dicho lugar. Et començo la raya desde un camino que viene del Visso al dicho lugar Choantes e comencio la dicha raya a la mano eyzquierda del dicho camino por hun carrascal adelante fasta hun retamal e despues va por el retamal adelante fasta atravesar el camino que va de Valquexigosso a Choantes e dende adelante por encima de hun cerro fasta dar enel camino que va de Talavera a aldea nueva e viene despues por un chaparral adelante fasta una maroteta que esta enel dicho chaparral. Et dende va por el dicho chaparral ayusso fasta unos guardaperos e va por medio dellos e despues va por una cañada ayusso por medio de hun retamal. Et dende fasta dar enel camino que va a orilla del camino como va de Carichenilla al dicho lugar de Choantes e ally que da la dicha raya... e amojonaron la raya dela dehesa del dicho lugar por donde mas antiguamente ellos sabian que avia ydo e començo la raya desde donde estan dos lagunas de agua que estan cabe el camino que va del dicho lugar a Talavera. Et dende adelante por hun

cerro arriba por la linde que parte con Choates fasta encima de hun cerro alto que esta a par delas casas del dicho lugar y ende fisieron hun mojon de tierra con açadones e dende adelante fasta llegar al camino que va de Finojoso a Talavera e a Cudilla fasta hun cerrillo que esta a par de una laguna ende esta hun mojon. Et dende va adelante fasta otro cerrillo que esta a par de otra laguna que esta entre el dicho lugar e la Torre Laçarena, endeesta hun mojon et dende adelanté por hun retamal fasta hun ençima que esta en su cabo en la cual ençima esta una crus fecha con cuchillo e dende adelante fasta encima de otro cerro ende esta unos guadaperos. Et dende adelant por hun retamal ayusso fasta dar en otro cerro onde esta una mata de quatro pies de carrascas e dende fasta dar en otro mojon que esta encima del cerro acerca delos dichos carrascos e dende adelante una cañada an usso fasta dar en en las primeras lagunas... lo amojonaron que començo el primero mojon desde el camino que va de Carchenilla a Cervius e va la raya por fondo del caminio de Oropessa que va a Talavera e queda el dicho camino a mano esquerda. Et dende va por hun retamal que esta fondo del dicho camino e atraviessa por una cañada que va a Cervius e atraviessa la dicha cañada e va por entre amas las lagunas e queda la laguna luenga de fuera ala mano esquerda e va desde ende a dar en una mata que esta en su cabo passada el camino que va de Talavera a Cervius e dende va por hun vallejuelo que dizen de la Fontanilla e que queda la dicha fontanilla dentro en el dicha dehesa. Et atraviessa todavia el carrascal e va a dar en la linde que alinda con tierra de Valhonrradero e despues va por hesse llano de Cervius fasta dar en el mojon sobredicho que esta camino de Carchenilla ende començo el primer mojon... del juramento que fisieron declararon delimitaron la dehesa de Carchenilla ansi como alixar e concegil dela dicha villa, segunt que lo rayaron e limitaron Juan Calderon e Niculas Ferrandes alcalldes de la dicha villa e que començo el primero mojon dela dehesa del dicho lugar de el camino que va de Carchenilla a Talavera que esta passada de la cañada que viene de Cantolejo e passa por fondon del pozo la cañada e va por hun retamal fasta unas lagunas e atraviessa las lagunas por medio e va a dar por la cañada del lindero et despues va a dar en la linde de una tierra de Juan Sanches del poso. Et despues va por fondo del camino que va desde Cudilla a la puente e va a dar en una laguna que queda a mano esquerda e va a dar en el camino que va de Carchenilla a Velada. Et despues va por hun cerrillo arriba las aguas vertientes fasia Carchenilla e va todavia por el cerro fasta dar en la cañada de Cantalejo e vuelve a la mano derecha del camino que viene a Choantes a Colilla (Cudilla!) e va a dar en el cerrillo del Salmoral del poso donde se comenco el primer mojon... a la dehesa del dicho lugar e comencaron la raya desde el primero mojon que esta en un cerro que disen la Dellaso e dende va por la cañada que disen del Lolo e fisieron otro mojon de tierra e dende va a dar en el camino que va de Cassoquemada a Quexigosso dende buelve una cumbre an usso o ayusso fasta dar en hun alcornoque en que esta una crus e queda el dicho alcoirnoque a mano esquerda dela raya e dende va por el monte adelante fasta una que disen la cañada fonda ende esta una crus en hun ençina. Et dende va hasta hun cerro alto que disen el cerro dela cañada onde esta hun mojon de tierra e dende adelante el cerro ayusso fasta hun ençina grande que esta encima de hun cerro que esta assomante del arroyo que dizen de Mangas de Cuero en la qual ençina estanh fechas dos cruses. Et dende adelante va a dar en hun alcornoque fornido que esta encima de hun cerro assomante a la queseruela e esta ende fecho hun mojon

de tierra e una crus fecha en una ençina. Et dende adelante fasta dar en el arroyo que disen de Mangas de Cuero ado junta la raya de tierra de Velada con tierra de Talavera en fondo delas cassa de Cassoquemada onde esta hun mojon encima de hun ribaso e estan ende fechas dos cruses en hun ençina. Et dende adelante va por la raña de Velada adelante por el cerro que disen del Aguila fasta assomande a la laguna de Carrascalejo e encima del dicho cerro toma la dicha raña desde donde esta hun mojon entre amas las rañas e una crus en hun ençina. Et dende adelante buelve a la mano derecha por encima de hun cerro onde esta unos gaudaperos onde esta fecho un mojon de tierra e una crus fecha en hun ençina e dende por encima del cerro de la (Choni...!) fasta dar en un mojon de tierra fecho al pie del alcornoque. E dende adelante al cumbre ayusso e atraviessa un valle e va por encima de un cerro que disen del guadaperal onde esta fecho un mojon de tierra e dende adelante por hun valle ayusso fasta dar en hun alcornoque onde esta fecha una crus. Et dende va por encima del cerro ende esta un mojon de tierra. Et dende adelante va por la cañada que disen de Retacuelos fasta dar en un ençina onde estan fechas dos cruces que esta entre tres caminos el uno que va de Cassaquemada a Chozats e el otro que viene de Carchenilla al Quexigal e dende va por encima de hun cerro de hun tomellar ado esta otro mojon de tierra e dende va a dar en el mojon primero que esta en el dicho cerro Ladellaso... Este dicho dia estando cacerca dela torre que dizen de do van Laçarena que es alixar en tierra e termino de la dicha villa... e comenzaron la primera raya e mojon desde el camino que va de Oropessa (a) Talavera onde esta hun barranco alto que esta a par de hun retamal e va por la punta del dicho retamal a dar en hun mojon que esta a par del dicho retamal e dende va a dar en un ençina ende esta fecha una crus e dende va adar hun chaparro. Et dende va por hun cerro arriba que va adar en otro chaparro desmochado. Et dende adelante va por el dicho cerro arriba fasta dar en hun monton de tierra que esta en hun retamal a par de las boreadas e dende adelante va adar en otro mojon que esta en hun cerrillo redondo que esta entre dos cañadas e dende adelante va adar en otro mojon de tierra que esta en hun llano e dende adelante va adar en otro mojon de tierra que esta en hun cerrillo cabe una retamera a par de hun guadaperalajo esspesso e queda el guadaperal a mano derecha en hun cerrillo alto que esta cabe el camino que va de Aldea Nueva a la torre Laçarena. Et dende va a dar en otro mojon de tierra que esta hun chaparrillo e dende va junto adar en otro mojon de tierra que esta en hun salmuero e dende adelante va adar en hun cerrillo alto que esta en el camino que va del arroyo a Talavera e ally retamo la dicha raya e mojones del dicho alixar... Este dicho dia en la heredad de Nabarejos... e comeco la raya desde la linde que parte con Torre Laçarena e ca le una retamera e va a dar por la cuerda de hun cerro aguas vertientes contra Nabarejos e va adar en el mojon que esta en hun cerro assomante a Finojoso e queda a la mano esquierda hun al berat dentyro en la cañada e va addar en el mojon que esta assomante a la dicha heredad Nabarejos e ally quedo la dicha raya con testigos los dichos jurados... en este dicho dia estanto en la heredad de Finojoso e comenzo el primero mojon desde el mojon que parte con el (gutino!) e va una cañada ayusso e sale a hun cerro que esta a la mano derecha de una laguna que se faze en la cañada e va adar en en hun ssalmorejo blanco que esta encima de hun cerro que va adar en una retamera que esta en otro cerrillo e dende va ladero por una cuesta aguas vertientes contra las veredas fasta encima de hun cerro rason de hun salmoral que esta apar

del puerto de la cebolla a la mano derecha et dende va a dar por la cuesta del dicho cerro fasta una cañada onde esta hun charco e dende adelante va adar en hun cerro alto que esta ala mano derecha onde va la cañada del puerto dela cebolla en el arroyo de Finojoso e va fasta la retuerta que esta acerca de la viña. Et dende el canto dela viña del dicho lugar la dicha retuerta (an usso) fasta hun poço de piedra labrado fondo è dende fasta la linde de la viña en la heredad ala par de mano derecha e va adar en hun (achurdo!) que esta amano esquerda delas cassas del dicho lugar e dende a hun cerrillo alto por donde va una vereda que sale delas dichas cassas e va para la puente. Et desdende la vereda ayusso fasta dar en el camino que va Palomarejo ala dicha puente et dende adelante por el camino real fasta el termino de Surejas hotas e ally quedo la dicha raya,... Et despues desto en la heredad del Visso que es en tierra e termino de Talavera jueves cinco dias del mes de junio año del nascimiento del nuestro Salvador Jesucristo de mill e quatrocientos e treynta e dos años...e comenco el primer mojon e una cañada onde se junta los caminos que vienen del Visso a Fuente La Cierva que van a Oropessa e va desde ende fasta otro mojon que esta en hun cerro cacerca del primero mojon et dende va al segundo cerro onde esta otro mojon e junto a par de un a cañada e dende el cerro ayusso fasta dar en otro mojon en otra cañada e dende adelante hun cerrillo arriba, fasta otro mojon que esta encima del dicho cerro que dizen del Gravillar e dende el cerro ayusso fasta otro cerro onde esta hun salmoreajo è atraviessa una cañada antes del salmuero e passado el dicho salmuero atraviessa la cañada que dizen dela Fontavilla, fasta dar encima de otro cerro e queda la Fontavilla ala mano derecha dentro en la heredad e dende va por la raya vieja adelante fasta encima de hun cerro alto assomante al Visso onde esta una encrucijada del camino que viene de Palomarejo al dicho lugar el Visso e dende adelante fasta dar en otro mojon que esta en una cañada acerca del mojon onde llega el aguijo de Finojoso ca ie la laguna e dende va por meytad de hun salmuero e va adar del Visso a Nabarejos e dende adelante va a dar de derecho en derecho fasta hun cerro alto que esta assomente ala laguna grande. Et dende va a dar en el camino real ala cabeçada dela cañada de Mencia Martin por par dela dicha laguna e finca la laguna e el camino ala mano esquerda dentro en la cañada e va adar en hun cerrillo alto que esta a la mano derecha e queda el camino ala mano esquerda, e por el dicho cerrillo fasta hun salobar onde esta hun mojon e dende va por encima del lomo del cerro todavia fasta dar en la linde que parte con termino del dicho lugar el Visso con el alixar de Aldea Nueva e viene la dicha raya, desde el mojon primero fasta el postrimero por los lugares sobredichos de derecho ende (...) e non fase buelta ny (...) a una parte ny a otra ... en este dicha dia en Fuente La Cierva alixar dela dicha villa ...e comeco el primero mojon al camino que viene de Covissa e cruza con el otro camino que va Calera e viene por el camino de Calera fasta dar en el charco que dizen de Valcrespillo arriba por la raya vieja en la raya vieja arriba por hun retamal fasta la laguna que esta cerca de la fuente que dizen del Lobo e la dicha laguna e la dicha fuente queda ala mano derecha fuera dela dicha dehesa e dela dicha fuente va amano esquerda e va adar por hun cerrillo arriba e el dicho cerrillo queda ala mano derecha fuera dela dicha dehesa e va dende por hun rasso a dar donde junta el camino que viene de Finojoso a Fuente La Cierva e junta con la raya de Tirata fuera. Et buelvensse amas rayas e queda ansi ... dieron cañada en la dehesa de Chozats et el termino de Beneavente e comenco el primero mojon al forno dela cal que cae

entre Chozats y Arevalillo e va por hun cascaval fasta onde esta hun mojon en medio del cascaval eri hun llano. Et dende va a dar en otro mojon de piedras que esta en el dicho cascaval e dende va a dar en otro mojon de piedras que esta ca ie hun chaparro assomante al arroyo de Prado Ruvio e dende ayusso assomante al corral delas monjas e desde descien de el cerro ayusso e va adar en una barranca vermeja e atraviessa el valle que dizen del Ansare e va dar en una linde que parte lo del corral con lo de Chozats e dende la cuesta arriba por la dicha linde fasta enzima del cerro e queda lo del corral ala mano derecha e lo de Chozats ala mano esquierda e enzima del dicho cerro otro mojon e dende va por hun retamal adelante fasta dar en una raposera que cahe en lo del corral e va a dar en la linde del Benavente a par dela raya, e buelve amano esquierda e va por la raya que parte el termino de Benavente con lo de Chozats et dende atraviessa, la dicha raya e buelve amano derecha por hun cerro arriba fsta dar en otro mojon que esta en lo del Benevente que esta cahe una retama. Et dende va a dar en otro mojon esta cahe unas coscojas ala cabeçada del Valle dela Quesera e dende va adar en la linde que sale del ciho Valle dela Quesera. Et dende va a dar en otro mojon que cahe una coscoja e dende va a dar enzima del llano mas alto en hun mojon que esta entre dos chaparros fasta otro mojon que esta cahe una coscoja. Et dende va por el retamal adelante fasta dar en otro mojon que esta assomante al valle e atraviessa el dicho valle e va adar en otro mojon que esta cahe una coscoja e dende va por hun carrascal adelante fasta otro mojon que esta entre dos carrascas e dende va a dar en otro mojon que esta apar de unas carrascas en los almoharejos e dende adelante cahe hun postuero de vacas fasta una coscoja grande e va dar en hun mojon que esta entre dos coscojas cahe las Majadillas e queda el postuero ala mano derecha e va a dar en otro mojon que esta al camino que va fondo del camino que va de (Corvius) alas Alcobas e a Talavera e ally quedo la dicha raya...Et por quanto muchas otras cañadas quedan por abrir e ahun delas abiertas e fechas non va aqui plenaria e formacion por materia que pudiese grossar deinde ello acabado e visto e concertado grossar sea a dar fecha segund e en la manera que deve darse acada una delas partes tornandome esta escriptura en la qual va escripto entre renglones e dize de e va escripto sobre rayado e dize (govarles!) e dize sabian e odize torre e o dize Gomes e en otro lugar o dize torre e o diz fueron con los dichos ..."

NOTAS:

* Este artículo apareció publicado en las *Actas del I Congreso de Caminería Hispánica*. Madrid, 1993.

1. GÓMEZ-MENOR, J.: *La antigua tierra de Talavera. Bosquejo histórico y aportación documental*. Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 1965.

2. SUÁREZ ÁLVAREZ, MARÍA JESÚS: *La villa de Talavera y su tierra en la Edad Media (1369-1505)*. Universidad de Oviedo (Departamento de Historia Medieval) y Diputación Provincial de Toledo (Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos), Oviedo, 1982.

3. SUÁREZ ÁLVAREZ MARÍA JESÚS, op.cit., pp. 77-110.
4. SUÁREZ ÁLVAREZ MARÍA JESÚS, op.cit., p. 376.
5. La ausencia de documentación entre estas dos instituciones debe entenderse más bien debido a los avatares que sufren los soportes escriptorios hasta llegar a nosotros, sin duda debieron destruirse en tan largo período de tiempo y no debe interpretarse que se deba a la inexistencia de relaciones.
6. JIMÉNEZ DE GREGORIO, FERNANDO: *Los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el s.XVIII: Talavera de la Reina*. Diputación Provincial de Toledo, 1983, p.146.
7. Archivo Histórico Nacional, *Mesta*, caja 195, número 7.
8. Todavía hoy se conserva el topónimo *Millar de Retamosa* que nos indica el número de cabezas de ganado que esta dehesa podía albergar.
9. El interés de este documento ha hecho que insertemos los apéndices más importantes como apéndice documental.
10. Documento oficial que fijaba el trazado bien de una finca, indicando los mojones que la limitaban, bien señalando los lugares por donde podían trasladarse los ganados sin hollar los cultivos que se situaban en sus lindes.
11. Archivo Municipal de Talavera, *Mesta*, 1449-1570.
12. Archivo Municipal de Talavera, *Deslindes*, caja 1.
13. Archivo Histórico Nacional, *Mesta*, caja 182, número 5.
14. Archivo Histórico Nacional, *Mesta*, caja 182, número 6.
15. Archivo Histórico Nacional, *Mesta*, caja 146, número 15.
16. JIMÉNEZ DE GREGORIO, op.cit., p.187.
17. GARCÍA MARTÍN, PEDRO: *La Mesta*. Historia 16, nº..29. Madrid, 1990.

CÉSAR PACHECO
CON LA COLABORACIÓN DE
INÉS VALVERDE



La transformación del espacio urbano de Talavera en el siglo XVI.

RESULTA complicado fundir en un síntesis toda una serie de elementos que componen al amplio capítulo del urbanismo en un período concreto de la historia del hecho urbano en Castilla. La gran cantidad de aspectos que podrían analizarse como ha demostrado el profesor LADERO QUESADA ¹, nos obliga a elegir con cuidado aquellos que nos sirvan para enfocar más adecuadamente la transformación del espacio urbano. Y esta mutación entedida y contextualizada en una etapa de singular trascendencia para las ciudades y villas: la transición del medievo a la Edad Moderna.

En España corresponde precisamente a un intento de unificación política y religiosa que se da bajo los Reyes Católicos. Algunos cambios llevados a cabo en la administración y en el campo político de los concejos son elocuentes. Los monarcas, en su afán de controlar todos los ámbitos menores de poder, van a colocar en las ciudades más importantes un representante del poder real investido de atribuciones judiciales y políticas muy amplias, los corregidores². Esta institución se da desde el siglo XIV³, pero es a partir de este período cuando mayor auge alcanza, tanto en villas de realengo como en las de señorío eclesiástico o nobiliario. Por lo demás el poder y gobierno de las villas y lugares seguía en manos de los regidores, cargo que solían ocupar miembros de los oligarquias locales, tanto nobles, caballeros como hidalgos, así como otros oficios importantes del municipio ⁴.

Las Cortes de Toledo (1480) van a marcar un hito en este proceso de reorganización del Estado. En ellas se aprueban medidas que afectarían la gestión del espacio urbano. En este campo el mandato de construir en todas las poblaciones casas-ayuntamiento ⁵ para la buena marcha de los concejos suponía una disposición orgánica para regular la vida urbana de manera más eficaz. Pero además la visita de diferentes veedores, cuya misión era la de visitar todos los años las provincias para informar entre otras muchas cosas del estado de puentes, calzadas, etc. ⁶. Junto a esto hay que entender igualmente, el gran avance que experimenta en esta etapa la gestión administrativa de los cuerpos del Estado.

Se desprende pues una cierta preocupación de la monarquía por mantener atendidas las peticiones y solicitudes de los concejos, siempre vislumbrando un propósito político por el cual los reyes se "*aliaban*" con el pueblo y la baja nobleza frente a los posibles ataques de los grandes nobles que podían hacer peligrar la estabilidad de la Corona.

Este factor influye en la mejora de las villas en esta época. se da un gran salto en la ciudad al pasar de una etapa bajomedieval con marcados elementos arcaicos en cuanto a su morfología, a otra con unas concepciones innovadoras en materia de urbanismo. Los teóricos del siglo XVI van a tomar dos posturas antes las viejas urbes medievales según Fernando Marías: una práctica, que adecuaba la ciudad al nuevo plan de necesidades públicas pero sin destruir el trazado urbano preexistente. La otra opción estribaba en reestructurar y remodelar las viejas ciudades ⁷. Lógicamente muy pocos entes urbanos fueron remodelados en su totalidad. Lo que más se dio fue una adaptación de nuevas construcciones y creaciones del espacio público (calles más anchas, plazas abiertas, fuentes, alcantarillado, pavimentación, etc.) al armazón medieval. Los pequeños municipios no podían sostener económicamente grandes obras que permitiesen un cambio radical del entramado, así como tampoco los diversos intereses de las oligarquías urbanas, verdaderos propietarios de la mayoría de los inmuebles y solares del centro de las ciudades no siempre permitían la enajenación de esos bienes en favor del interés de la comunidad.

Muchas ciudades españolas experimentan en las últimas décadas del siglo XV y principios del XVI una expansión debido al progresivo aumento demográfico y a unas mejores condiciones económicas ⁸. Se pone en marcha un proceso que incrementa la actividad constructora, los replanteamientos de las ciudades y villas, la terminación de grandes edificios religiosos -algunas catedrales góticas-; las rectificaciones de salientes, agrandamientos de callejuelas. apertura de plazas, mejora del estado higiénico, la limpieza de las calles, los empedrados de las vías más

intraurbanas. Todo ello en pos de conseguir un más saludable y habitable ámbito urbano para el desenvolvimiento de la vida social, política, religiosa y económica de sus habitantes. Se aspira a potenciar un sentido de urbanidad propio de la cultura que se define en una ciudad y que no se da en el medio rural, como se vislumbra en la obra de *La Celestina* por ejemplo ⁹. El ideal es además una ciudad menos concentrada que la medieval ¹⁰.

Este fenómeno se constata en diferentes estudios sobre ciudades como Toledo ¹¹, Oviedo ¹², Zamora ¹³, Sevilla ¹⁴ o Valladolid ¹⁵ por citar algunas. Asistimos a una dinámica por la cual se pre tende dedicar más terrenos de huertos y solares, hasta entonces libres de edificios, para la construcción. Ellos se debía en algunos casos al imperativo de la falta de espacio urbano que tenían las villas con murallas medievales, que constreñían al casco obligando, en ocasiones, a intentar el derribo de las cercas para ampliar el terreno de habitación y tránsito ¹⁶. Como dice Caro Baroja, en ciudades de este tipo se crece en altura y no en superficie al encontrarse limitada por las cercas y murallas ¹⁷.

Pero las murallas, al ser un elemento vivo como las define Julio Valdeón ¹⁸, se adaptaban a las nuevas técnicas poliorcéticas o se practicaban nuevas aberturas con la erección de nuevas puertas ¹⁹. No significaba, sin embargo, que la ciudad quedara indefensa pues debía buscarse un consenso entre la función intrínseca del recinto fortificado con las necesidades del espacio público urbano.

¿Cuáles eran los elementos que caracterizaban a la ciudad medieval castellana que hacían imposible su perdurabilidad en el nuevo concepto urbanístico del siglo XVI? Fundamentalmente la existencia de un diseño de calle que obedecía a unas determinadas exigencias socioeconómicas: pisos altos, volados escalonadamente sobre la calle, con objeto de acrecentar la superficie de las viviendas; aleros muy salientes que estrechaban aun más las angostas callejuelas ²⁰.

Con este perfil, y la poca luz que se filtraba, debido a que los corredores, balcones y saledizos resaltaban en lo alto de las fachadas, cubrían en parte la angostura de las calles, sumiéndolas en un ambiente triste, húmedo y llenas de lodo ²¹. No hay que olvidar la especial importancia que adquiere la calle como elemento del paisaje urbano medieval. Aun siendo estrechas (entre 2 y 5 metros de anchura), salvo las grandes arterias, eran a menudo tortuosas, con pocas secciones rectilíneas, y las personas se confundían con los animales, por lo que la suciedad y las inmundicias existían por doquier. A finales del siglo XV las calles más próximas a plazas y mercados, sobre todo en las que se celebran ferias, aparecen bordeadas ya de soportales ²², elemento que se

consolida en el siglo XVI en torno a las plazas mayores ²³.

Precisamente la plaza es una creación por necesidades de relaciones económicas. Cuando se establece el mercado junto a una de las puertas de la ciudad, por donde suele haber mayor tráfico o donde comienza un camino muy frecuentado, se van agregando al lugar edificios de los comerciantes y mercaderes con lo que el mercado se transforma en plaza pública por excelencia ²⁴.

Entrar en un análisis más profundo de las diversas características que en materia de urbanismo tenían las ciudades cristianas e islámicas de la España bajomedieval no es nuestro propósito en este estudio. Aun sabiendo que el caso de Talavera reúne en su evolución la impronta de ambas concepciones, nos detendremos únicamente en analizar algunas de las medidas llevadas a cabo en este campo en las primeras décadas del siglo XVI, que suponen una remodelación de ese espacio urbano público de la villa en el inicio de la Edad Moderna.

TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO DE TALAVERA EN EL SIGLO XVI

Sobre la red urbana de Talavera se ceñían tres recintos amurallados. El primero, de fundación musulmana reaprovechando abundante material romano anterior, data del siglo X, cerraba el cuerpo llamado de la "villa", y era el más antiguo. Dentro de éste y en su extremo suroriental se hallaba el Alcázar edificado bajo el reinado de Abd el Rahman III hacia 937 ²⁵. Posteriormente, y ante el aumento de la población por el norte se levanta en el siglo XII otra cerca, acogiendo a los llamados en las fuentes Arrabales Mayores o Nuevos; este sector, más amplio, acogió tras la reconquista de Talavera en 1083, los efectivos militares y repobladores castellanos, francos, leoneses o gallegos. Al oeste, la parte de la urbe que había acogido a la población mozárabe talaverana durante la dominación musulmana, denominada "*Arrabales Viejos*", también se cercó a raíz de la reconquista, en las primeras décadas del siglo XII, cuya única puerta, la de Cuartos, está ya documentada en 1142 ²⁶.

Algunas de las constantes apariciones de elementos urbanos típicamente bajomedievales los tenemos en Talavera. Así por ejemplo, una de sus plazas más importantes surge extramuros del primer recinto, la actual Plaza del Reloj. Se formó muy posiblemente tras la reconquista de la villa en 1083 por la afluencia de una actividad mercantil en torno a ella. Justamente se sitúa al lado de la antigua Puerta de San Pedro, uno de los accesos principales de la villa en época musulmana, por el sector norte ²⁷.

Posteriormente queda esta plaza del Comercio o del Mercado, llamada a partir del XVI simplemente plaza pública, enclavada en el

segundo recinto amurallado levantado en el siglo XII por los nuevos repobladores castellanos y francos. En torno a ella se diseñó el trazado de calles que convergen en un punto, desplegando un plano de forma radial²⁸. De estas la mayoría tienen nombres relacionados con la actividad artesana y mercantil: Cerería, Zapatería y en su tramo final calle de Toledo (hoy San Francisco), Carnecerías o la Mesones (también denominada en esta época calle de Zamora. La otra gran vía urbana que sale hacia el oeste de esta plaza era la Corredera, lugar de juegos ecuestres y taurinos²⁹. En esta calle pronto establecieron los mercaderes y artesanos su residencia y abrieron sus negocios y tiendas, algunas de ellas bajo los soportales de los que cuales aún hay restos. Fue ésta un eje importante no sólo en el aspecto económico sino también sociorreligioso, pues en esta calle se establecían los altares, capillitas, y en fin, estaciones del recorrido procesional de fiestas tan significativas como la del Corpus Christi³⁰. No deja de ser significativo que en las fuentes del siglo XVI se denomine Calle Real a una parte de la Corredera y a su prolongación hasta la Puerta de Cuartos, atravesando los arrabales viejos para salir al camino de Extremadura. Se convertía pues en calle principal, como solían ser todas las llamadas reales al ser propiedad de la corona o del bien público. Además en estas calles solían estar edificios religiosos o residencias de nobles o hidalgos³¹: en la Corredera se ubicaba el convento de San Ildefonso de la Orden de San Agustín, la iglesia del Salvador, la casa de granos o Alhóndiga, y varias casas de la oligarquía talaverana.

La otra plaza principal de la villa, la de Santa María o del Pan, también experimenta progresivos ensanches en el siglo XV y sobre todo a finales del XVI cuando adquiere su planta rectangular³². Para ello se fueron construyendo diversos caserones y palacios que iban embelleciendo el entorno y le daban la forma adecuada. Hacia 1579 se comenzaban a derribar casas en la plaza³³, y el antiguo hospital de la Misericordia fundado hacia 1475³⁴ demolía su antiguo edificio en estos mismo años para levantar uno nuevo con traza renacentista, terminado hacia 1597³⁵. Este proceso de remodelación de la plaza principal de Talavera se consolidó a principios del siglo XVII, de tal manera que éste era el aspecto que ofrecía la misma en la pluma de un autor anónimo: *“La Plaza Mayor que dicen de el Pan es muy grande y mui capaz. Esta en ella la santa yglesia mayor de esta villa, cassas de ayuntamiento muy suptuosas y capaces solo para este ministerio. El hospital de la Misericordia cuyo edificio que le adorna es muy vistoso y otras cassas principales de cavalleros adornadas y luçidas con mucho número de balcones y sirve para los juegos de cañas y fiestas de toros”*³⁶.

Al finalizar el siglo XVI existían ya otras tantas plazas más pequeñas y de plano irregular, pero no menos significativas. Cosme Gómez Tejada

de los Reyes llega a apuntar que en muchas de ellas -hasta once- se podían correr toros “y en alguna andar gente a cavallo con rejón”, cita entre ellas la de Santa Leocadia, Santiago, San Miguel, San Salvador, San Clemente(desaparecida), San Andrés, la plaza del convento de la Trinidad y la que había junto a las torres de San Benito (Calle Charcón) ³⁷. Curiosamente coinciden todas con plazas donde existía una iglesia o edificio religioso; se refuerza esa adecuación del espacio urbano a las necesidades de la fiesta religiosa dentro de la concepción de la ciudad como elemento simbólico-ritual.

Con todo, la dispersión de estos espacios abiertos aseguraba en cierta forma una red multinuclear de las funciones económicas y sociales de la villa. Con la apertura de estas plazas quedaba descentralizado el cuerpo central de Talavera, como único lugar de celebración de actos civiles o religioso-festivos.

Cuando el regimiento talaverano lleva a cabo la gestión del proceso repoblador de finales del siglo XV en algunos nuevos pueblos de la Jara (Pueblanueva, San Bartolomé de las Abiertas, por citar algunos) da una serie de normas que pueden considerarse como de índole urbanística, con cierta proyección para el futuro del lugar en cuestión. Así se apuntan, por ejemplo, las siguientes condiciones para esta labor:

1- Que en medio de cada pueblo se haga iglesia, dejando junto a ella sitio para cementerio.

2- Que las calles salgan a la plaza e iglesia.

3- Que las casas que cada vecino ha de hacer sean de ocho tapias en lo largo y quince en lo ancho e que vayan derechas, etc ³⁸.

Este código nos sitúa ante una concepción previa de planificación urbana, muy en conexión con nuevas mentalidades en función de la economía y las necesidades de los lugares y villas. En ese mismo código se apunta la anchura de las calles para el paso de carruajes, así como la prohibición de construir balcones o ventanas salientes que obstaculicen el paso.

La iglesia como elemento fundamental en la planificación urbana medieval aparece en estas normas como núcleo centralizador del trazado; los nuevos vecinos ocuparían terrenos edificables alrededor del templo parroquial, como era habitual en las ciudades de nueva planta que surgieron en la Castilla del siglo XI y XII ³⁹.

Si bien esta serie de medidas pueden hacernos pensar en una nueva forma de administrar el suelo público y urbano, el proceso llevaría bastantes décadas en desarrollarse debido al choque de intereses que inevitablemente surgía. Mientras tanto las autoridades concejiles intentaban controlar las infracciones y abusos que se cometían en este campo.

En el municipio había siempre problemas de higiene y salubridad pública derivados de la acumulación de basuras, estiércol de los animales, formando los llamados muladares, término que se origina a partir de “*muradal*”, precisamente por los depósitos que se almacenaban junto a los muros ⁴⁰. Pronto se apresuró el ayuntamiento a reconocer y remediar el daño que hacían estos vertederos incontrolados ⁴¹. Ante el insistente ejercicio de los vecinos de acumular desperdicios por doquier, incluso en solares disponibles para la futura construcción de edificios, el regimiento tomaba medidas: “*Que la calleja que está detrás de San Martyn de Antón Sánchez de Siguença pedie para fazer solar se çierre, porque de otra manera se fará allí muladar...*” ⁴².

Otras transgresiones contra el espacio público lo protagonizaban las zanjás y hoyos que se hacían sin permiso, obstaculizando el paso de viandantes y poniendo en peligro la seguridad vial. Así se refleja en un pregón del 3 de diciembre de 1505 en que se anunciaba que “*ninguna persona sea osado de fazer foyo ni cavar en aras las plaçuelas de Santa Maria, donde se corren los toros, ni la dañen, so pena que por cada vez que fuere fallado que lo haze, que este ocho dias en la carçel el que lo hiziere*” ⁴³.

E igualmente cuando los residentes de alguna calle abrían una zanja: “*Cometieron al señor corregidor que haga pareser ante sy a çiertos vezinos que biven en la calle de los arrabales viejos, que son espeçialmente Juan Marques e Juan de Cordova, e que sepan de un çanja que hazen en la dicha calle, y que provea como se hagan hoyos en perjuicio de la calle e de los vezinos que biven en ella*” ⁴⁴.

Ante estas realidades de daño al espacio público de la villa se reglamentaba que los vecinos deban solicitar al ayuntamiento el permiso correspondiente cuando se proyectaba cualquier tipo de obra en la calle. Dentro de este capítulo se localizan varias intervenciones, desde el tapiado de muros que estaban arruinados y que amenazaban a las personas ⁴⁵ o el rebaje del nivel de la calle para el mejor tránsito de las aguas ⁴⁶.

Pero un asunto importante que ocupaba el capítulo de urbanismo del regimiento talaverano era el de las rectificaciones que había que hacer en el entremado urbano para cambiar el aspecto de la villa. Entre las medidas que se pusieron en marcha, desde mediados del siglo XV, figuraba la necesidad de dejar espacios libres, sin edificar ⁴⁷, para airear y ensanchar calles angostas y tortuosas.

Debido a su trazado de ascendencia islámica, Talavera poseía a finales de la Edad Media un plano irregular, muy aproximado a la imagen que nos describe Torres Balbás de una ciudad islámica: “*En las ciudades hispanomusulmanas había unas cuantas calles transversales o radiales, de*

*trazado sinuoso, que enlazaban las entradas o puertas más concurridas del recinto murado, encauzando el tráfico a través de ellas. En caso de existir arrabales extramuros, solían prolongarse por éstos. De esas calles radiales arrancaban otras secundarias, angostas, que se quebraban y torcían a cada paso...con numerosos callejones ciegos, sin salida...e irregulares mayores”*⁴⁸. Todo ello se deduce de los datos aportados por las fuentes documentales y el análisis de la evolución urbanística del plano de la ciudad. La existencia de adarves, callejones estrechos (*“de tres pasos de ancho”*, algunos), y otros sin salida, son elementos típicos de este período.

El ensanche, pues, de las calle era una exigencia que el regimiento aplicaba a los moradores, y procuraba velar para que no se cometieran abusos o apropiación indebida de suelo público. Por ejemplo en 1523 se quejaban unos vecinos porque una familia había construido un edificio y horno junto a un corral que estrechaba la calle visiblemente y perjudicaba su tránsito *“porque la pared la faze mas gruesa de lo quella era”*. El ayuntamiento acordó que *“den horden como la calle quede mas ancha en haziendo su obra y questa villa se lo gratifique e pague...”*⁴⁹.

Para esta labor de policía y supervisión de las acciones en materia urbanística y de obras públicas o privadas, tenía el ayuntamiento unos oficiales incluidos en la nómina del concejo. En la segunda mitad del siglo XV, los llamados alarifes, eran dos en Talavera, uno cristiano y el otro mudéjar⁵⁰.

Este oficio estaba vinculado técnicamente a las labores de peritaje en materia de construcción e ingeniería⁵¹. A principios de la nueva centuria aparece la figura del *“obrero de las obras de la villa”* con atribuciones semejantes a las del anterior, si bien se ocupa de las escasas obras públicas que acomete por estos años iniciales el ayuntamiento talaverano. Este dictamina al respecto del control de las obras que con el peritaje de los alarifes, se vayan respetando la nueva anchura de las calles⁵².

La muralla suponía para el concejo un obstáculo para el desarrollo urbano y socioeconómico, una vez que parecía que su función militar no tenía ya mucho sentido. Desde los últimos conflictos bélicos con la ciudad Toledo en tiempo de Juan II, en los que la villa tuvo que poner medios para la defensa de la misma⁵³, no había necesidad de mantener tan costosas obras que menguaban las arcas del concejo.

Si bien desde el siglo XIII, con las normas preceptivas de las Partidas de Alfonso X, se había procurado dejar libres los muros sin edificar casa o edificio alguno junto a ellos, para mejor defensa de las ciudades, ya desde mediados del XV se habían construido casas adosadas a la muralla, y se habían suprimido muchos callejones o espacios entre el caserío y aquella. En ocasiones las mismas torres albarranas servían de asiento

para residencia de algunos vecinos, como exponente claro de aprovechamiento del espacio; fundamentalmente serán las clases privilegiadas o personas con cargos oficiales las que accedían a este tipo de uso. Así por ejemplo, en sesión del ayuntamiento del 29 de abril de 1523 y "*a petycion del bachiller Fernando de Rojas, los dichos señores le hizieron merced del uso de una torre albarrana questá enfrente de su casa, para que la tenga limpya y byen tratada y çerrada...*"⁵⁴.

Se llegó incluso en el siglo XVI a derribar gran parte de la barbacana o antemural que rodeaba la primera cerca, uniendo entre sí las torres albarranas⁵⁵ para el mejor servicio y paso del vecindario. Todavía en 1567 se mantenía, no obstante gran parte de esta barbacana en el lado occidental de la villa, lo que hoy se conoce como Entretores, según se aprecia en la magnífica panorámica del holandés Wyngaerde⁵⁶.

Entre las claras connotaciones de tipo demográfico hay que vislumbra en estas actuaciones del concejo un posible signo de "*modernidad*", al deshacerse de vestigios que recordaban el pasado, como volverá a ocurrir con mayor virulencia en el siglo XIX, en el caso de Talavera⁵⁷.

De nuevo asistimos a una nueva intervención para la transformación del espacio urbano, entendido éste como lo define Ricardo Izquierdo "*espacio abierto*" fundamentalmente al trazado viario⁵⁸.

Relacionada con la intervención en el muro estaba la erección de nuevas puertas. Esta debía responder a una necesidad no sólo urbanística sino a veces fiscal. En esta de fines del medievo se abrió la llamada Puerta Nueva o de las Cebollas que algunos autores la suponen edificada en 1579. Sin embargo, y siguiendo a la doctora Suárez Álvarez está demostrada su existencia en el siglo XV, pues ya se cita en los libros de Acuerdos de 1450⁵⁹. Debemos suponerla pues obra de principios de esa centuria o de finales del XIV, y en todo caso atribuirle una reconstrucción en 1579. Con esta puerta quedaban comunicadas dos zonas estratégicas de la villa: la plaza de la Corredera, o lo que hoy se denomina plaza del Mercado o del Palenque, y la Plaza del Pan. Fue derribada junto con un fragmento de muralla cuando los padres jesuitas construyeron el convento e iglesia del Palenque, a finales del XVII.

Otras realización en este sentido es la apertura de la Puerta de Sevilla, la única que se conserva en Talavera. Se levantó en el segundo recinto amurallado en 1579 por mandato del cardenal Quiroga, señor de la villa, cuyas armas se mantienen encima del arco. Ubicada en la calle de las Carnicerías, este nuevo acceso suponía una reestructuración del espacio funcional. Permitía controlar las mercancías que llegaban del otro lado del río para venderse en su mercado. De ahí que el regimiento posiblemente pensara en abrir un vano en la muralla del arrabal nuevo y habilitar

una calle -la de Sevilla- que discurría paralela a los muros del Alcázar, para comunicar con la calle donde se ubicaba el edificio de las carnicerías y después con la plaza pública. Con esto se evitaban además los problemas de tráfico de carreteras y animales, que entraban desde *"la puente nueva"* por la Puerta del Río, y tenían que atravesar todo el centro de la *"villa"* para salir por el Arco de San Pedro a la misma plaza del mercado o *"plaza pública"*.

En estas mismas décadas del siglo se debió abrir la pequeña puerta de Rodrigo Niño en el segundo muro, ubicada en la calle que aun lleva el nombre de Postiguillo. Comunicaba la parte norte del arrabal mayor con la urbanizada Cañada de los Alfares. Se hacía imprescindible habilitar este paso para mayor comodidad de los vecinos del llamado Barrio Nuevo. La iniciativa privada parece ser que en esta ocasión hizo posible esta intervención urbanística ⁶⁰.

Otra puerta o postigo que se abrió en esta etapa fue la llamada de las Pescaderías. En este caso fue a petición del convento de San Francisco, que solicitaba al ayuntamiento *"manden abrir un postigo en el muro que está enfrente de Santa Leocadia ⁶¹ por la necesidad que tienen los becinos que biven dentro de la billa y para yr al dicho monasterio las mugeres no pueden yr sino por la plaça..."* ⁶². Vistos los pros y los contras y asegurado el regimiento de los vecinos que podían contribuir a los gastos de la obra, en otra de las sesiones decidieron *"dar lizenzia al padre guardian y convento de San Francisco para que hagan abrir una puerta...junto a la torre del alcaçar ⁶³ y la hagan con su arco y puertas y que se haga a costa de los dichos flayres o de quien le ayudare..."* ⁶⁴. Nuevamente asistimos a una transformación del espacio público gestionada por lo privado aun con supervisión del municipio.

Con todas estas medidas el aspecto el aspecto de la villa iba cambiando y sus recursos urbanísticos se iban ampliando. De tal manera que se consolida en este siglo un sentido de lo urbano que posiblemente no se había dado anteriormente. Cuando GARCÍA FERNÁNDEZ nos describe Talavera hacia 1560 con esa serie de elementos un tanto idealizados se está aproximando a un proyecto de ciudad moderna ideal, muy acorde con la mentalidad clasicista del quinientos español: *"...antiguamente fue lugar mas enfermo por humedad del, de presente no es tanto por en unos años se an hecho la maior parte de los buenos hediffiçios que en ella paresçen y por las buenas y nuevas labores que en las casas se an hecho y por averse empedrado las calles"* ⁶⁵.

Precisamente el empedrado de muchas calles de la villa tiene lugar en la primera mitad de dicha centuria, aunque se deduce por la documentación que en los años finales del XV ya se debieron empedrar algunas otras. Más arriba señalamos la particularidad de la calle como

elemento del paisaje urbano prioritario, susceptible de las mutaciones y acondicionamientos efectuados en esta etapa. Al ser los espacios principales de tránsito en toda ciudad, la afluencia de personas y vehículos acababan degradando su firme. De ahí que con nuevas perspectivas de urbanidad el concejo de Talavera, como el de tantas villas y urbes, se planteara el problema de la pavimentación. Quizá sea este capítulo el que adquiere para nosotros más alta consideración por ser objeto de un análisis más pormenorizado.

Para el vecino Toledo también se puede hablar de una preocupación por pavimentar las calles ya en los años finales del cuatrocientos. Curiosamente se da el mismo proceder tanto en la imperial ciudad como en Talavera a la hora de afrontar el problema de los empedrados y su financiación ⁶⁶. Ya en 1497, el regimiento, las justicias y el concejo de Toledo pedían a los Reyes Católicos licencia para echar la “sisa” ⁶⁷ y poder así costear los gastos que las obras conllevarían. Los monarcas constestaban que primero se hiciese relación de aquellas calles que más necesidad tenían de pavimentarse y el monto a que podían ascender ⁶⁸.

Por su parte, Talavera hacía lo mismo en fecha posterior. Primeramente consultó con el señor de la villa, el arzobispo de Toledo, el entonces cardenal Cisneros, para pedir la licencia oportuna para el empedrado de varias calles. Tras las gestiones recibía el ayuntamiento un mandamiento del arzobispo en el que se señalaba las causas de la misma necesidad de la obra: *“nos fue fecha relación que queres fazer enpedrar esa nuestra villa porque con las humedades es muy enferma, e sy se enpedrara redundaria en mucha utilidad e salud al pueblo, e que para lo fazer serya bien se cargase alguna sysa en la carne e pesacado...e nos suplicasdes que para ello vos diesemos liçençia e facultad...mandamos dar la presente por el tenor de la qual vos damos e conçedemos la dicha liçençia echar la dicha sysa en las cosas e cantydad que paresciere, por dos años primeros syguientes que corran desde el día que este ayuntamiento les fuere presentado a los quales segund e en la manera que dicha es...”* ⁶⁹. A pesar de la premura que existía para aplicar la sisa no fue hasta el mes de septiembre cuando se decide poner en marcha la subida del precio de los pescados, de la vaca y el carnero en 1 maravedí ⁷⁰.

Igualmente en carta de don Fernando e doña Isabel, fechada en Alcalá de Henares el 27 de junio de 1503 (ver apéndice documental) se mandaba: *“...que luego que con esta nuestra carta fuerdes requeridos, tomeis maestros canteros que sepan de lo susodicho e ayais informaçion cerca dello e sepays como e de que manera ha pasado e pasa, e que tanto es lo queda por enpedrar de la dicha villa...y que costara, y si ay en la dicha villa de los propios con que lo puedan fazer...”* ⁷¹.

En el caso de Toledo, parece ser que no se llegó a “echar la sisa” por

no estimarse procedente, después de la previa consulta a la autoridad real, y se optó por la vía del repartimiento ⁷². Sin embargo en Talavera posiblemente y tras las gestiones realizadas por el municipio no tenía otro remedio. Sólo hay que tener en cuenta el saldo negativo que arrastraban los propios de la villa -unos 50.000 maravedises en el período septiembre de 1500 al mismo mes de 1501- ⁷³ para comprender las frecuentes imposiciones de tributos extraordinarios a los que estaba obligado el regimiento. Con ellos podía hacer frente, al menos en parte, a gastos excepcionales, entre ellos el empedrado de calles. Mediante las derramas y repartimientos unas veces, que sólo podían afectar a los propietarios de las casas alineadas en torno a las calles empedradas ⁷⁴.

En ocasiones posteriores se volvió a poner en marcha el recurso de la sisa, cómo ocurrió en 1505 cuando el regimiento pide de nuevo la licencia al rey o al arzobispo, amparándose de nuevo en lo beneficioso que sería para la salud de la población *"enpedrar las calles...como esta comenzado fazer, e para ello por ques obra de mucho gasto, sería necesario echar sysa..."* ⁷⁵.

No obstante, está comprobado documentalmente cómo a la hora de afrontar las obras de pavimentación de las diversas calles durante todo el siglo XVI, se establece un sistema compartido en el que el municipio sufraga una tercera parte de los gastos y las dos restantes debían de pagarlas los propietarios de las casas o inmuebles del tramo de calle empedrada ⁷⁶. En esta operaciones parece ser que no estuvieron exentos los clérigos, pues el acuerdo solía beneficiar también a la iglesia local, como ocurrió en Toledo en el concierto entre el cabildo de la Catedral y el Ayuntamiento.

En cuanto a los precios marcados entre la villa y los empedradores profesionales parece ser que hubo desacuerdos en principio, si bien se estableció en unos 45 maravedises la tapia ⁷⁷, en torno a 1502. En este año, antes de realizar la operación de la sisa, una de las primeras calles que se empedró fue la de Zamora, actualmente calle de Mesones. Los vecinos de la misma manifestaban al ayuntamiento su malestar ya que ellos tenían que empedrar a su costa la calle, y se les había asignado dos empedradores forasteros, Juan y Andrés de Valladolid ⁷⁸; éstos tasaban la obra en 45 maravedises la tapia, mientras que los moradores de la calle aseguraban que había *"vezinos desta villa que lo toman e se encargan de la enpedradura a quarenta maravedis por cada tapia, mayores que las tapias que agoran hasen enpedrar"* ⁷⁹. Esto llevó a revisar el precio estipulado por los vallisoletanos, que al final pudieron concertar con los vecinos en la cantidad de 40 maravedises mediante obligación hecha ante el regimiento el 20 de enero de 1502.

Lógicamente surgieron muchos problemas en la financiación de este tipo de obras; muchos vecinos se negaban a pagar o se demoraban eternamente originando las protestas de sus convecinos y de la autoridad local. Y no sólo las clases populares tenían este problema sino hasta el clero no quedaba exento. Por ejemplo, en fechas tardías como 1578 el empedrador Alonso Ruiz se quejaba de algunos vecinos que no le querían pagar la obra de la Cañada y apuntaba que entre ellos había *“dos clérigos ques Alonso de Çorita y el beneficiado Vargas que dizen que no le an de pagar”*⁸⁰.

Unas veces algunos vecinos pedían al ayuntamiento que les abonaran la parte correspondiente, un tercio de los gastos, a costa de los propios de la villa⁸¹, por haber corrido con los gastos de la empedradura. Pero otras veces tenían que ser los regidores los que obligaran a ciertos vecinos a pagar su parte correspondiente⁸².

El inicio de los empedrados de una calle venía dispuesto en ocasiones por los particulares y moradores de la misma, ante la utilidad y necesidad que veían en ello⁸³. Puede decirse que en las tres primeras décadas del siglo XVI, Talavera empedró gran parte de sus calles, si bien debió de reparar muchas de ellas a los pocos años por defectos de obra⁸⁴. También se ocupó el ayuntamiento de procurar el empedrado de lugares de uso público que no eran estrictamente espacio viario. Así en 1527 se notificó al mesonero Francisco Segovia *“que dentro de un mes primero siguiente faga linpiar e limpie el corral del concejo de esta villa e le faga alçar y enpedrar bien corriente que salga el agua del”*⁸⁵.

En el aspecto técnico, hay que subrayar que las obras de pavimentación en Talavera respondían a un modelo muy utilizado en otras ciudades o villas. El recurso del empedrado era una solución para terminar o al menos disminuir la suciedad de las calles y evitar la formación de lodozales. En Toledo se decidió que se hicieran la *“madre”* y los *“cannos”*, es decir un sistema por el que las aguas podrían salir de las distintas viviendas y recogerse en las alcantarillas que corrían por el centro de las calles principales⁸⁶. Las ordenanzas toledanas eran muy claras en este sentido para evitar que se deteriorase el sistema de aguas residuales. En esta ciudad en principio se había pensado pavimentar las calles con ladrillo, pero ante la oposición del cabildo de la Catedral se optó por el empedramiento que resolvía por muchos años el problema⁸⁷.

En Talavera debieron regir las mismas razones, pues el ladrillo utilizado en pavimentos solía emplearse en solados de viviendas y en pocas ocasiones en espacios abiertos o de uso público. En cambio, el canto rodado resultaba un material mucho más barato, debido a las inmensas graveras que existen en las orillas del propio Tajo y arroyos

circundantes de Talavera. Su perdurabilidad era además indiscutible por encima del ladrillo, más resistente al agua y la erosión.

El canto de río estaba presente en las construcciones talaveranas desde época musulmana formando parte de la mampostería de la muralla, por ejemplo, con lo cual era un material con bastante tradición en Talavera.

Estas actuaciones de pavimentación supusieron, pues, uno de los elementos de transformación del espacio urbano más relevantes de este periodo. Los cambios realizados en el aspecto de la villa pronto se hicieron notorios, a juzgar por la imagen que nos presenta GARCÍA FERNÁNDEZ en su Historia de Talavera (1560) ya referida: "*... en unos años se an hecho la maior parte de los buenos hedeffiços que en ella paresçen y por las buenas labores que en las casas se an hecho y por averse empedrado las calles...*", o en la vista panorámica del holandés Wyngaerden (1567), donde aparece Talavera como una gran villa, fortificada y con un alto índice de edificios de buena factura; en definitiva un buen ejemplo de urbe transformada en los cruciales años de un cambio de época y de mentalidad.

CÉSAR PACHECO

Investigador

ANEXO I

1503, junio 27. Alcalá de Henares.

Provisión de los Reyes Católicos pidiendo a las justicias y regimiento de la villa de Talavera más información para poder otorgar el permiso y licencia para echar la sisa en los artículos de mantenimientos, y dedicarlo al empedrado de algunas de sus calles.

A.M.Tal. Obras públicas. Calles 1503-1900.

" Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevylla, de Cerdeña, de Algezira, de Gibraltar e de las yslas de Canaria, condes de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Cerdanya, marqueses de Oristón e de Goçiano, a vos, el alcalde mayor e otras justiçias de la villa de Talavera, salud e gracia. Sepades que por parte del conçejo, justiçia, regidores, ofiçiales, e omnes buenos desa dicha villa, nos fue fecha relacion por su petiçion diziendo que la dicha villa esta poblada en lugar muy húmido, e por que la prinçipal cabsa de la dicha umidad es por que toda el agua que llueve se consume en las calles, diz que acordaron de enpedrar las dichas calles para remediar lo suso dicho, e que para ello se echasen por sya algunas contyas de maravedises en los mantenimyentos que en la dicha villa se vendiesen, en la qual sya contribuyesen los dichos clérigos juntamente con los vesynos de la dicha villa que desta manera diz que se ha enpedrado mucha parte de la dicha villa, e otra parte della diz que queda por se enpedrar e que no tyenen de que lo cumplir e façer, e nos fue suplicado e pedido por merçed les mandasemos dar liçençia e facultad para que pudiesen echar las dichas calles en los mantenymientos de carne y pescado que en la dicha villa se vendiesen, o que sobre ello proveyésemos como la nuestra merçed fuese; lo qual visto en el nuestro consejo, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien, porque vos mandamos que luego que con esta nuestra carta fuerdes requeridos, toméis con vos maestros canteros que sepan de los susodicho e ayáis ynformación çerca dello e sepáys como e de que manera ha pasado e pasa, e que tanto es lo que queda por enpedrar de la dicha villa, e sy ay nesçesidad de se enpedrar y que costará, y si ay en la dicha villa de los propios con que lo puedan façer e donde e como se podría aver lo que asy costase con menos daño e perjuizio de los vezinos e moradores della e de todo lo otro que vos vierdes que es nesçesario aver ynformación, e la dicha ynformación avida e la verdad sabida es puesta en linpio e sygnada de escrivano ante quien pasare e firmada de vuestro nombre e çerrada e sellada en pública forma e manera que haga fe la enbyad ante nos el nuestro consejo para que en él se vea e se provea como fuere justiçia, e non fagades ende al so pena de la nuestra merçed de diez myll maravedises para la nuestra Cámara. Dada en la villa de Alcalá de Henares a veynte y siete del mes de junyo, año del nasçimiento de nuestro Señor Ihesuchristo de myll e quinyentos e tres años.

(Firmas) Ilegible (Rúbrica); Petrus, doctor (Rúbrica); licenciatus, registrata (Rúbrica); licenciatus de Cifuentes (Rúbrica); licenciatus de Carvajal (Rúbrica); licenciatus Santiago (Rúbrica).

Yo, Iohan Ramires, escrivano de Cámara del Rey e de la Reyna , mis señores , la fize escrivir por su mandado con acuerdo de los del su consejo.

Las Justiçias de Talavera ayan ynformación que quanto queda por enpedrar de las calles della e que contyas de maravedises serán menester para ello e sy la villa tyene propios se puedan aver los maravedises que fueren menester para acabar de lo enpedrar e de que manera se podrá aver con el menos daño de la villa y la enbien (Rúbrica). "

ANEXO II

Relación de calles empedradas en el primer tercio del siglo XVI en Talavera.

CALLE	NOMBRE ACTUAL	Nº PLANO	AÑO
ALMAYZO	Alamillo	2	1533
BAÑO	Baño	6	1502
Bajo Carnicerías	Antigua Calle Sevilla	17	1518
CORREDERA	Corredera del Cristo	4	1523-24-31
BARRIONUEVO	Barriónuevo	3	1506
EMPEDRADA	Gabriel A. de Herrera	11	1506
García de la HIGUERA	Ramón y Cajal	7	1502
Juan LAGARTO			1516
MESONES	Mesones	1	1501
Puerta de NAZAR	+	L	1519-33
Puerta NUEVA	Palenque	LL	1518
Del y Puerta del RIO	Río y Puerta del Río	8	1511-18-22 / 1523-31
SAN BENITO	Herrería y San Benito	12	1519
SAN CLEMENTE	San Clemente	13	1533
SAN GINES	San Ginés	14	1526
SAN PEDRO	Plaza San Pedro	21	1519
SANTA LEOCADIA	Pza-C/ Santa Leocadia	15	1531
SANTA LUCIA	Santa Lucía	16	1533
SOL	Sol	10	1531
ZAMORA	Mesones	1	1502
ZAPATERIA	Entrada a Barriónuevo	18	1511

(Fuente: A.M.Tal. Libro de Acuerdos)

PLANO:

Talavera en el siglo XVI (Sobre un plano de la villa de 1830. Fuente: Servicio Geográfico del Ejército)

CALLES:

1. C/ de Zamora y Mesones.
2. C/ de Almayzo.
3. C/ de Barrionuevo.
4. C/ de La Corredera.
5. C/ Real.
6. C/ del Baño.
7. C/ de García de la Higuera.
8. C/ del Río.
9. C/ de las Carnicerías.
10. C/ del Sol.
11. C/ Empedrada.
12. C/ de San Benito.
13. C/ de San Clemente.
14. C/ de San Ginés.
15. C/ y Pza. de Santa Leocadia.
16. C/ de Santa Lucía.
17. C/ "bajo Carnicerías" (Sevilla).
18. C/ de Zapatería a Barrionuevo.
19. C/ de Zapaterías.
20. C/ tras la cárcel de la Corona.
21. Pza. de San Pedro.

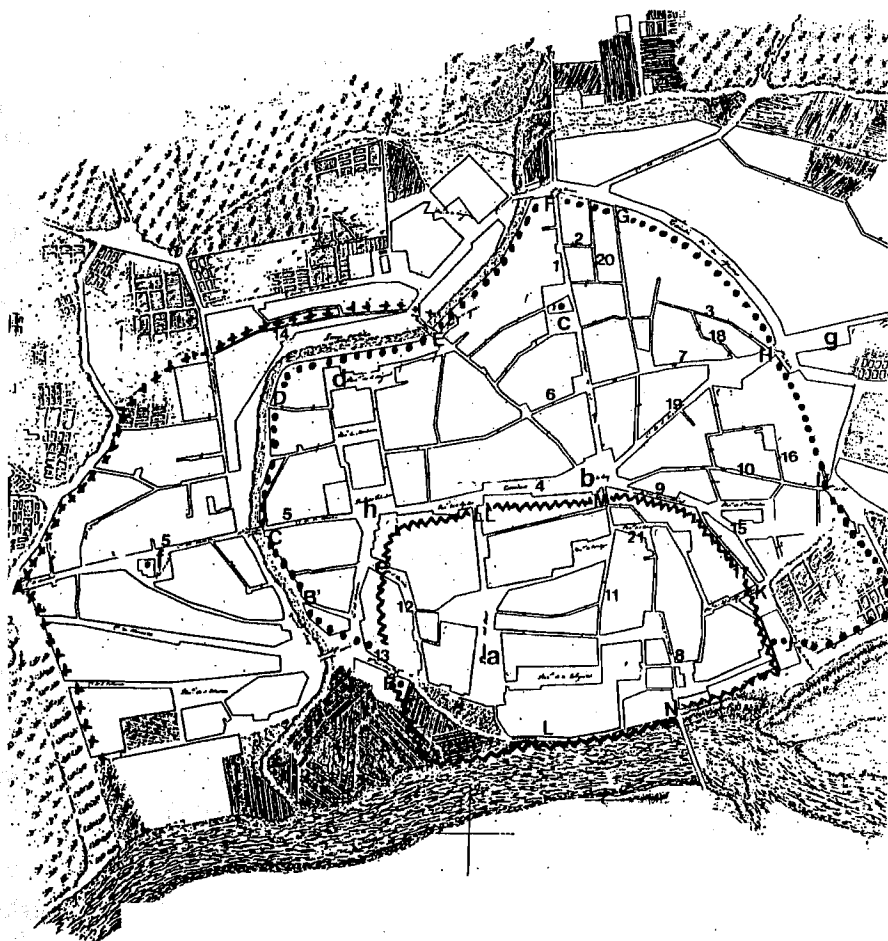
PUERTAS Y POSTIGOS:

- A. Puerta de Cuartos.
- B. Puerta de Mérida.
- B'. Puerta de la Miel.
- C. Puerta de las Alcantarillas Viejas.
- D. Postigo de Vengamedel.
- E. Puerta de las Alcantarillas Nuevas.
- F. Puerta de Zamora.
- G. Postigo de Rodrigo Niño.
- H. Puerta de Toledo.
- I. Puerta del Sol.
- J. Puerta de Sevilla.
- K. Postigo del Alcázar o de las Pescaderías.
- L. Postigo de Nazar.
- LL. Puerta Nueva.
- M. Puerta de San Pedro.
- N. Puerta del Río.

PLAZAS:

- a. Plaza del Pan o de Santa María.
- b. Plaza Pública.
- c. Plaza de Santiago.
- d. Plaza de San Miguel.
- e. Plaza de San Benito.
- f. Plaza de San Andrés.
- g. Plaza de la Trinidad.
- h. Plaza del Salvador.

Enquis de Calavera



- ~~~~~ PRIMER RECINTO AMURALLADO. La "Villa".
- SEGUNDO RECINTO AMURALLADO. Arrabal Mayor.
- +++++ TERCER RECINTO AMURALLADO. Arrabal Viejo.

NOTAS:

1. M.F. LADERO QUESADA: "Consideraciones metodológicas sobre el estudio de los núcleos urbano en la Castilla bajomedieval: Notas para un modelo teórico de análisis". *Espacio, Tiempo y Forma*, serie III, t. 4 (1991), pp. 353-366.
2. ANGELES HIJANO PÉREZ: *El pequeño poder. El municipio en la corona de Castilla, siglos XV al XIX..* Madrid, 1992, pp. 107 y ss.
3. JOSEPH PÉREZ: *La España de los Reyes Católicos*. Madrid, 1986, p. 39.
4. JULIO VALDEÓN BARUQUE: "Las oligarquías urbanas". *Concejos y ciudades de la Edad Media Hispánica*. II Congreso de Estudios Medievales de la Fundación Sánchez Albornoz. Madrid, 1990, pp. 507-521. Hijano Pérez, op. cit., p. 51.
5. JOSÉ PASTOR GÓMEZ: "Las Cortes de Toledo de 1480". *Toletum*, 1 (1955), p. 68. En el caso de Talavera se registra la existencia de casas consistoriales ya en 1446.
6. PASTOR GÓMEZ, op. cit., p. 69. Ver también LUIS SUÁREZ FERNÁNDEZ, *La España de los Reyes Católicos (1474-1516)* en Historia de España de Ramón Menéndez Pidal, t. XVII, vol. I. Madrid, 1989, p. 368.
7. FERNANDO MARÍAS: *La arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*, t. I. Toledo, 1983, p. 128.
8. ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO ET AL.: *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid, 1987.
9. JOSÉ MARÍA MARAVALL: *El mundo social de "La Celestina"*. Madrid, 1986, pp. 71-78.
10. ANTONIO BONET CORREA: *El urbanismo en España e Hispanoamérica*. Madrid, 1991, p. 40.
11. FERNANDO MARÍAS, op. cit.
12. MARGARITA CUARTAS RIVERO: "La forma urbana de Oviedo en el primer tercio del siglo XVI". *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*. Madrid, 1985, pp. 233-247.
13. M. FERNANDO LADERO QUESADA: "La remodelación del espacio urbano de Zamora en las postrimerías de la Edad Media (1480-1520)". *Espacio, Tiempo y Forma*, vol. (1989), pp. 161-188.
14. ANTONIO COLLANTES DE TERÁN: *Sevilla en la Baja Edad Media*. Sevilla, 1977.
15. LUIS A. RIBOT GARCÍA ET AL.: *Valladolid, corazón del Mundo Hispánico. Siglo XV*. Historia de Valladolid, t. II. Valladolid, 1981. BARTOLOMÉ BENNASAR: *Valladolid en el siglo XVI*. Valladolid, 1983.
16. L.A. RIBOT, op. cit., p. 20. Valladolid en 1552 solicita el derribo de la vieja cerca y la construcción de una nueva que albergue a nuevos barrios creados en las primeras décadas del siglo.
17. JULIO CARO BAROJA: *Paisajes y ciudades*. Madrid, 1986, p. 165.

18. JULIO VALDEÓN: "Reflexiones sobre las murallas urbanas de la Castilla medieval". *La Ciudad y las Murallas*. Madrid, 1991, p. 81.
19. VALDEÓN: "Reflexiones...", p. 81. En esta centuria se construyen magníficas puertas en ciudades como Toledo, de corte renacentista, algunas más monumentales que otras. En Talavera tenemos ejemplos de puertas abiertas en el muro principal para dar respuesta a la necesidades locales.
20. LEOPOLDO TORRES BALBÁS ET AL.: *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid, 1987, p. 141.
21. TORRES BALBÁS, op. cit., p. 142.
22. J.A. GARCÍA DE CORTÁZAR: *La época medieval*. Madrid, 1988, p. 177.
23. ANTONIO BONET CORREA: "Los soportales en las ciudades españolas". *El urbanismo en España...*, p. 77 y ss.
24. GARCÍA DE CORTÁZAR, op. cit., p. 177.
25. SERGIO MARTÍNEZ LILLO: "Arquitectura militar islámica en Talavera de la Reina". *Actas de las primeras jornadas de arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras*. Toledo, 1992.
26. CÉSAR PACHECO JIMÉNEZ, *El barrio de la Puerta de Cuartos: Historia social y cultural*. Talavera, 1993.
27. M^a JESÚS SUÁREZ ALVAREZ: *La villa de Talavera y su Tierra en la Edad Media, 1369-1504*. Oviedo, 1982, p. 407. BRUNO VAYSSIÈRE en su artículo "La Plaza Mayor dans l'urbanisme hispanique: Essai de typologie" en *Forum et plaza mayor dans le Monde Hispanique* (Paris, 1978, p. 73) clasifica esta plaza dentro del tipo 3 de campo de feria o mercado; una vez superado su carácter de extramuro o periferia se convierte en plaza mayor: "*Peripheriques à l'origine, car le marchand considéré comme étranger est suspect dans une ville entourée de remparts, elles peuvent devenir "plazas mayores" si le développement économique et le poids politique de la cité s'accroissent*".
28. SUÁREZ ALVAREZ, op.cit., p. 52.
29. SUÁREZ ALVAREZ, op. cit., p. 53.
30. CÉSAR PACHECO JIMÉNEZ: "La fiesta dirigida en el Antiguo Régimen: El Corpus Christi en Talavera durante los siglos XVI-XVIII" en *La Voz del Tajo*, agosto-septiembre 1992.
31. BALBINA MARTÍNEZ CAVIRÓ: "La Calle Real de Toledo y el llamado plano del Greco". *Beresit*, 4 (1992), pp. 169-181.
32. FERNANDO MARÍAS, op. cit., vol. IV.
33. El ayuntamiento llega a un acuerdo en este año con los propietarios de las casas que obstaculizaban el proyecto de ensanche. En este se apunta: "...que las casas que son de Juan de Castrillo se tasan toda la parte que dellas fueren necesarias para sacar la pared derecha a panleo fasta la calle que atraviesa desde las plaçuelas del pan a la calle empedrada de suerte que todo el suelo de las dichas casas que calleren dentro de la plazuela echando un cordel desde las casas de Ayuntamiento

a la calle dicha quede para la villa..." (A Col.T., Caja 257, nº 33). Además se conservan otras escrituras de venta de casas en la misma plaza (A.Col.T., Caja 303, nº 81).

34. MANUEL HERNÁNDEZ LANCHAS: *La crisis del Antiguo Régimen en el Santo Hospital de la Misericordia de Talavera de la Reina, 1789-1837*. Toledo, 1991, p. 33.

35. El 23 de mayo de 1593 el cabildo de la Colegiata de Santa María, patrono de la Colegial llegó a un acuerdo con el Ayuntamiento para ensanchar la plaza, consistiendo en el derribo del hospital a cambio de recibir un nuevo solar para su reconstrucción. (A.Col.T., Caja 270, nº 143). El 2 de junio de 1595 se vuelve a firmar otro contrato similar (A.Col.T., Caja 270. nº 145). Citado por FERNANDO MARÍAS, op. cit., IV, p. 220.-

36. Anónimo: *Historia de la noble e insigne villa de Talavera*. Siglo XVII. Copia. Manuscrito de la Biblioteca Nacional, sign. 1720, fol. 20 v.

37. COSME GÓMEZ DE TEJADA DE LOS REYES: *Historia de Talavera: Antigua Elbora de los Carpetanos*. Talavera, 1651. Manuscrito de la B.N. sign. 8.396, cap. 5.

38. A.M.T., Libro de Acuerdos 1500-1501, sesión de 17 de marzo de 1501. Esta nota la recoge don CLEMENTE PALENCIA (GABRIEL MORA DEL POZO: *Efémérides Toledanas*, t. I, Toledo, 1991, p.393).

39. JEAN GAUTIER-DALCHÉ: "La ville hispanique au Moyen Age" en *Concejos y ciudades en la Edad Media Hispánica*. Madrid, 1990, p. 16.

40. SUÁREZ ALVAREZ, op. cit., p. 66.

41. Como se recoge en el acuerdo del 2 de diciembre de 1500 para que se visite y reconozca "el muladar de la puerta de las Alcantarillas Viejas (que) están tan grande que haze daño en la çerca" (A.M.T., Libro de Acuerdos 1500-1501, .fol. 4, r.). O en el del 19 de agosto de 1502 que "mandaron a los almotaçenes que presentes estavan que luego linpien los muladares e las calles desta villa donde nuevamente están fechos muladares e ay vasura echada" (A.M.T.Libro de Acuerdo 1501-1502, fol. 120 r). SUÁREZ ALVAREZ, op.cit., p. 67.

42. A.M.T. Libro de Acuerdos 1521-1522, sesión 19 febrero de 1522.

43. Libro de Acuerdos 1505-1506. En esta misma sesión se mandó al alcalde que "fable con Alcalá, el canónigo (de la Colegial) que faga adobar çiertos foyos que tienen fechos e dañada çierta parte de la plaçuela de Santa María".

44. A.M.T. Libro de Acuerdos 1536-1537, sesión de 11 octubre de 1536.

45.El señor Francisco Vázquez, regidor, pedía licencia "para atapiar y berrar una calleja questa a las espaldas de una casa que tiene çerca de la yglesia del señor Sant Miguel desta dicha villa...porques mui angosta...y no sirve la dicha calle sino para fazer en ella muladar algunos vezinos que no tienen corrales"(A.M.T. Libro de Acuerdos 1530-31, 14 de junio 1531). Y otra petición de Juan de Plasencia para que en sus casas, que tenía junto a la Puerta de la Miel "entre un corral suyo y el muro desta villa está una callejita de tres pasos de ancho e avra que quinze pies de largo, y los vezinos del barryo echan alli estiercol y otras viscosidades de quel

dicho muro y las tapias están caydas y los muchachos tienen logar de apedrealle las aves y le han hurtado otras cosas” por lo que solicitaba licencia para “que lo çierre e junte con el dicho corral” (A.M.T. Libro de Acuerdos 1523, sesión 21 de octubre).

46. A.M.T. Libro de Acuerdos 1523, sesión 7 de agosto (presidida por el alcalde y bachiller Fernando de Rojas): “*A petiçion de Martyn Rodriguez, obrero vezino desta villa, los dichos señores le dieron liçençia para adobar un poco de la calle del lagar de la Cera para que corran las aguas a salir por la Puerta del Ryo syn perjudicar a los vezinos de la calle*”. También el acuerdo de 19 de julio de 1522 por el que se delegaba al procurador Fernando de la Rua para que supervise las obras que habían de hacerse para “*poder hechar fuera el agua de la charca y se faze cabe Santa Antón (junto a la Puerta de Cuartos)*”.

47. En sesión de 10 de mayo 1454 el concejo hizo merced al monasterio de Santa Catalina “*del muladar que está çerca del dicho monasterio, en frente las casas de Juan Sanchez de Talavera, e con condizion que le tenga fecho plaça e non fagan en él edifiçio alguno*” (SUÁREZ ALVÁREZ, op. cit., p. 62). El Padre TORREJÓN en su *Libro de Antigüedades...* (1596) escribe: “*el año de mil y quatroçientos y sesenta y seis hiço donaçion el ayuntamiento a esta casa (monasterio de Santa Catalina en donde él profesaba) de la plaçuela que está delante de la yglesia para que fuese zimenterio tuviere alguna anchura para que entrase la gente que viniere a oyr el ofiçio divino. El año de mill y quatroçientos y ochenta y dos hiço donaçion el ayuntamiento a esta casa de un solar que estava junto a la huerta desta casa que eran unas casillas de judios las quales pidieron los religiosos porque si las comprava alguna persona podía edificar alli*”. Esta última donacion nos muestra claramente la gran influencia que tenían algunos poderes eclesiásticos en la administración civil. En este caso la orden de San Jerónimo a la que pertenecían los frailes del monasterio referido. Y sobre todo en materia de suelo urbano y su aprovechamiento, donde siempre surgían choques de intereses. Esta última nota del Padre TORREJÓN está corroborada por un documento con fecha de 17 de mayo de 1482 que se conserva en el A.H.N. sección Clero, legajo 7.121, y que lo transcribe íntegro PILAR LEÓN TELLO: *Judfos de Toledo*. Madrid, 1979, t. I, p. 504-507..

48.L. TORRES BALBÁS: “La Edad Media” en *Resumen histórico del urbanismo en España*, p. 79-80.

49. A.M.T. Libro de Acuerdos 1522-1523, sesión 3 julio 1523.

50. SUÁREZ ALVÁREZ, op. cit., p. 220.

51. CONSUELO GÓMEZ LÓPEZ: “Los Alarifes en los oficios de la construcción, siglos XV-XVI”. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, t. 4, p. 40-41.

52. “*Asy mesmo mandaron notificar a Lope Martinez e Juan de la Fuente alarifes desta villa que quando se hiziere hedifiçio en calle publica no lo hagan syn que primero notiffiquen a este ayuntamiento para que se nombre persona con ellos que vean el anchura que an de quedar en la calle...*” (A.M.T. Libros de Acuerdos 1540-41, sesión 8 de marzo 1541)

53. SUÁREZ ALVAREZ recoge las disposiciones del ayuntamiento en materia de

reparación y vigilancia de puertas y murallas reflejadas en los libros de acuerdos de 1450-59. La villa de Talavera..., p. 43-48.

54. INÉS VALVERDE AZULA: "Documentos referentes a Fernando de Rojas en el Archivo Municipal de Talavera de la Reina". *Celestinesca*, vol. 16, nº 2 (1992), p. 100.

55. CONDE DE CEDILLO: Catálogo Monumental de la Provincia de Toledo. Toledo, 1959, p. 336. CÉSAR PACHECO JIMÉNEZ: "Notas acerca de las torres albarranas de Talavera, II". *Carpeta de las Artes*, 2 (1993).

56. R.L.KAGAN: *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerden*. Madrid, 1986, pp. 347-348.

57. JACQUES LE GOFF en su artículo "Construcción y destrucción de la ciudad amurallada. Una aproximación a la reflexión y a la investigación" (*La ciudad y las murallas*, Madrid, 1991, pp.11-20) apunta algunas de las motivaciones de destrucción de las murallas en las ciudades en expansión.

58. RICARDO IZQUIERDO BENITO: "El espacio público de Toledo en el siglo XV". *Toletum*, 26 (1991), p. 28.

59. SUÁREZ ALVAREZ, op. cit., p.39, nota 18.

60. El nombre de Rodrigo Niño lo tomó de uno de los vecinos que vivía en sus proximidades y presumiblemente fue el que llevó a cabo la obra del postigo. Su nombre está documentado en 1563: "*Leyose petición de Rofrigo Niño que pide en nombre del y de los vezinos que biven en su calle que por quanto la calle que va al meson nuevo esta desenpedrada y se haze mucho lodo en tiempo de ynvierño por ser angosta la manden sus mercedes empedrar*" (A.M.T. Libro de Acuerdos 1563, sesión 15 de octubre).

61. Esta parroquia ocupaba el solar comprendido entre la calle de Santa Leocadia y la plaza del mismo nombre.

62. A.M.T. Libro de Acuerdos 1559-60.

63. Justamente en la actual calle de Pescaderías y junto a la torre albarrana del antiguo alcázar.

64. Libro de Acuerdos 1559-60, s/f. Lo citamos en CÉSAR PACHECO: "Las antiguas puertas de Talavera". Inédito.

65. GARCÍA FERNÁNDEZ: *Historia de la villa de Talavera*. Talavera, 1560. Manuscrito B.N. sig. 1722, p.3.

66. ELOY BENITO RUANO "El antiguo empedrado de las calles de Toledo". *Homenaje a Fernando Jiménez de Gregorio*. Toledo, 1988, pp. 143-146.

67. Impuesto indirecto que solía aplicarse a los productos básicos de mantenimiento, sobre todo la carne y el pescado, en su transacción comercial, por un período de tiempo determinado.

68. Dada esta carta en Valladolid a 28 de septiembre de 1497: A.M.Toledo, Cajón 4, Legajo 1, nº 1. Lo cita aparte de BENITO RUANO, p. 143, RICARDO IZQUIERDO, "El espacio público de Toledo..." pp. 62-63.

69. Este mandamiento está inserto en la sesión del 23 de marzo de 1502 (A.M.T. Libro de Acuerdos 1501-1502). Está fechada la carta del arzobispo en Alcalá el 24 de enero del mismo año.

70. Según el acuerdo del 16 de septiembre de 1502 se establecía que a partir del 29, día de San Miguel, "*se echa un maravedí de sisa en cada libra de pescado e sardinas e truchas? que se vendieren en la dicha pescaderia este presente año que se cumplira por dia de carnestolendas primero que viene del año de ...myll quinientos e tres años*". Igualmente, el 28 se mandaba subir un maravedí más el precio de cada res de carnero, por ser insuficiente la sisa de la vaca únicamente. Todo ello "*para la enpedradura de las calles*" (A.M.T. Libro de Acuerdos 1501-1502).

71. A.M.T. Obras Públicas. Calles 1503-1910, nº. 1.

72. E. BENITO RUANO, op. cit., p. 144.

73. SUÁREZ ALVAREZ, op. cit., p. 239.

74. A.M.T. Libro de Acuerdos 1501-1502, fol 64 r.

75. A.M.T. Libro de Acuerdos 1503-1504, sesión 14 de febrero.

76. Así lo reflejan los libros de acuerdos municipales: "*...que se pague conforme a las otras calles, que es el terçio la villa e lo demas los vezinos, cada uno lo que copiere en su parte e no mas...*" (A.M.T. Acuerdos 1519, sesión 3 junio). O en otro acuerdo donde se dice "*que la villa pague una terçia parte, e los vezinos las dos partes...*" (sesión 17 de diciembre 1522).

77. La tapia como medida de superficie era muy utilizada en esta época. Venía a equivaler a unos 14 metros cuadrados aproximadamente. En uno de los acuerdos del regimiento aparecen especificadas estas dimensiones, si bien solían usarse diferentes tipos de tapias: "*la tapia de a diez pies en largo e a çinco pies en ancho*" (A.M.T. Libro de Acuerdos de 1502, sesión 20 enero); con esas medidas y tomando como longitud media del pie unos 28 cm. nos resulta una cifra de 50 pies cuadrados que vienen a ser esos 14 m. Sin embargo, cuando se quejaban los vecinos de la calle de Zamora a la hora de concertar con los empedradores el precio apuntaban que éstos tenían por costumbre hacer la tapia de "*a ocho pies en largo e de quatro en ancho*".

78. A estos dos empedradores, los primeros documentados como tal en los libros de acuerdos, la villa les busca un alojamiento en un mesón, según se refleja en la sesión del 14 de enero de 1502. Citado por SUÁREZ ALVAREZ, op. cit., p. 63. en la sesión del 14 de enero de 1402. Citado por SUÁREZ ALVAREZ, op. cit., p. 63.

79. A.M.T., Libro de Acuerdos 1501-1502, sesión 19 enero.

80. A.M.T., Libro de Acuerdos 1577-1578, sesión 21 mayo.

81. A.M.T., Libro de Acuerdos 1523, sesión 28 de agosto: "*Juan Lagarto pidió que le manden librar el tercio de la empedradura de su calle porque así está asentado en ello*".

82. Se dan numerosos casos de este tipo. Algunos recogidos por nosotros de los libros de acuerdos. Un caso singular es el del mercader de la Corredera, Andrés Álvarez,

que aparece repetidamente en las sesiones del regimiento de 1523 y 1524. La polémica surgía de la negativa de éste a empedrar una parte importante de esta calle principal del centro de la villa, dejándo las obras a medias, pues ya se habían comenzado meses antes. Así, un vecino de la calle se quejaba ante las autoridades y pedía que se le obligue a terminar el empedrado pues él mismo le había dado dos ducados de ayuda, y el dicho Andrés *“a çesado la obra y no la faze segund que está obligado, y que si asy oviese de quedar la obra que no se acaba, sería muy dañoso a todos los vecintos desta villa, y por esta la tierra movida avría mayores lodos”*. Los regidores dictaminaron que se avise seriamente a Andrés Alvarez y que *“dentro de tres dias comience a fazer la obra, y no alçe la mano della fasta la acabe”* (A.M.T., Libro de Acuerdos 1523-1524, sesión 21 de octubre). De nuevo insistía el mismo vecino en febrero de 1524, ante la negativa de Andrés.

83. *“Juan de Talavera, escrivano, e Garçía de la Higuera por sy e en nombre de los otros vezynos de la calle de sus casas y de los vezinos de la calle que va desde la Çapatería a Barrionuevo, e dixerón que porque es utilidad e provecho de la villa, que les enpedren las dichas dos calles y sus merçedes las manden enpedrar”* (A.M.T., Libro de Acuerdos 1511, sesión 12 febrero). Ver también nota 60.

84. El caso de la Corredera referido es notorio, pues en 1531 (Libro de Acuerdos 1530-1531, sesión 15 septiembre) los regidores y justicia trataban *“del empedrado de la Corredera, que se desfaze por estar mal hecho, para lo tornar a empedrar...”*. En esta misma sesión a petición de dos vecinos de la calle de Santa Leocadia *“ques debaxo de las carniçerías mayores desta villa”* mandaron volver a empedrarla porque según decían aquellos *“se faze un gran hoyo aunque está enpedrada, a cabo de lo qual todo el año está mucho lodo hediondo en ella y es calle muy prinçipal”*.

85. A.M.T., Libro de Acuerdos 1527, sesión 15 febrero.

86. RICARDO IZQUIERDO, op. cit., p. 46.

87. JUAN GARCÍA ORO: *La Iglesia de Toledo en tiempo del Cardenal Cisneros (1495-1517)*. Toledo, 1992, p. 220. También recoge el acuerdo ELOY BENITO, *El antiguo empedrado de las calles de Toledo*, p. 144.: *“que la dicha çibdad no se ladrillase, porque segund el ladrillo de dicha çibdad non era bueno, duraría muy poco”*.

ABREVIATURAS:

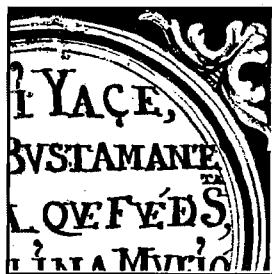
A. M. T.: Archivo Municipal de Talavera.

A. M. Toledo: Archivo Municipal de Toledo.

A. Col. T.: Archivo de la Colegiata de Talavera.

B. N.: Biblioteca Nacional.

ÁNGEL MONTEERRUBIO



Proceso de creación de la Escuela Primaria Superior en Talavera de la Reina. 1845.

LOS CAMBIOS del poder político burgués van a ser decisivos en la nueva toma de postura en las tareas de instrucción de los ciudadanos, sobre todo en la enseñanza primaria que, aunque sometidos a los vaivenes de los diferentes gabinetes y de una situación global de inestabilidad política se concretarán en la promulgación de la Ley de Instrucciones primaria de 1838, con la cual los liberales españoles trataron de unirse al movimiento europeo de modernización de las viejas estructuras educativas del antiguo régimen.

Talavera de la Reina, al igual que muchas poblaciones, se va incorporando con lentitud a las nuevas normativas, los dineros escasos y “prioridades” más acuciantes serán las causas de estos retrasos en Corporaciones donde no había una especial sensibilidad por el tema educativo.

Aún contando con un Colegio de Humanidades y diversas escuelas de primeras letras, tanto públicas como privadas la creación de la Escuela Elemental Superior marcará un hito en la vida educativa local.

En el presente trabajo trataremos de seguir su proceso de creación: organización, reglamento, profesores, alumnos, etc, para tratar de acercarnos al nacimiento de una nueva institución que representaba las nuevas ideas progresistas en materia de educación y sirvió de base para la mejora socio-cultural de nuestra ciudad.

Debo agradecer a D. Mariano García Ruipérez, Archivero Municipal del Ayuntamiento de Toledo y a D. Roque Lorite Cánovas, Archivero "accidental" de Talavera de la Reina la inestimable colaboración que en todo momento me prestaron.

LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA. LA LEY DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA DE 1838.

Ocupados los liberales por solucionar la guerra civil carlista y sus propias divergencias, esperarán hasta 1838 para adecuar el sistema educativo a sus ideales políticos y sociales que se plasmarán en la ley de Instrucción Primaria de 1838.¹

La nueva Ley con su pensamiento educativo liberal trata que los ciudadanos adquirieran *"aquel grado de instrucción que pueda hacerlos útiles a la sociedad y a sí mismos"* (artículo 26).

La ley divide la instrucción primaria en pública y privada (artículo 1). Con la obligatoriedad de que todo pueblo que tuviera cien vecinos debía establecer una escuela primaria elemental completa (artículo 7).

Al municipio le corresponde financiar y gestionar la enseñanza, pagará el sueldo al maestro que además recibirá una retribución de los niños que no fueran *"verdaderamente pobres"*.

"Los niños pobres, a juicio del Ayuntamiento serán admitidos gratuitamente en la escuela, oyendo para ello previamente al maestro" (artículo 18).

Se trataba de facilitar la creación de escuelas privadas, para ello se permitía que todo español con título de maestro y certificado de buena conducta podía establecerse por su cuenta (artículo 25).

El artículo 17 de la ley incluye una excepción, que más que excepción será regla, la marginación de las escuelas rurales (la propia Reforma actual ha seguido la misma política de ambigüedad):

"En las poblaciones donde por falta de recursos no fuese posible establecer una escuela elemental completa se procurará establecer una incompleta, donde se enseñen las partes más indispensables como leer, escribir y doctrina cristiana por la persona que preste este servicio, tenga o no el título de maestro, si no lo merece por sus costumbres."

Lo grave del asunto es que en esta situación se encontraba la mayor parte de los pueblos de España y en ellos la educación quedó sin reglamentar.

Después de la Ley General se dictó un Reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria con fecha de 26 de noviembre de 1838², donde se concretaban más algunos puntos y se aclaraban sus fines.

En su artículo 3 la Ley dividía a la instrucción primaria pública en elemental y superior.

Las escuelas primarias superiores vendrían a ser lo que es en la actualidad la Enseñanza Secundaria Obligatoria, aunque eran en cierta forma restrictivas ya que en el Reglamento especifica como:

*“Las superiores no se establecen para todos; se destinan a una clase determinada aunque numerosa, cual es la clase media; y los conocimientos que en ellas se comunican no son indispensables para las clases pobres.”*³

De otra parte quedaba limitada la obligatoriedad de las escuelas primarias superiores a las ciudades o villas cuyo número de vecinos llegase a 1.200 (5.000-6.000 habitantes) o en su defecto que pudieran proporcionar los medios de sostener una escuela de esta clase (artículos 9 y 10).

PROCESO DE CREACIÓN DE LA ESCUELA PRIMARIA SUPERIOR EN TALAVERA DE LA REINA.

Este era el caso de Talavera de la Reina pero la ley se iba aplicando de manera no muy estricta, más en el papel que en una realidad económica nacional nada boyante, así debemos esperar nada menos que hasta el 30 de marzo de 1845, para que se inaugure la Escuela Superior en nuestra localidad, no sin antes pasar por avatares que ahora relataremos.

Las primeras alusiones sobre el tema las encontramos a principios del año 1844, en la comunicación dirigida por la Comisión de Instrucción Primaria de la ciudad a la de la provincia, proponiendo los medios de establecer en ella una escuela superior elemental por estar comprendida en el artículo 9 de la ley de 21 de julio de 1838 en un oportuno informe *“considerando las ventajas que habían de resultar al pueblo, llegando al grado de cultura que exige la civilización del presente siglo.”*⁴

De esta forma la Comisión Provincial comienza a tomar cartas en el asunto y apremia a la villa para que cumpla las normas que la ley establece en un oficio de 8 de febrero de 1844.

En la Junta del Ayuntamiento del 16 de febrero se hace presente el oficio de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria, acompañado del oficio que la Comisión de Instrucción Primaria de la villa remitió a la provincial solicitando se establezca en ella una Escuela Superior, *“por hallarse adornada la misma de las cualidades que exige el Reglamento vigente y mediante a haver admitido proposiciones que a este fin a hecho D. Benito María Rojo Director del Colegio de Humanidades que existe en esta villa”*⁵ que proponía agregar al Colegio de Humanidades, ya existente, la Escuela Superior.

La Comisión Provincial reclama un informe del Ayuntamiento en el plazo de quince días con las condiciones y las maneras de proceder a la

instalación. Así, se mandan copias de los oficios a los Señores procuradores *“para que enterados de su contenido manifiesten lo que se les ofrezca y parezca, para en su consecuencia determinar lo que corresponda”*.⁶

El informe se retrasa, no hay contestación, por lo cual el 24 de mayo de 1844 el Presidente de la Comisión Provincial lo reclama en un plazo de ocho días.

El Ayuntamiento nombra una comisión formada por los señores: D. Juan Baños, Alcalde-Presidente; D. Salvador de la Rubia, primer Teniente de Alcalde; y los Regidores: D. Tomás Sánchez de la Poza y D. José Antonio Rayón, *“para que con presencia de antecedente emitan su dictamen en el asunto a fin de que dándose cuenta de él, pueda resolverse lo que corresponda”*.⁷

Pero eso sí, notificando al Sr. Presidente Provincial que por tener que ocuparse *“con la mayor asiduidad en la declaración de soldados y suplentes en la quinta ordinaria del año corriente”*⁸ no podrán enviar el informe que se reclama en el plazo solicitado. Esto ocurría en la sesión del 28 de mayo.

Habrà que esperar hasta el 14 de junio de 1844, que ve la luz el dictamen de la comisión encargada de informar al Ayuntamiento acerca del establecimiento en la ciudad de la Escuela Superior. Es un documento que no tiene desperdicio por ello lo transcribimos íntegro. Dice así:

“La comisión nombrada por este Ayuntamiento para examinar la comunicación dirigida por la instrucción primaria de esta villa a la de la provincia, proponiendo los medios de establecer en ella una escuela superior elemental por estar comprendida en el artículo 9 de la ley de 21 de julio de 1838 y sobre cuyo conteso se reclamó del mismo el oportuno informe por orden del ocho de febrero próximo pasado, que después se a reproducido por otro de veinte y cuatro del finado mayo; manifiesto: Que habiéndose enterado muy detenidamente del contenido de aquellas así que de las contestaciones que mediaron con el director del Colegio de Humanidades instalado en esta población, y correspondiendo a la confianza que se le dispensa, propone y somete a la consideración de esta Ilustre Corporación la evacuación del informe que por la superioridad se reclama en los términos siguientes: Que aplaude el celo de la comisión de instrucción primaria de esta villa, al proponer la idea de establecer en ella la mencionada escuela superior elemental, no siendo menores los deseos de la que dice para llevarla a cabo, pero que en su concepto se tocan dificultades insuperables para su instalación, por falta de fondos ciertos y seguros con que dotar al profesor con que la dirigiera, siendo la también sensible no poder combenir de modo alguno con la proposición que comprende la comunicación de la precitada comisión de instrucción primaria de esta villa, reducida a que la espresada escuela vecina

al colegio de Humanidades, con solo la dotación por todo gasto de ocho mil reales anuales y por entrada y por menage y demás útiles necesarios para plantearla, con unos cinco mil, que si bien la misma la reputa ventajosa, veneficiosa y económica, los individuos que componen la encargada de este negocio, la gradúa en extremo gravosa y nada útil a los intereses del pueblo, por las razones que en su lugar espondrán: Que no cabe duda alguna en que por la categoría de esta villa y en consecuencia de lo prevenido en Reales órdenes vigentes, corresponde establecerse en ella la escuela superior elemental, y esta idea no es nueva, pues que ya en el año pasado de mil ochocientos cuarenta y uno y a solicitud de la enunciada comisión de instrucción primaria y del Ayuntamiento, se facultó a este para plantearla con dotación de cuatrocientos ducados que debían abonarse del fondo de propios, y ciertamente hubiera tenido efecto desde luego, al no encontrarse la dificultad de la decadencia de este y de la necesidad imperiosa de cubrir otras atenciones a la vez tan sagradas como aquellas: Que esa dificultad que entonces se tocara se ha aumentado considerablemente en la actualidad, pues como consta a la municipalidad, para la grandiosa obra de conducción de aguas potables a esta referida villa se han enajenado diferentes fincas de propios de bastante consideración, y acaso habrá que hacerlo de alguna más, si se ha de completar aquella y satisfacer plenamente los deseos del vecindario: Que además los arbitrios municipales consistentes en los derechos de peso, medida y cántara, como suprimidos por la ley de Cortes, han debener a una total decadencia en el año próximo de mil ochocientos cuarenta y cinco; pues que no pudiéndose arrendar sino con la espresa condición de que ni al vecino ni al forastero a de obligarse a valerse del peso y medida de la villa, se deja a la consideración de V.S. el valor que podrán tener en comparación con los que están hoy arrendados, y sensible será ciertamente no contar con fondos seguros para satisfacer la dotación del profesor que se encargue de la dirección de la citada escuela superior elemental, pues que además de los perjuicios que se irrogarían se daría margen a reclamaciones de las que la municipalidad no podrá desatenderse, pero tampoco remediarlas, estas observaciones ofrecen la idea según por ahora y en el criterio el fondo de propios no mejor, no debe gravarse con otras atenciones que las que hoy le afectan y no si desatenderlas no podría cubrirlas debidamente a no apelar al medio supletorio de un repartimiento vecinal que el pueblo no podría soportar en razón a los muchos gravámenes que en la actualidad pesan sobre el mismo; que aún en el caso de que hubiere términos hábiles y posivilidad para plantear la citada escuela, esta debería proveerse por rigurosa oposición y previa la convocación de aspirantes por un término dado que se tuvieran los conocimientos necesarios y que la ley exige para desempeñarla, pero de ningún

modo agregarse al antedicho Colegio de Humanidades que desgraciadamente, o sea por el poco celo del director encargado o por falta de conocimientos de los profesores de que se vale, se oye una clama general en la población y en particular entre los padres de los niños que se encuentran en el mismo, que sus esperanzas han sido defraudadas, que nada adelantan en la enseñanza a que les tienen dedicados; y si, lo que no es de esperar, se aceptase la proposición de la comisión de instrucción primaria, el Ayuntamiento cargaría con una responsabilidad inmensa y su conducta sería adecuadamente criticada por la parte sensata de esta población: Que es sumamente sensible que hallándose al frente del referido Colegio profesores de esquisitos conocimientos y adornados de vellas cualidades, cual manifiesta la Comisión de instrucción primaria en cuya referida comunicación, no hayan podido mejorar la enseñanza y llevarla al grado que debieran, en atención a las particulares circunstancias que rodean a los citados profesores, pues que los resultados no han correspondido en manera alguna; siendo de notar que el retraso que se advierte en la instrucción de los alumnos o debe ser por ignorancia de estos o por mal método y falta de conocimientos en los profesores; debiendo [...] que don Vicente Gil encargado interino de la primera enseñanza, religión y moral, lectura y escritura, aritmética y gramática es un joven que no cuenta diez y ocho años de edad, según ha manifestado en el acto de la declaración de soldados y suplentes celebrada en esta villa marchando a la capital por tal co concepto, por no haber justificado aquel extremo; por tales razones resulta que el relacionado Colegio de Humanidades montado tal como se halla no ofrece las garantías suficientes para agregar al mismo la enseñanza de la escuela superior elemental y desentenderse del medio que exige la ley de proveerla por rigurosa oposición: Que la cantidad de ocho mil reales que se ha pedido por el Director como dotación anual, y que la comisión de instrucción primaria conceptúa económica, la que espone la reputa en extremo escesiva, ya se atienda a la clase y circunstancias de esta población, e ya a la decadencia de estas profesiones por la escasez de numerarios y así es que cuando en el año espresado se autorizó a la corporación municipal para plantear la mencionada escuela con la dotación de cuatrocientos ducados, no faltó sujeto de conocimientos que aspirase a obtenerla por la indicada suma, que los que dicen estiman bastante para la dotación, o que cuando más podrían aumentarse a la de quinientos ducados, debiéndose comprar por cuenta del Ayuntamiento el menage necesario para establecerla, sin asignar por este concepto cantidad alguna al profesor: Y enterada de todo esto la Corporación Municipal acordó: Prestar en conformidad a cuanto queda manifestado, y que en su consecuencia se evacúe el informe que se reclama por la Comisión de Instrucción primaria de la provincia, según y en los términos que se refieren anteriormente”...⁹

El 26 de agosto de 1844 la Comisión Provincial de Instrucción Primaria de Toledo una vez enterada de las comunicaciones que la Junta Local de Primera Enseñanza le ha enviado, así como lo expuesto por la municipalidad en un informe que le remite con fecha del 15 de junio presiona de una forma contundente al Ayuntamiento talaverano, en el que ha visto la poca disposición que tiene de llevar adelante el proyecto que la ley le exige, así, acuerda:

1.- Que es indispensable establecer a la mayor brevedad posible la Escuela Superior según prevee la ley.

2.- Que se halla conforme la comisión con la cantidad de 500 ducados para dotar al maestro que la sirva, satisfaciéndose bien de los fondos de propios u otros que tengan conveniente y en su defecto por un repartimiento vecinal, cuya autorización se solicitará con arreglo a la ley al Sr. jefe político en el término de quince días.

3.- Hecha la asignación, anunciar la plaza en el Boletín Oficial convocando opositores. Destinar local, menaje y utensilios necesarios.

En la sesión de Ayuntamiento celebrada el 2 de septiembre de 1844 se da por enterada la Corporación Municipal de las anteriores decisiones, acordando su cumplimiento y dando comisión a D. Tomás Sánchez Poza, D. Vicente Gómez y D. José Antonio Rayón para que sin pérdida de tiempo procedan a la formación del conveniente presupuesto de gastos para menaje y útiles de la Escuela.

Las cosas parecen que van demasiado despacio y con fecha 28 de septiembre de 1844 la Comisión Provincial de Instrucción Primaria de Toledo *"recuerda, vista la morosidad que observa en ese Ayuntamiento"*, pidiendo le remitan el estado de la situación. ¿por qué no ha habido noticias?, ¿qué diligencias se han hecho?, ¿a qué se debe ese notable retraso?, ya que en su opinión estaban *"quedando burladas las disposiciones de la Comisión"*.¹⁰

El tono es duro y la respuesta del Ayuntamiento de Talavera viene dada por un oficio de fecha 5 de octubre de 1844 en el que se extraña del *"lenguaje acre y fuerte de que usa en su precedente comunicación, más bien propio de una superioridad, que de una comisión como tal, ninguna jurisdicción ni autoridad egerce sobre la indicada municipalidad a que se dirige"*.¹¹

Informan de como en la reunión del 2 de septiembre se trató el tema y de ella salió otra comisión que debería emitir un dictamen sobre las medidas a adoptar, pero que debido a la dificultad en conseguir los datos y las soluciones la respuesta se había demorado más de lo previsto, no obstante, con esa misma fecha, ya se envía ¡por fin!, el informe definitivo a Toledo en unos términos que ya son de acuerdo, por lo menos, en los planteamientos básicos y con los que pone inicio a la implantación de la Escuela Superior Elemental:

*“La Comisión nombrada por V. S. I. para conformar en razón del modo y forma de proceder a la instalación de la Escuela Superior Elemental según previene la ley y se ordena por la Comisión Provincial de Instrucción Primaria en su comunicación del 26 de agosto anterior, habiendo examinado detenidamente las particulares que comprende, no puede menos de manifestar que por ahora y con atención al estado que hoy tienen los propios de esta villa, puede sufragarse de los mismos la asignación de 500 ducados anuales para el maestro que la sirva sin necesidad de apelar a los medios supletorios que se espresan, y sin perjuicio de adoptarlos cuando varíe el estado de los mencionados fondos”.*¹²

El local para establecer la escuela se propone que puede ser en el edificio de San Agustín “el Viejo”, donde estaba establecida ya la enseñanza primaria, a la vez que se podía conceder al maestro que desempeñara el cargo la habitación que había ocupado el músico mayor del disuelto Batallón de S.M.

Pero se pide que la administración adecente el edificio como la de todos los demás destinados a objetos de Instrucción pública que corren a cargo de la comisión local: *“conbendría que esa Ilustre Corporación se pusiese de acuerdo con la misma para salvar cualesquiera obstáculo que en lo subsesibo pudiera presentarse”.*¹³

Respecto al menaje y utensilios necesarios para la escuela, *“temiendlo presente la comisión los materiales que debe comprender según, o prebenido en el Reglamento en su título 3, la persuade que sería más conveniente en ebitación 3/4n de gastos de gastos suspender la adquisición de ellos hasta tanto que provista la escuela manifestase el profesor, a quien le confiere, los utensilios y menaje que le eran absolutamente precisos para llevar debidamente su encargo, pues haciéndolo ante se espone la corporación a comprar, tal vez, algunos efectos que no sean de absoluta necesidad y a dejarlo de hacer de otros que sean precisos, de lo que la seguiría el conocido aumento de gastos, que a todo trance deben economizar-se”.*¹⁴

Ya en este punto se propone como paso siguiente anunciar la plaza en el Boletín Oficial y Gaceta del Gobierno convocando opositores *“para el día que tenga a bien designar”*¹⁵, previa, eso sí, la formación de un Reglamento donde consten las obligaciones que haya de llevar el profesor y los alumnos gratuitos que este deba enseñar.

El día 31 de octubre de 1844 los comisionados de la Corporación formulan *“las vases o condiciones bajo las que han de llamarse opositores aspirantes para el magisterio de la escuela superior elemental completa que ha de establecerse en esta villa, con acuerdo de la Junta Local de Instrucción Primaria de la misma dicen: que en cumplimiento de su cometido y sin que en tal desempeño hayan tomado parte alguna los individuos de la espresada, los cuales*

*se han negado a ello por razones que no es el caso referir paso a proponer a la deliberación de V.S.”.*¹⁶

De esta forma plantean las condiciones que les parecen convenientes para el cargo de director de la escuela superior, ya que era privativo de los ayuntamientos el nombramiento de maestros con arreglo al artículo 23 del plan provisional que emanaba de la ley de 21 de junio de 1838, la comisión opina que según se previene en el artículo 16 de la citada circular de 1 de enero de 1839, ya se estaba en el caso de anunciar en la Gaceta del Gobierno y Boletín Oficial de la Provincia, como también en el de instrucción pública la vacante, llamando opositores en el término de un mes a contar desde la fecha de inserción del anuncio, expresándose en el mismo de que ha de gozar el maestro, y que como requisito indispensable ha de reunir las circunstancias que se expresan en el precitado plan, teniendo que estar sujeto además al reglamento interior que conforme con el mismo se redactase.

Las bases eran las siguientes:¹⁷

1.- Según lo dispuesto en el artículo 15 de dicho plan se le facilitará al maestro la suficiente habitación para sí y su familia, como también local para la escuela que reúna los requisitos que se señalan en el artículo 7 de la enunciada circular, y para el objeto pueda servir el que la comisión propuso a V.S. en su anterior dictamen.

2.- Se le suministrarán al maestro todo el menaje y utensilios que para la enseñanza sean necesarios.

3.- Esta comprenderá las materias que se mencionan en el título 1 del ya referido plan.

4.- El número de alumnos por ahora será el de veinticinco a treinta, el cual se podrá variar, aumentándolo o disminuyéndolo si la corporación y la Junta Local de Instrucción Pública lo estiman oportuno, según lo acordado en la experiencia.

5.- Dichas plazas se proveerán por el Ayuntamiento de acuerdo con la Comisión Local, debiendo ser los aspirantes de la clase menesterosa, las que se designarán en el reglamento interior que se forma para el régimen de la escuela, comprendiendo primero a los hijos de los meros jornaleros y artesanos, después a los de los vecinos que aún cuando no pertenezcan a dicha clase tengan poca fortuna y últimamente si no hubiera de los primeros a los de media fortuna.

6.- Se reservará en la escuela un número de plazas entendiéndose gratuitas, para los niños que hubiesen sobresalido en los exámenes de la escuela elemental, no ascendiendo nunca del que se señala en el último párrafo del artículo 18 del plan.

7.- El maestro podrá admitir en el establecimiento cierto número de

niños que paguen pensión, el cual podrá fijarse por el Ayuntamiento y comisión local para evitar no se distraiga de la instrucción gratuita que le es confiada cuyas particulares se comprenderán caso necesario en el reglamento que haya de formarse.

8.- La retribución que han de satisfacer los niños que no reciban la instrucción gratuita, la fijará el Ayuntamiento oyendo previamente a la comisión local de escuelas, con el fin de que el maestro además del sueldo pueda conseguir una dotación decente, según todo se ordena en el párrafo primero del preciado artículo 18.

9.- El maestro ha de sujetarse a observar el plan provisional de instrucción pública, reglamentos y demás disposiciones vigentes relativas a la enseñanza.

El 2 de noviembre se fecha la diligencia que se envía al Jefe Político de la Provincia el anuncio "*llamando aspirantes*" para que sea debidamente anunciado en los periódicos oficiales.

En el plazo reglamentario encontramos las instancias de los aspirantes a la plaza de Director de la Escuela Superior, esta es la relación:

D. Luis Martín de la Lastra, natural de Talavera (Toledo).

D. Manuel de la Cruz Domínguez, natural de Illescas (Toledo).

D. Mariano Martínez.

D. Matías Tundidor, natural de Rabalanes (Zamora).

D. Manuel Logroño.

D. Antonio María Ocaña, natural de Arenas de San Pedro (Avila).

D. Manuel Pérez Campo, natural de Brihuega (Guadalajara).

Se fija el 21 de enero de 1855 a las 10 de la mañana en las salas consistoriales bajas, la celebración de los ejercicios para la provisión de la vacante y la comprobación de la documentación que acreditará los méritos que hubiesen alegado. Mandándose por correo a los interesados el acuerdo.

La pruebas durarán dos días.

En el primer día en primer lugar se efectuará un sorteo entre tantas temas cuantos son los opositores los cuales contendrán el nombre de las materias que han de enseñar y se mencionan en los párrafos 1, 2. 4 y 5l del artículo 5l, título primero del Plan, sobre ellas al día siguiente cada aspirante llevará una memoria escrita tomando por texto el que le haya cabido en suerte.

Dicha memoria será también extensiva a manifestar el plan de enseñanza que piensa cada uno adoptar en todas las ramas que tendrá que aprender.

En segundo lugar, efectuado el sorteo los opositores divididos en secciones de dos "*se dirigirán mutuamente preguntas acerca de las materias*

*que ban a enseñar y por espacio de una hora, a cuyo termino entrará la otra sección, entendiéndose que uno ha de preguntar media hora y responder la otra media, que le interrogará su competidor”.*¹⁸

El segundo día el acto se abrirá con la lectura de las memorias y una vez concluida responderán a las preguntas que los señores de la comisión 8822 le planteen.

De ellos se reiterarán de las pruebas tres, D. Manuel de la Cruz Domínguez alegando haber encontrado “*un partido más ventajoso* “. D. Mariano Martínez, que no puede desplazarse por tener a su madre gravemente enferma y D. Manuel Logroño que no encuentra sustituto para su trabajo mientras realiza las pruebas, para lo cual envían los correspondientes escritos. No obstante el día de la prueba, sólo hacen acto de presencia D. Luis Martín de la Lastra y D. Matías Tundidor.

Así el día 21 de enero de 1845 a las diez de la mañana según se había acordado da comienzo el acto de oposición .

El tribunal queda constituido por los señores:

D. Juan Baños, Alcalde-Presidente.

D. Salvador de la Rubia, Teniente de Alcalde.

D. José García Izquierdo, Teniente de Alcalde.

D. Tomás Sánchez Poza, Regidor.

D. Pedro Baños y Vega, Regidor.

D. Vicente Antonio Pérez, Regidor.

D. Angel Benito, Regidor.

D. Vicente Reyno, Regidor.

D. Manuel Sobrino y Peña, Regidor.

D. Pascual García, Regidor.

D. Vicente Cerrillo, Regidor.

D. Antonio Ramírez del Castillo, Regidor.

D. Vicente Gómez, Regidor.

D. José Antonio Rayón, Regidor.

D. Santiago Puche, Procurador Síndero.

D. Benito María Rojo, Director Col. Humanidades.

D. Luis Martín de Ocaña, Maestro primera enseñanza.

D. José Herradón, Maestro primera enseñanza.

D. Saturnino Osés, Maestro primera enseñanza.

D. Manuel González, Vicario Eclesiástico.

D. Cesáreo Sánchez Sopeña, Párroco del Salvador.

D. Manuel Antonio Beltrán, Rector de Santa Leocadia.

D. Antonio López de Francos, Ecónomo de Santiago.

D. Julián Martínez Fraguas, Juez Primera Instancia.

D. Bernardo Borja, Director General Lotería.

D. Juan Pedro Quijana, Diputado Provincial.

D. Vicente Sobrino, vecino de la villa.

D. Manuel Hidalgo, vecino de la villa.

D. Rafael Tejada, vecino de la villa.

Además se encontraban en el acto, aunque no aparecen sus nombres la Comisión de Instrucción Pública (que como vimos no debía tener muy buenas relaciones con la Corporación Municipal) y los profesores del Colegio de Humanidades de la Villa.

Por *“mandato del Sr. Presidente y en presencia de bastante asistencia de pueblo, en razón de ser un acto público y de puerta abierta”*¹⁹ el secretario procede a dar lectura tanto al Plan de Instrucción Pública como al método que debe en ella seguirse y que fueron aprobados, como vimos con anterioridad, por la Corporación.

En el sorteo de los temas para la memoria que debían entregar al día siguiente esta fué la correspondencia:

D. Luis Martín de la Lastra: Nociones Generales de Física.

D. Matías Tundidor: Geografía e Historia de España.

*“Pasaron enseguida a interrogarse por espacio de media hora respectivamente sobre todas las materias de que ya queda hecha comprensión. Con lo que se hubo por terminado el acto.”*²⁰

Al día siguiente el acto comenzó con las lecturas correspondientes de las memorias de los opositores y el plan de enseñanza que se proponía establecer, después de lo cual los señores que forman el tribunal *“dirigieron a aquellos indistintamente preguntas sobre el particular; y contestadas que fueron, se hubo por terminado el acto definitivamente”*.²¹

Desalojado el público y los opositores, la Corporación Municipal escucha el dictamen de los S.S. invitados al tribunal que por *“unanimidad acuerdan aprovar en todas sus partes los ejercicios hechos por D. Luis Martín de la Lastra y D. Matías Tundidor, agraciando a éste último con la mencionada plaza.”*²² Haciendo la oportuna diligencia dirigida al Sr. Jefe Político de la provincia dando conocimiento del nombramiento, a fin de que le preste *“su superior aprobación”*.²³

REGLAMENTO PARA LA ORGANIZACIÓN DE LA ESCUELA PRIMARIA SUPERIOR

Se trabaja en él, perfilando una reglamentación que ordene la vida académica de la nueva institución, tomando como base, evidentemente, las leyes establecidas. De esta manera con fecha 8 de febrero de 1845, ya estaba disponible y autorizada por el Ayuntamiento, veámos su contenido:²⁴

CAPITULO I

Del objeto de esta Escuela.

ARTÍCULO 1.- El objeto de esta escuela es ampliar la instrucción primaria elemental, con las enseñanzas que la ley del 21 de julio de 1838 prescribe.

ARTÍCULO 2.- Estas enseñanzas se darán con método y extensión acomodada a la capacidad de los alumnos, haciendo el mayor número de aplicaciones posibles:

1.- A la agricultura, especialmente de los artículos que se producen en este país o pueden producirse.

2.- A las artes o manufacturas y medios de perfección de que son susceptibles.

3.- Al comercio, industria,, cambios, compañías, etc.

4.- Como medio de ilustración para toda clase de personas que hayan de alternar en la sociedad actual.

5.- Como estudios preparatorios para emprender con aprovechamiento cualquier carrera científica o literaria, pues para todas son hoy de absoluta necesidad.

CAPITULO II

Materia de Enseñanza.

Las materias que ha de abrazar esta escuela según el espíritu de la ley son:

1.- Nociones de Historia Sagrada y deberes religiosos y morales.

2.- De Gramática castellana y ortografía.

3.- De Aritmética y Algebra.

4.- De Geometría y Delineación.

5.- De Geografía Universal y de España.

6.- De Historia General y de España.

7.- De Física y Química.

8.- De Historia Natural.

ARTÍCULO 4.- Estas enseñanzas serán objeto de dos cursos. En el primero se enseñarán:

1.- Nociones de Religión y moral.

2.- De Gramática castellana y Ortografía.

3.- De Aritmética.

4.- De Geometría.

5.- De Geografía en general.

6.- De Física.

7.- De Historia de España.

ARTÍCULO 5.- En el segundo curso se darán :

- 1.- Mayores nociones de Historia Sagrada y deberes religiosos y morales.
- 2.- Mayores nociones de Gramática general y reglas de composición.
- 3.- Mayores nociones de Álgebra.
- 4.- Mayores nociones de Dibujo lineal.
- 5.- Mayores nociones de Historia general y Geografía.
- 6.- Mayores nociones de Química.
- 7.- Mayores nociones de Historia Natural.

ARTÍCULO 6.- Para que estas enseñanzas se den y se aprendan cual corresponden, habrá en el establecimiento:

- 1.- Pizarras o encerados para las Matemáticas.
- 2.- Una colección de cuerpos sólidos geométricos.
- 3.- Otra de globos y mapas para la Geografía.
- 4.- Las máquinas más indispensables para la Física.
- 5.- Una colección de láminas de objetos de Historia Natural y de instrumentos de agricultura.*

CAPITULO III.

Duración de los cursos.

ARTÍCULO 7.- Los cursos darán principio todos los años el primero de septiembre finalizarán al principio de la canícula.

ARTÍCULO 8.- La matrícula estará abierta durante el primer mes y sólo en esta época podrán admitirse alumnos.

ARTÍCULO 9.- Para el presente curso deberá quedar terminada la admisión de alumnos en primero de marzo y el curso finalizará en Agosto, o a juicio de la comisión.

ARTÍCULO 10.- Los días de escuela serán los que marca el reglamento de las primarias y en cada día se alternarán las enseñanzas, de modo que sean dos lecciones distintas por la mañana y dos por la tarde.

CAPITULO IV

Admisión de alumnos. Medios de Inspección.

ARTÍCULO 11.- Los alumnos serán gratuitos o de retribución: los primeros en número de 25 por ahora, serán nombrados por la comisión

* El muy Iltre. Ayuntamiento no ha escaseado sacrificios a este fin, y la escuela posee un gabinete, como no poseerán muchos Institutos de Segunda Enseñanza al instalarse, y es de esperar se perfeccione en lo sucesivo.

nombrada al efecto en el modo y forma que previene el reglamento de las elementales, los segundos en igual número de 25, satisfaciendo por meses o trimestres la cantidad de 12 reales cada mes conforme a dicho reglamento.

ARTÍCULO 12.- Para ser admitidos acreditarán haber cumplido diez años, y sufrirán examen de instrucción primaria, esto es, de leer, escribir, doctrina cristiana y conocimientos de aritmética elemental.

ARTÍCULO 13.- Se fijarán las faltas de asistencia, de subordinación, etc. por las cuales deba corregirse o expulsarse a los alumnos, a juicio de la Comisión.

ARTÍCULO 14.- Al final de cada mes habrá una especie de examen o repaso general de las materias dadas en él, y al fin de cada trimestre de las que se hayan enseñado en este periodo: en ambos casos podrán ser presenciados por uno o más vocales de la Comisión.

ARTÍCULO 15.- Al fin de curso habra exámenes generales y públicos, y se adjudicarán premios y expedirán certificaciones a los que se crean acreedores.

ARTÍCULO 16.- Este reglamento es puramente provisional y por consiguiente sujeto a hacer en los artículos que comprende las variaciones que la experiencia acredite de necesidad para la mejor instrucción de la juventud de esta villa.

Talavera de la Reina a 8 de febrero 1845.

Juan Baños. Tomás Sánchez Poza. Vicente Gómez. José Antonio Rayón.

ADVERTENCIA: Instalada la Escuela Superior con esta fecha, los que hayan de matricularse, tanto de esta villa, como de fuera de ella, deberán hacerlo luego, por evitar el retraso y perjuicios que se siguen de no asistir a las primeras lecciones.

ALUMNOS ADMITIDOS.

Una vez que el plazo de matrícula se abre, con cierta urgencia, según vimos en el Reglamento, debido a la precipitación de tiempo, las instancias van llegando al Ayuntamiento, en un total de 36 peticiones conservadas en la actualidad, *“la Comisión, que entiende en todo lo referente a la organización de la Escuela Superior Elemental que ha de establecerse en esta villa”*²⁵ y formada por D. Juan Baños, D. Vicente Gómez, D. Tomás Sánchez Poza y D. José Antonio Rayón, *“una vez enterada de todos los memoriales que se han presentado”* hace las oportunas valoraciones y con fecha 8 de marzo de 1845 saca la nota de los alumnos, 28 en total, gratuitos, que en concepto de la Comisión, y después de haber oído a la

comisión de instrucción primaria, debían ser admitidos en la Escuela Superior Elemental de la Villa.

Para la clasificación de los alumnos se ha tenido presente el Reglamento vigente, *“sin perjuicio de que los alumnos que se admiten quedan sujetos al examen que debe verificar el director de la citada escuela, respecto de las materias que comprende el Reglamento aprobado por V. S. para la organización de la misma”*²⁶.

La relación queda como sigue:

Alumnos de la Escuela gratuita que reúnen la circunstancia además de haber sido premiados por su constante aplicación en los exámenes generales y mensuales:

- 1.- José Muñano, 11 años, hijo de Isidro de oficio chocolatero.
- 2.- Nicolás Recuero, 13 años, hijo de Bartolomé de oficio jornalero.
- 3.- Valentín Ramírez, 11 años, hijo de Pío de oficio jornalero.
- 4.- Francisco Sedeño, 14 años, hijo de Juan de oficio jornalero.
- 5.- Pablo Trigueros, 11 años, hijo de Francisco de oficio jornalero.
- 6.- Carmelo Sánchez Corral, 13 años, hijo de Manuel de oficio jornalero.

7.- Mariano Tofiño, 10 años, hijo de Francisco de oficio tejedor de seda.

8.- Felipe García Montes, 13 años, hijo de María Hidalgo, viuda pobre.

Alumnos de las demás escuelas inclusa la gratuita en la que son de retribución:

- 9.- Federico Calderón, 10 años, hijo de Narciso de oficio sastre.
- 10.- Miguel Ballesteros, 10 años, hijo de Narciso de oficio herrero.
- 11.- José Helechosa, 11 años, hijo de Francisco de oficio espartero.
- 12.- Agustín Arias, 12 años, hijo de Juliana Navalón, viuda hortelana.
- 13.- José Robledo, 10 años, hijo de Faustino de oficio jornalero.
- 14.- Félix Pérez, 10 años, hijo de José de oficio carpintero.
- 15.- Juan Flores, 11 años, hijo de Manuel de oficio de peinero.
- 16.- Juan Cano, 10 años, hijo de Bernardo de oficio sastre.
- 17.- José Noriega, 11 años. Huérfano.
- 18.- Fermín Herbás, 10 años, hijo de Manuel de oficio alfarero.
- 19.- Silbestre Gómez, 11 años, hijo de Francisco de oficio blanqueador.
- 20.- Ruperto de Miguel, 11 años, hijo de Francisco de oficio confitero.
- 21.- Mariano del Cerro, hijo de Valentín de oficio oficial de prensa.
- 22.- Dionisio Díaz Carrascosa, hijo de Juan de oficio chocolatero.
- 23.- Victoriano García de la Iglesia, 13 años, hijo de Felipe de oficio tahonero.

- 24.- Manuel Rodríguez, 10 años, hijo de José de oficio carpintero.
- 25.- Agustín Gómez, hijo de Miguel de oficio tabernero.
- 26.- Juan García Bázquez, hijo de Gabina Bázquez. Viuda.
- 27.- Carlos Donallo, hijo de José.
- 28.- Francisco Fernández, 12 años, hijo de Mariano de oficio zapate-ro.

De esta manera, ya con alumnos, maestro, reglamento y una vez efectuados los correspondientes arreglos en el edificio de San Agustín “el Viejo” y los inevitables trámites burocráticos-administrativos, se daba fin al proceso de creación de la Escuela Primaria Superior en Talavera de la Reina que con solemnes actos y visitas de las correspondientes autoridades provinciales -el ilustrado D. Juan Pedro Quijana, Diputado Provincial por el partido conservador en el acto de apertura del establecimiento ofreció el premio de mil reales al discípulo más aventajado en los primeros exámenes públicos-, se inauguraba el día 30 de marzo de 1845.

Es cierto que la enseñanza primaria superior no se establece para todos, lo reconoce el propio Reglamento, ya que los conocimientos que en ella se adquirían no eran “*indispensable para las clases pobres*”, si a esto añadimos que el Estado deja en manos de los municipios la organización y financiación de la enseñanza la limitación era clara, pero aún así la cultura en nuestra ciudad ganaba un escalón más, contribuyendo el nuevo centro a la formación de unos jóvenes que en los años anteriores estaban en condiciones educativas lamentables.

ANGEL MONTERRUBIO
Profesor de Historia

BIBLIOGRAFÍA

- ARTOLA, M. : *Antiguo Régimen y revolución liberal*. Ariel, Barcelona, 1978.
Colección legislativa de Instrucción primaria. Imp. Nacional, Madrid, 1856.
DÍAZ DE RUEDA, R.: *La escuela de instrucción primaria o elección de todas las materias que comprende la primera enseñanza conforme al plan vigente*. Imp. Cuesta y Cía, Valladolid, 1849.
GIL DE ZARATE, A: *De la instrucción pública en España*. Imp. Sordomudos, Madrid, 1855 (2 vols.)

PUELLES, M. DE: *Educación e ideología en la España contemporánea (1767-1975)*. Labor, Barcelona, 1980.

VIDAO, A.: *Política y educación en los orígenes de la España contemporánea*. Siglo XXI, Madrid, 1982.

NOTAS:

1. "Ley de 21 de julio de 1838. Reales Disposiciones". *Colección Legislativa*.
2. "Reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria Elemental de 26 de noviembre de 1838". *Colección Legislativa*.
3. "Reglamento de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria Elemental de 26 de noviembre de 1838". *Colección Legislativa*.
4. "Informe de la Comisión de Instrucción Primaria de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. Expedientes de Creación de Escuelas 1649-1845". Archivo Municipal de Talavera de la Reina.
5. Libro de Acuerdos. Ayuntamiento del 16 de febrero de 1844. A.M.Tal.
6. Libro de Acuerdos. Ayuntamiento del 16 de febrero de 1844. A.M.Tal.
7. Libro de Acuerdos. Ayuntamiento del 28 de mayo de 1844. A.M.Tal.
8. A.M.Tal. Libro de Acuerdos. Ayuntamiento del 28 de mayo de 1844.
9. A.M.Tal. Libro de Acuerdos. Ayuntamiento del 14 de junio de 1844.
10. A.M.Tal. Oficio de la Comisión Provincial de Instrucción Primaria al Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina. 28 de septiembre de 1844. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
11. A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 5 de octubre de 1844. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
12. A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 2 de septiembre de 1844. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
13. A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 2 de septiembre de 1844. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
14. A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 2 de septiembre de 1844. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
15. A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 2 de septiembre de 1844. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
16. A.M.Tal. Resolución de 31 de octubre de 1844 de la Comisión para la creación de la Escuela Superior. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
17. A.M.Tal. Resolución de 31 de octubre de 1844 de la Comisión para la creación de la Escuela Superior. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.

18. A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 8 de enero de 1844. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
- 19.A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 21 de enero 1844. Acto de oposición. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
- 20.A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 21 de enero de 1844. Acto de oposición .Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
- 21.A.M.Tal. Oficio del Excmo Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 21 de enero 1844. Acto de oposición. Expedientes de creación de Escuelas. 1649-1845.
- 22.A.M.Tal. Oficio del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina a la Comisión Provincial de Instrucción Primaria. 21 de enero de 1844. Acto de oposición. Expedientes de Creación de Escuelas 1649-1845
- 23.A.M.Tal. Diligencia del Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina al Sr. Jefe Político.de la Provincia. 21 de enero de 1845. Expedientes de Creación de Escuelas 1649-1845.
24. A.M.Tal. Reglamento para la Organización de la Escuela Pública Superior aprobado por la Corporación Municipal con fecha de 1845. Expedientes de Creación de Escuelas 1649-1845.
25. A.M.Tal. Oficio de la Comisión de Creación de la Escuela Superior de 8 de marzo de 1845. Expedientes de Creación de Escuelas 1649-1845.
26. A.M.Tal. Oficio de la Comisión de Creación de la Escuela Superior de 8 de marzo de 1845. Expedientes de Creación de Escuelas 1649-1845.

BENITO DÍAZ



La protesta popular en Talavera: el motín del pan de 1898.

LA IMPOSIBILIDAD de canalizar las protestas sociales a través de los partidos políticos o de las organizaciones sindicales durante el periodo de la Restauración, debido a la adulteración del sistema político existente, que impedía la participación en la vida pública a amplios sectores de la sociedad española, provocó que siguiese funcionando el mecanismo tradicional de la revuelta popular, en la que a finales del siglo pasado todavía predominaba como principal desencadenante de la misma el precio del pan, en lugar de un nexo más moderno como era el del salario. En este sentido, el motín de Talavera de la Reina, que está bien documentado, nos sirve para analizar el mecanismo utilizado para exteriorizar la protesta por parte de los sectores sociales más castigados por la crisis económica de finales del siglo XIX.

EL ESCENARIO DE LA PROTESTA POPULAR

En 1898, Talavera de la Reina era una pequeña ciudad encorsetada por los cinturones amurallados que la habían protegido siglos atrás, que conservaba aún buena parte de la estructura urbana heredada de su pasado hispanomusulmán: calles estrechas y de trazado irregular y sinuoso, que formaban una auténtica trama laberíntica de calles, callejas y callejones ciegos, lo que convertía a su casco urbano en un excelente marco para el desarrollo de la protesta popular, una vez que ésta se hubiese desencadenado, pues favorecía la rápida dispersión de la multitud.

El censo de población de ese año registra un total de 10.544 habitantes, con un claro predominio de las mujeres sobre los hombres, pues el 53,14 por ciento de la población talaverana eran hembras y el 46,86 varones. A estos habitantes había que agregar la abundante población flotante que, procedente de su amplia zona de influencia, la ciudad recibía diariamente.

La agricultura constituía la principal fuente de ingresos y de riqueza de Talavera, dando ocupación a la mayoría de su población activa; de hecho, en 1895 aparecen censados como jornaleros un total de 1.203 varones, lo que representa el 49,34 por ciento de la población activa local con más de 25 años¹. Este porcentaje, ya de por sí bastante significativo, se elevó al 53,23 por ciento en 1901, año en el que se censaron como jornaleros un total de 1.299 hombres. A estas cifras de braceros había que añadir un buen número de mujeres que, en épocas de recolección o cuando más brazos se necesitaban para realizar las faenas agrícolas, eran contratadas también como trabajadoras eventuales.

El campo talaverano contaba con una tecnología muy rudimentaria y con una escasa mecanización, lo que hacía que el sector agrícola estuviese a merced de las condiciones climáticas. Hasta los años treinta del actual siglo no se introdujo de forma sistemática y relevante el regadío en su término municipal, a pesar de estar enclavado en un amplio valle formado en la confluencia de dos importantes ríos: el Tajo y el Alberche. Los propietarios rurales y los jornaleros coincidían a la hora de apoyar el inmovilismo del sector agrario; los primeros porque la abundancia de mano de obra la hacía barata, y los segundos porque sin mecanización su concurso en las labores agrícolas resultaba más necesario.

Los rendimientos que se obtuvieron en las distintas cosechas de cereal, que era con gran diferencia el principal cultivo en el término municipal de Talavera, fueron poco satisfactorios para los cosecheros en los últimos años de la década de los noventa del pasado siglo. Así, en 1896, la pertinaz sequía que tuvo lugar durante la primavera influyó muy negativamente en la producción por hectárea de todos los cultivos de secano, por lo que ese año los agricultores sacaron en procesión a la Virgen del Prado, patrona de la villa, para implorarle la llegada de las tan deseadas y necesarias lluvias. Las rogativas fueron un recurso extremo muy utilizado en las postrimerías del siglo, debido a la evolución poco favorable para la agricultura de las condiciones climáticas.

Tampoco en 1897 resultaron buenas las cosechas de los cereales, que fueron calificadas por los agricultores como de "*regular la del trigo, mediana la de avena, escasa la cebada y mala la de centeno*"². Asimismo, en abril de 1898, se presentaba con perspectivas poco favorables la cosecha

de ese año, que a la postre resultaría tan crucial como dramático³.

Por otro lado, el sector olivarero, que también había proporcionado bastante riqueza a algunos agricultores de la zona y trabajo a muchos obreros sin especialización, estaba paralizado desde las fatídicas heladas de 1870, que arruinaron la mayoría de los olivares, lo que repercutió de manera significativa en un incremento del paro invernal, que ya de por sí era considerable.

Si por el número de habitantes Talavera era considerada como una ciudad, título administrativo que había conseguido en 1876 como favor regio cuando todavía no alcanzaba los 10.000 habitantes de derecho que se necesitaban para ello, luego, por la forma de vida y por el comportamiento cotidiano de la mayoría de sus moradores, así como por su principal actividad económica no se puede hacer en ella una diferenciación clara y rotunda entre el mundo rural y el mundo urbano, pues existe una continuidad, una transición sin apenas rupturas entre el espacio rural y el espacio urbano, que se invaden y complementan mutuamente. Sólo bien entrado el siglo XX se puede hablar en la comarca talaverana de una ruptura o contraposición entre estos dos mundos.

Políticamente, los grupos sociales que dominan de forma palpable y sin demasiados sobresaltos o contratiempos el poder local, simbolizado y representado en el Ayuntamiento, son los medianos propietarios rurales y urbanos, así como los comerciantes y los industriales. Ejemplo de este dominio es la composición profesional que tiene la corporación municipal de 1897, que estaba formada por siete propietarios, tres comerciantes, tres industriales, un tratante de ganados, que también era propietario rural, un agricultor y un médico, desconociéndose la profesión de uno de los concejales. Esas son las profesiones que de forma mayoritaria detentan el poder local en el período comprendido entre 1876 y 1923, en el que se alternan al frente de la alcaldía el partido Liberal y el partido Conservador, salvo el paréntesis de 1886 a 1891 en el que hubo un alcalde perteneciente al partido Republicano Federal ⁴.

ORIGEN Y DESARROLLO DEL MOTÍN.

En los primeros meses de 1898, como ya venía siendo la tónica general en casi todos los inicios de cada año, la paralización casi por completo de la actividad en el sector agrícola ocasionó una importante crisis laboral, quedando bastantes braceros sin ocupación, y por lo tanto sin su principal y casi único medio de sustento. Ante estas adversas circunstancias, los trabajadores en paro se dirigieron al Ayuntamiento para solicitar a las autoridades municipales trabajo y ayuda económica y poder así sobrellevar los duros meses invernales. El alcalde ofreció unos

cuantos jornales, insuficientes a todas luces para contentar a los muchos parados, y bonos de comida para que las familias con menos recursos económicos comprasen el pan algo más barato en determinadas tahonas concertadas con el Ayuntamiento⁵. Estas medidas que con asiduidad adoptaban las autoridades locales para hacer frente a las crisis laborales tuvieron un resultado escasamente positivo, pese a lo cual, no se buscaron otras posibles soluciones.

Con estos antecedentes, cuando circuló por Talavera el rumor de que los empresarios del gremio de panadería iban a incrementar el precio del pan, de dos libras de peso, a 50 céntimos, la calma social existente en la ciudad empezó a resquebrajarse por momentos, pues los salarios, cuando había trabajo en el campo, y esto en el mejor de los casos para los jornaleros ocurría 150 días al año, oscilaban entre 1,25 y 1,50 pesetas para una larga jornada de trabajo.

Ante estos rumores, que tenían todos los visos de hacerse realidad, hacia las 10 de la mañana, de manera totalmente espontánea, se formó una manifestación, compuesta por unas 80 mujeres, que pacíficamente se dirigieron al Ayuntamiento para entrevistarse con el alcalde que en esos momentos estaba reunido en sesión ordinaria con el resto de componentes de la corporación municipal, con el objetivo de exponerle sus preocupaciones ante lo que para ellas era una inminente subida en el precio del pan, alimento que constituía la base fundamental en la dieta de la mayoría de la población⁶.

Debido al carácter pacífico adoptado por las manifestantes, que no habían lanzado ningún grito ni improperio, el alcalde accedió a entrevistarse con una comisión formada por varias mujeres, que de forma breve le expusieron sus reivindicaciones: que el Ayuntamiento diese trabajo a todos los que estaban en paro y que las autoridades hiciesen desistir a los panaderos de sus pretensiones de elevar el precio del pan.

La primera autoridad local, que a lo largo del desarrollo del motín se revelaría como un mal negociador y un hombre sin capacidad de persuasión, en una época en la que eran esenciales las dotes personales para determinar el resultado final de los conflictos, pretendió en primera instancia calmar a las manifestantes diciéndoles que la "*Corporación atendería sus lamentos*", y les rogó que se retiraran a sus casas guardando el mismo orden que habían llevado hasta el Ayuntamiento. Tanto el alcalde como el resto de los concejales dijeron desconocer la situación de crisis que afectaba a numerosos vecinos, pues creían que en esa época del año había trabajo suficiente para todos los jornaleros y resto de trabajadores manuales. En realidad la situación se presentaba bastante delicada para las autoridades, que no estaban en las mejores condiciones

para realizar promesas que luego pudiesen cumplir, porque en los últimos días de abril la corporación municipal en pleno, en un arrebato de patrioterismo, que sólo sacudió a las clases locales económicamente más acomodadas, había decidido entregar las 500 pesetas existentes en el Capítulo de Imprevistos, que normalmente se utilizaban para dar bonos de comida y ocupación a los trabajadores sin recursos, a la Armada española para ayudar a reforzarla y poder defender en mejores condiciones las últimas colonias españolas en ultramar, que desde hacía años estaban en el punto de mira del entonces todavía incipiente imperialismo yanqui. La donación de estas 500 pesetas a la Armada condicionó negativamente la actitud del alcalde, que conocía el mal estado en el que se encontraban las arcas municipales. También sabía perfectamente que los mayores contribuyentes locales no estaban dispuestos a entregar más dinero al erario público para paliar la crisis obrera, como reconocerá días después en un bando hecho público el 22 de mayo. En el caso de Talavera existió una correlación evidente entre la crisis política que se vivió con motivo del conflicto bélico con los Estados Unidos de Norteamérica y la crisis de subsistencias.

Pese a que no ofrecieron medidas concretas a las reivindicaciones que se les formularon los ediles talaveranos creyeron, tras la corta entrevista mantenida, que la calma se restablecería con relativa facilidad, pero el rumbo que pronto adquirieron los acontecimientos les demostrarían que estaban muy equivocados, pues las mujeres, nada más salir de la sala de sesiones del Ayuntamiento, lejos de deponer su actitud de protesta, se dirigieron a una panadería situada en la calle de la Concepción, propiedad de los señores Iglesias y Casajuana y lanzando gritos contra los acaparadores de granos, a los que responsabilizaban del alto precio que tenía el pan en la localidad, destrozaron los ocho sacos de trigo que allí encontraron: el motin estaba en sus comienzos. Mientras tanto las autoridades se encontraban muy lejos de entender lo que se les avecinaba, con lo que difícilmente pudieron adoptar las medidas pertinentes para evitarlo.

Informado con prontitud de los destrozos realizados por las manifestantes, la primera autoridad local, en vez de dirigirse personalmente al lugar donde se habían producido los hechos, mandó a los dos primeros tenientes de alcalde para que intentasen calmar a las alborotadoras, pero aquellos regresaron pronto al Ayuntamiento diciendo que el tumulto, lejos de aminorarse, había ido en ascenso, al adquirir la manifestación un contenido de clara animadversión contra los propietarios de trigo y de harina.

En un primer momento el blanco de las iras de los sublevados fueron

los señores Iglesias y Casajuana, ricos hacendados locales, pues su casa también resultó apedreada, rompiéndose la mayoría de los cristales de la vivienda, ante la presencia de los dos representantes municipales enviados por el alcalde, que se vieron impotentes en todo momento para poner freno a los desmanes.

Posteriormente, los amotinados, pues ya se habían incorporado bastantes hombres, se encaminaron hacia la estación del ferrocarril para tratar de impedir la salida de un vagón cargado de trigo que estaba dispuesto para ser exportado a Madrid. Al tener conocimiento de nuevo el alcalde del cariz que estaban adquiriendo los acontecimientos ordenó a los mismos concejales que junto a los empleados municipales que encontrasen a su paso, acudiesen a la estación del ferrocarril con el fin de intentar sosegar los ánimos, y en esos momentos suspendió la sesión ordinaria que se había seguido celebrando a pesar de lo delicado de la situación que ya se vivía en Talavera.

Ese mismo día, el 2 de mayo, fecha tan representativa en el calendario festivo de algunos pueblos y ciudades españolas ⁷, estalló otro motín en la localidad asturiana de Gijón. A partir de entonces y hasta el 15 del mismo mes, los motines se extendieron por más de 60 localidades españolas, en las que tuvieron lugar alteraciones más o menos graves del orden público ⁸. En la provincia de Toledo hubo también desórdenes importantes en Villacañas, Navahermosa y Menasalbas, y de menor transcendencia en Los Navalmorales, Yébenes, Urda, Cebolla, Madridijos, Consuegra, Torrijos, Puebla de Montalbán, Villafranca de los Caballeros, Puente del Arzobispo, Gamonal, Cuerva, Alcaudete, San Martín de Pusa, Carpio de Tajo, Orgaz, Lilo, Santa Olalla y Quero ⁹.

Desde la alcaldía se pusieron en contacto con el resto de las autoridades locales para tratar de reunir el mayor número de componentes de las fuerzas del orden público, que en 1875, según datos del Ayuntamiento estaban compuestas por ocho guardas municipales, siete guardas rurales, tres guardas de los jardines públicos y dos serenos, a los que había que añadir doce guardias civiles.

El capitán de la benemérita, que se personó con gran celeridad en la Casa Consistorial, únicamente disponía de cuatro guardias civiles, pues el resto estaban ausentes, prestando diferentes servicio por la comarca.

Se mandó llamar a todos los guardas, alguaciles y serenos municipales, que dicho sea de paso habían solicitado en los últimos días de abril incremento de sueldo argumentando que la carestía de la vida hacía que no pudiesen satisfacer sus necesidades más perentorias, con lo que la subida del precio del pan remachaba aún más su delicada situación económica. La coincidencia de sus intereses económicos con las reivin-

dicaciones planteadas por los amotinados debieron influir sin duda en el poco celo profesional que demostró la policía municipal durante los dos días que duró el motín, pues el peso del restablecimiento de la paz social lo llevó la guardia civil.

Mientras se estaban reuniendo las fuerzas de orden público los revoltosos destrozaron los sacos de trigo que encontraron en la estación del ferrocarril. En la mayoría de las localidades los principales incidentes que se registraron durante los motines tuvieron lugar en la estación del tren ¹⁰ pues los amotinados -igual que ocurrió en Talavera- intentaron evitar la salida de trigo y de harina dado que con su exportación se limitaban las existencias locales de estos productos y consecuentemente se encarecía su precio.

Una vez de regreso de la estación, los amotinados, que ya se contaban por centenares, apedrearón otra vez la casa de los señores Iglesias y Casajuana y se encaminaron al convento de los jesuitas, contra los que se lanzaban gritos de muera, pues se les acusaba de fomentar con su dinero la exportación de trigo ¹¹.

Las autoridades locales, la policía municipal y los cuatro guardias civiles disponibles en esos momentos se dirigieron con urgencia al convento de los jesuitas con la intención de defenderlo de las iras de los amotinados, a los que se encontraron de frente en la calle Toro Encohetado. El concejal Fulgencio Farinós, que escribiría luego un pequeño libro con la intención de justificar la actuación de las autoridades municipales, en el que se narraba como se desarrollaron los hechos que tuvieron lugar durante el motín, se adelantó a la comitiva e intentó apaciguar los ánimos de los amotinados prometiendo que "*su justa petición sería atendida*" ¹², pues se evitaría la subida del precio del pan y desde el día 3 de mayo se daría trabajo a todo el que lo solicitase. Pero sus exhortaciones y sugerencias, lejos de tener un efecto apaciguador provocaron que la actitud de los revoltosos se tornase mäs violenta, pues estos llegaron al extremo de proferir amenazas y de lanzar piedras contra los representantes municipales.

SAQUEO DEL CONVENTO DE LOS JESUITAS

En esos momentos eran más de 300 las mujeres y más de 500 los hombres congregados alrededor del convento que participaban activamente en el motín, a los que había que sumar bastantes personas que de forma pasiva observaban lo que ocurría.

El protagonismo de la revuelta lo llevaron en todo momento las mujeres, que eran las que día tras día se enfrentaban de forma más directa con la carestía de la vida ya que generalmente, dentro de la

división del trabajo familiar, se encargaban de comprar los alimentos. Para ello debían hacer auténticos milagros pues el exiguo salario de 1,50 pesetas daba para muy poco cuando tan solo el pan se llevaba casi la mitad de la renta familiar. Asimismo, como afirma Vallejo Pousada ¹³ muchas mujeres se dedicaban a la venta o reventa de productos sobre los que recaía una tributación excesiva, y por otra parte, las fuerzas represivas del Estado tenían más cautela a la hora de realizar acciones de violencia contra los que protestaban cuando estas eran mujeres, dado que la opinión pública se mostraba entonces más sensible. Los hombres que intervinieron en el motín, aunque animaban constantemente a las mujeres, adoptaron un papel más secundario, ofreciendo su apoyo y su protección si la policía reprimiese violentamente la protesta.

El convento de los jesuitas tenía unas diez puertas, lo que hizo que la policía y la guardia civil tuviesen que dividir sus efectivos para tratar de proteger todos sus accesos y esto provocó que fuese más vulnerable, pues después de más de una hora de forcejeos entre los representantes del orden y las amotinadas, estas consiguieron romper una de las puertas del edificio. Una vez dentro abrieron el resto de las puertas y arrojaron a la vía pública todo lo que encontraron: libros sagrados, crucifijos, sotanas, casullas, hábitos, imágenes, colchones, camas, muebles y ropas. Todo fue destrozado y posteriormente quemado en una gran hoguera. También se arrojaron a la calle jamones, chorizos, trigo y comestibles de toda clase que tenía la bien surtida despensa del convento, lo que sin duda debió aumentar aún más la animadversión de los amotinados contra los jesuitas, pues algunos sectores de la sociedad talaverana, como ya hemos mencionado anteriormente, les imputaban el ser los instigadores de la exportación del trigo que se cosechaba en el término municipal de Talavera, con la consiguiente degradación de las condiciones de vida de la mayoría de la población. Los jesuitas, que lograron ponerse a salvo escondiéndose en la torre y en los desvanes del edificio, una vez más sirvieron de señuelo para atraer a las iras de las masas, que pretendieron, aunque sin conseguirlo, quemar el convento.

En esos momentos la exasperación de los sublevados había alcanzado su punto más culminante y para alguno de los concejales solo se podía vencer ese paroxismo y restablecer el orden con *"las bayonetas y las balas"* pues se había establecido una lucha desigual entre la *"razón y el delirio"*¹⁴. A las 2 de la tarde, tras varias horas de graves desmanes, el alcalde ordenó tocar las campanas de la plaza del Reloj en son de somaten. Al poco tiempo acudieron vecinos dispuestos a colaborar con la policía en el restablecimiento del orden, celebrándose una reunión en el salón de sesiones de la Casa Consistorial para deliberar la táctica a seguir contra

los sublevados. En la reunión, que no estuvo presidida por la máxima autoridad local sino por el capitán de la guardia civil y por el concejal Tomás Suárez Muñoz, se acordó que todos los hombres armados se dirigiesen, divididos en dos secciones, al convento de los jesuitas para despejarlo de la gran multitud que lo invadía, cosa que lograron tras duros esfuerzos. Parecía que los actos vandálicos habían sido sofocados por completo y que la calma se restablecería fácilmente a partir de aquellos momentos. Pero esta impresión fue solo un espejismo, pues los amotinados, lejos de cejar en su empeño, se dirigieron al almacén de granos que los señores Iglesias tenían en la calle Caridad con la intención de llevarse el trigo que en el estaba guardado. Esta vez las autoridades y las fuerzas del orden, a empujones y a golpes consiguieron proteger el almacén en primera instancia de los saqueadores, pero ante la actitud agresiva de las masas se debieron retirar del lugar dejando el almacén desprotegido.

El alcalde, que había estado fuera de escena enviando telegramas a diferentes puntos de la provincia en los que se solicitaban refuerzos, enterado de como estaba la situación, se dirigió en compañía del coronel de esta zona y de varios vecinos armados a la calle Caridad, y a fuerza de súplicas y de ruegos consiguió apaciguar los ánimos de los amotinados que aceptaron realizar otra entrevista con las autoridades en el Ayuntamiento, cuyo salón de sesiones se llenó completamente de vecinos. En la reunión, varias representantes elegidas por las mujeres amotinadas se volvieron a ratificar otra vez en sus peticiones, que fueron de nuevo asumidas por la alcaldía. Desde el balcón se informó del resultado de la entrevista al resto de los amotinados que esperaban impacientes en la plaza del Pan, por no haber más personas en el Ayuntamiento.

Las autoridades creyeron que si aceptaban íntegramente las peticiones que les formularon los amotinados, aunque luego no pudiesen ser cumplidas, se restablecería la calma en la ciudad, pero cuando estaban buscando la manera de recaudar fondos con los que llenar las vacías arcas municipales, cientos de personas, a la hora en la que el sol se ocultaba, venciendo la resistencia de la policía que protegía el convento de los jesuitas, volvieron a penetrar de nuevo en el edificio, destrozando lo poco que se había salvado de la vez anterior. En esta ocasión las autoridades se mostraron más eficaces y consiguieron con prontitud echar del convento a los saqueadores. La manifestación se disolvió en pequeños grupos de alborotadores que fueron controlados por las fuerzas del orden público que contaron con la ayuda de más de 70 vecinos armados, que patrullaron toda la noche por las principales calles de la ciudad, practicándose algunas detenciones.

LLEGADA DE REFUERZOS DE LA GUARDIA CIVIL

Las buenas comunicaciones, tanto por carretera como por ferrocarril, con las que contaba Talavera posibilitaron que desde localidades próximas llegasen durante toda la noche tropas de la guardia civil. También se desplazaron a la ciudad desde Toledo el delegado especial del gobernador civil, acompañado del abogado fiscal de la audiencia provincial.

Al iniciarse el día 3, en prevención de que pudiesen repetirse los incidentes de la jornada anterior, se dispusieron en la plaza de la Constitución, protegida por más de veinticinco guardias civiles, unos 3.500 panes de dos libras de peso, al precio de veinticinco céntimos. Sin embargo, numerosas mujeres en actitud violenta y amenazante impidieron que el pan fuese comprado por considerar que su venta a bajo precio era una medida dilatoria puesta en práctica por el alcalde, que no garantizaba en absoluto el que no se produjera la anunciada subida del pan por parte de los panaderos. Finalmente, los piquetes de mujeres, después de mucho gritar y sin hacer caso de la posición intimidatoria que adoptaron los miembros de la benemérita, se lanzaron sobre las tarimas en las que estaba colocado el pan, que rodó por los suelos, al mismo tiempo que se proferían injurias contra el alcalde y contra conocidos cosecheros y acaparadores de trigo.

Una vez inutilizada buena parte del pan dispuesto para la venta se formó una manifestación que se dirigió hacia la calle Trinidad profiriendo gritos contra los acaparadores de granos y también de mueras contra estos y contra los ricos. Amenazas que no se quedaron en meras palabras, pues los manifestantes penetraron en la vivienda de una de las personas acusadas de ser un acaparador de granos y quemaron sus muebles y demás enseres, arrasando también el depósito de harina y de trigo que ese propietario tenía en la misma calle. Cuando las fuerzas del orden hicieron acto de presencia en el lugar hacía más de una hora que la casa y el almacén de Luciano Sánchez habían sido saqueados. Desde la calle Trinidad los manifestantes marcharon de nuevo hacia el centro de la ciudad, que era donde seguían desplegadas las tropas de la guardia civil, y a pesar de esta presencia destruyeron en la calle Corredera las oficinas que en ella tenían los señores Iglesia y Casajuana, ante la mirada del propio delegado gubernativo que presenció parte del saqueo sin mandar intervenir a la policía, al entender que con ello se evitaría el derramamiento de sangre. A continuación, los sublevados, que seguían encabezados por mujeres, conscientes de su poder intimidatorio y envalentonados por la pasividad de la guardia civil, se dirigieron al Ayuntamiento

para pedir la libertad de los detenidos por participar en los sucesos del día anterior. El alcalde accedió a esta nueva petición de los amotinados con la condición de que depusiesen la actitud de protesta y se retiraran pacíficamente a sus respectivas casas, aspecto este que fue aceptado por los manifestantes.

La orden de puesta en libertad de los detenidos fue firmada por el alcalde, que personalmente se la entregó a una de las interlocutoras nombrada por las amotinadas. De esta forma, aunque para el poder establecido la violencia de las masas nunca estaba justificada, se legitimaban las protestas de los amotinados, que en algunos momentos fueron entendidas y apoyadas por las propias autoridades. A partir de ese momento el motín adquirió un contenido de protesta antifiscal, pues los manifestantes solicitaron la supresión del impuesto de consumos, que debido al carácter regresivo que tenía el régimen tributario existente durante la Restauración, generoso con los ricos e injusto y duro con las clases desfavorecidas, gravaba a los artículos de primera necesidad, que por ser productos de demanda rígida hacían que la Hacienda española tuviese unos ingresos seguros. Asimismo, a pesar de que la politización de los motines es escasa, debido a que ningún partido político ni organización sindical capitalizaron las protestas¹⁵, nos encontramos en el motín de Talavera con ciertos indicios, aunque todavía débiles, de matiz político, como es el tremolar de una bandera, que según el concejal Fulgencio Farinós carecía de color definido.

Pese a que la comisión de mujeres que se habían reunido con el alcalde habían garantizado que la manifestación se disolvería con la puesta en libertad de los detenidos, al llegar las amotinadas frente al estanco situado en la calle Arco de San Pedro, todavía en las proximidades del Ayuntamiento, lo asaltaron a pesar de estar cerrado y protegido con cancelas de hierro, llevándose todos los objetos de valor que había en su interior. En esta ocasión el delegado del gobernador civil actuó con presteza y dió órdenes tajantes a la guardia civil para que interviniese y disolviese a los alborotadores aunque para ello tuviesen que hacer uso de sus armas de fuego. Bastó el gesto hostil de las fuerzas del orden para que los amotinados desalojasen inmediatamente el estanco y por espacio de unos 30 minutos escasos quedasen desiertas las calles céntricas, pero al retirarse de nuevo la guardia civil para formar otra vez en la plaza del Reloj a 40 metros escasos del estanco, que quedó sin custodia y con las puertas abiertas, aparecieron por los muchos callejones laberínticos que conformaban el centro urbano, numerosos manifestantes que volvieron a penetrar en el estanco y continuaron con su saqueo y destrozo. Un nutrido grupo de mujeres pretendió también asaltar el fielato de

consumos, pero en esta ocasión bastó la actitud decidida y amenazante de seis guardias civiles para hacerlas desistir de su empeño.

Aunque en esos momentos las fuerzas de la guardia civil superaban el centenar de efectivos, los manifestantes ocupaban la plaza del Reloj y las calles adyacentes a ella, hasta que las autoridades consiguieron convencer a las amotinadas para que se retirasen a sus casas prometiendo que luego, a las 2 de la tarde se repartirían los panes que no habían sido inutilizados en el asalto de por la mañana. Los revoltosos depusieron por instantes su actitud de protesta y la ciudad permaneció en calma por espacio de una hora, pero pronto se volvieron a formar grupos, primero de mujeres y luego también de hombres, que recorrían las calles pidiendo casa por casa limosnas. Los grupos que al principio estuvieron integrados por tres o cuatro mujeres, acabaron por estar formados por unos quince o veinte integrantes, siendo cientos las personas que solicitaban ayuda, y como no había limosnas para todos, los ánimos se fueron exacerbando una vez más.

A las 2 de la tarde se empezaron a repartir con normalidad los panes prometidos por las autoridades, pero pronto una avalancha de mujeres se precipitó hacia las cestas y las mesas en los que estaban colocados y los arrebataron de manera violenta.

LA VUELTA A LA NORMALIDAD

Este ambiente de tono altamente crispado fue el que encontró el teniente de la guardia civil de caballería, que al frente de nueve hombres llegó a las 3 de la tarde en un tren de mercancías ¹⁶, sumándose a los más de 140 guardias civiles que en esos momentos estaban desplegados por la ciudad.

La llegada de este pequeño grupo de guardias civiles a caballo fue determinante para acabar con el motín, pues según las autoridades municipales, el joven teniente y sus nueve hombres, con unas cuantas maniobras intimidatorias con los sables consiguieron en pocos instantes restablecer la paz social, que ya no sería alterada.

Los componentes de la corporación municipal y demás autoridades locales y provinciales que habían mostrado su incapacidad para hacerse con las riendas del motín y que fueron desbordadas por la magnitud que adquirió este, quisieron dar un fuerte escarmiento a los amotinados, por lo que la represión, que fue bastante dura, no se hizo esperar. A partir del 3 de mayo se detuvo a más de 200 personas sospechosas de haber participado activamente en el motín.

Aunque las fuerzas de orden público carecían de medios y de técnicas modernas de carácter disuasorio, lo que acentuaba aún más su radicalis-

mo en los casos de represión, en esta ocasión la actitud de la guardia civil contra los manifestantes se saldó sin provocar heridos graves.

La cárcel municipal se quedó pequeña para albergar a tantos detenidos, por lo que se encerró a más de 100 mujeres en salas del hospital municipal que carecían de ventilación. El director del hospital alertó a las autoridades quince días después de ocurrido el motín que dos detenidas presentaban infecciones que según el podían degenerar en fiebres tifoideas, con el consiguiente peligro para el resto de encarceladas.

Cuando todavía no se habían apagado los ecos de la revuelta popular se encontró flotando en el río Tajo el cadáver del fiscal de la audiencia provincial de Toledo que se había personado en Talavera para instruir el proceso por los desórdenes ¹⁷. En un primer momento se pensó que el fiscal, soltero y de unos cincuenta años de edad, había sido asesinado, pero luego se comprobó que se trataba de un suicidio ¹⁸.

Durante unos días el Ayuntamiento, con el fin de favorecer el asentamiento de la paz, suministró pan a todos los vecinos que lo deseaban al precio de veinticinco céntimos, pero a los pocos días se agotaron los recursos económicos ofrecidos por los mayores contribuyentes locales. Entonces se volvió a la vieja fórmula de suministrar bonos de comida exclusivamente a las familias más necesitadas para adquirir las dos libras de pan al precio de treinta y cinco céntimos ¹⁹.

Aunque se restableció el orden en la ciudad, en prevención de que pudiesen originarse nuevos sobresaltos, dado la *"intranquilidad constante para el porvenir"* ²⁰ que el motín había producido en una época en la que el orden público, que de hecho estaba militarizado, era una asignatura esencial para las clases que detentaban el poder político y económico en la Restauración, las autoridades locales solicitaron un incremento de las fuerzas de la guardia civil, que pasaron a estar integradas por doce guardias de infantería y ocho de caballería. Asimismo, el alcalde solicitó en varias ocasiones, con el fin de reforzar más la seguridad, el establecimiento de un destacamento militar en la ciudad, pero esta petición no tuvo éxito.

En los siguientes años fueron bastantes las ocasiones en las que el incremento del precio del pan generó protestas, que ya si estuvieron canalizadas a través de las organizaciones sindicales y de los partidos de la izquierda política existentes en la ciudad, pero ninguna de estas protestas provocó alteraciones importantes del orden público.

BENITO DÍAZ
Historiador

NOTAS

1. Desde que en 1890 se instauró en España el sufragio universal masculino, únicamente tenían derecho al voto los varones mayores de 25 años, que son los que se inscribían en el censo electoral, donde se registraba su profesión.
2. Archivo Municipal de Talavera de la Reina. Producción de Cereales, 20 de septiembre de 1897.
3. Los cosecheros de cereal calificaron en 1898 de regular la cosecha de cebada y como mediana la de trigo, centeno y avena (A.M.T. Producción de cereales, 26 de septiembre de 1898).
4. Durante el dominio republicano aparecen de nuevo las profesiones artesanales en el seno de la corporación municipal, aunque los propietarios, los comerciantes y los industriales siguieron siendo mayoritarios en ella.
5. A veces también se abrían suscripciones populares para recaudar dinero con el que poder paliar en lo posible las necesidades más perentorias de las clases menesterosas.
6. La enorme importancia que el pan tenía en la alimentación hizo que cada subida de su precio fuese acompañado de protestas vecinales y de manifestaciones obreras. También resultó fuente de continuos conflictos el control de su peso, ya que algunos panaderos sisaban en el peso del pan a diario, de ahí que las multas impuestas por los inspectores de consumo y por la policía municipal por este motivo fuesen numerosas, como lo prueban los libros de multas municipales de este período.
7. En Talavera las autoridades recordaban las efemérides del día 2 de mayo de 1808 con la celebración de una solemne misa en la Colegial.
8. CARLOS SERRANO, *Le tour du peuple*. Madrid, Casa de Velázquez, 1987, p. 44.
9. *La Campana Gorda*. Toledo, 12 de mayo de 1898.
10. CARLOS SERRANO, op. cit., p. 46.
11. La Correspondencia de España, 4 de mayo 1898. El anticlericalismo cobró cierta importancia en la sociedad talaverana de finales del siglo pasado y en los primeros años de la centuria actual.
12. FULGENCIO FARINÓS DELHÓN: *Mayo de 1898. Apuntes sobre los asuntos ocurridos en Talavera de la Reina, en los días 2 y 3 del expresado mes*. Talavera de la Reina, Rubalcaba, 1898, p. 13.
13. RAFAEL VALLEJO POUSSADA, "Pervivencias de las formas tradicionales de protesta: los motines de 1892". *Historia Social*, número 8, Otoño, 1990, p. 17.
14. FULGENCIO FARINÓS DELHÓN: op. cit., p. 19.
15. La primera organización sindical local de la que se tienen datos se crea en 1903 y fue la Unión de Oficiales Albañiles, que no llegó a desempeñar un papel destacado dentro del marco de las reivindicaciones obreras. Tampoco los políticos republicanos apoyaron de una forma partidista la revuelta.

16. El teniente Leardy, un sargento y ocho número de la guardia civil de caballería habian salido el día anterior de Toledo y llegaron a Torrijos en poco más de una hora, pero luego debieron estar esperando bastante tiempo hasta que el jefe de la estación del ferrocarril les encontró un tren en el que pudieron ser transportados hasta la estación de Talavera.

17. El cadáver del magistrado presentaba señales que hacían presumir que había sido asesinado, aunque de esta cuestión se carece de más noticias.

18. *La Campana Gorda*, Toledo, 19 de mayo de 1898.

19. A.M.T. Carpeta de Bandos, 22-5-1898.

20. FULGENCIO FARINÓS DELHÓN: ...op. cit..

MARIANO MAROTO



Los alfares talaveranos del siglo XVII, su estructura, sus materiales y utensilios.

INTRODUCCIÓN.

LA CERÁMICA en Talavera de la Reina sufre una profunda transformación a mediados del siglo XVI con la introducción de nuevas técnicas y estilos de manos de italianos y flamencos, que introducen los modos de hacer *a lo pisano* o decoraciones que imitan las *ferronneries* flamencas.

Pero esas adaptaciones no hubieran sido posibles sin la destreza y maestría de los artesanos talaveranos, así como las calidades de sus materias primas como la arcilla.

Son abundantes los alfares y alfareros talaveranos en la segunda mitad del siglo XVI, continuando la estabilidad de esta población en el siglo XVII ¹, existiendo a mediados de dicha centuria ocho alfares con 52 hornos que emplean a unas 200 personas en los distintos menesteres del oficio, desde pintores, maestros de la rueda, horneros, etc, a los que hay que añadir otros cuatro de barro tosco y cuatro más de barro colorado. La población alfarera residía en torno a las parroquias de San Ginés, San Andrés y el convento de la Trinidad; estando situados los hornos y alfares a lo largo de la *cañada* conocida por tal motivo como “*de los alfares*”.

Tanto en las fuentes documentales como en las bibliográficas ² que han tratado la producción cerámica en Talavera durante los siglos XVI-XVII son frecuentes las alusiones a la producción y a los artistas o artesanos. Sin embargo, son escasas las referencias a la estructura de los alfares, y a su instrumental. Para el conocimiento de los mismos, vamos a centrar nuestro análisis en varios documentos del Archivo de Protocolos de Toledo.

Entre esas fuentes documentales están: El *"Inventario y valoración de los bienes del alfarero Francisco de Herrera"*, que poseía un alfar en la citada cañada de los alfares, en una casa del Señor Gaspar de Villa Ruiz, lindando con casas de los alfareros Antonio de la Cueva y Antonio Díaz³.

El *"Inventario y tasación de los bienes que quedaron a la muerte del Alfarero Luis de Loaisa"*⁴. El *"Memorial de lo que ha recibido al alfarero Antonio Dias, hijo de Antonio Diaz y Maria de Cazalegas"* y por último en el encabezado con la leyenda *"la obligación de pago que realiza el alfarero Francisco Fernandez Muñoz de la Ballesta a Gaspar de Villa Ruiz de los pertrechos del alfar de Francisco de Herrera"*⁵. Con estos datos que se elaboran con motivo de la valoración de los bienes, se hace referencia a los enseres materiales y aposentos de un alfar. Si comparamos tales datos con los de los actuales alfares de Talavera de la Reina, vemos que ha habido una evolución grande, mayormente en las últimas décadas, debido a la industrialización y mecanización que han afectado a elementos claves de la producción alfarera como el torno, a los hornos, así directamente elaborados de fabricas especializadas, habiendo desaparecido por tanto el instrumental necesario para su elaboración.

Por ello hemos creído conveniente recopilar esos datos que nos acerquen al instrumental de producción en la época más brillante de la fabricación cerámica de Talavera de la Reina, si bien hay que decir, que esos elementos instrumentales han pervivido durante los siglos XVIII, XIX y principios del XX, perfeccionándose en muchos casos y aumentando su técnica y complejidad⁶.

ESTRUCTURA DEL ALFAR.

Los alfares como hemos señalado se agrupaban en torno a la cañada Real que cruzaba extramuros de la villa, configurando un barrio que poseía popularmente la denominación de *"alfares"* por ser esta actividad la que predominaba en el mismo. Sin embargo los alfareros no vivían en el mismo continuamente, por razones de salubridad, aunque se concentraba un número grande de ellos en sus proximidades. Sí es más común el caso de que las tiendas o depósitos de venta se encuentren en el mismo alfar, y también algunas dependencias dedicadas al alojamiento de los aprendices y algunos operarios.

Los materiales utilizados para construir un alfar eran: mampostería formada por hormigón y mazacote, ladrillo y adobes. Los tejados se cubrían con teja y el suelo de algunas dependencias estaba empedrado, solado o enmaderado. La carpintería utilizada está formada por *"rollos"*, *"cuartones de a ocho"* o *"a seis"*, de *"solera"*, vigas y *"pies cuadrados"*, *"nudillos"*, *"vigas de galápago"*, *"cabrias"* y tablas. La procedencia de

estos materiales son los montes cercanos a Talavera, sobre todo la zona de Navamorcuende, y el *"pinar de Talavera"*. El entramado de la madera se realizaba con *"clavos de bellota"* o *"clavos chillones"*.

La distribución de estancias y dependencias del alfar están relacionadas con los distintos trabajos que se desarrollan en él. El trabajo del barro se hacía en el llamado *"portal del barro"* o *"aposento del barro por colar"*; junto a él estaban uno o varios pozos y la pila del *"barro de ladrillos"*. En la tahona se molían los componentes para los esmaltes del vidriado con grandes piedras. Estaba adosada a ella otra dependencia denominada *"portal de la tahona"*. La arena para hacer el vidriado se guardaba en el *"aposento de la arena"* que estaba solado de ladrillos.

En un alfar se constatan con frecuencia varios obradores, pues se menciona el *"obrador de arriba"* y el *"obrador de abajo"*, debiendo estar el uno encima del otro, ya que el de arriba tiene el suelo enmaredado, estando situada probablemente en el de abajo la *"pila del obrador"*. Otras dependencias como la *"sala"* y el *"aposento de arriba"* y una tienda también estaban en la parte superior de la edificación, teniendo esta última dedicada otra estancia con anaqueles y estanterías en la parte baja.

El blanqueo de las piezas se realiza en la *"tienda de blanquear"* y el raspado en el *"portal de raspar"*. A estas dependencias hay que sumar la *"estancia de la obra pintada"* y la *"estancia de las cobijas"*. Todas las anteriores construcciones se articulaban en torno a un patio y corral; el primero estaba más adecentado, siendo común que estuviese encalado, empedrado y embellecido con una parra, naranjos y limoneros.

En estas dependencias, al ser espacio abiertos, era donde se instalaban los *"hornos"* u *"hornillos"* cuya *"red"* se tapaba con *"tapas de horno"* y *"tablones de cubrir"*, y llevaba *"sabateletes"* y adobes. Junto a ellos se sitúa el *"echadero"* o *"portal de la retama"* para el almacenamiento de ese combustible vegetal, que se mezclaba con la *"araballa"*.

La entrada al alfar era por varias puertas. La principal empedrada, daba a la Calle Real y solía estar cerrada, siendo la puerta del corral el acceso más frecuente.

PROCESO DE PRODUCCIÓN.

Este proceso en síntesis consta de *"preparación del barro"*, *"amasado"*, *"torneado"*, *"primera coción"*, *"vidriado"* y *"pintado"* tras los cuales se pasa a la segunda coción, finalizándose todo con la venta al público directa o a través de intermediarios transportada por arrieros que lo distribuían en la comarca y a lugares lejanos, dada la fama del buen hacer del alfarero talaverano.

Las materias para la elaboración de las piezas son de dos clases: el barro, que constituye la estructura de la pieza, y el vidriado, hecho con diferentes componentes, que se le aplica una vez cocida la misma. Estando Talavera situada al borde del Tajo, es común encontrar en sus cercanías yacimientos de buenas arcillas que en el siglo XVII se encontraban dentro del alfoz de la Villa. El barro para la alfarería se extraía por tanto de los alrededores de Talavera, aunque en disitintos acuerdos del Ayuntamiento se van poniendo cortapisas para su extracción; debido a que con las avenidas del río eran frecuentes las inundaciones, éstas eran más perniciosas para la villa si se había quitado parte de las orillas en los vados cercanos a ella, para extraer arcilla.

En 1674, al hacer una excepción de lo anterior, con el maestro alfarero Diego Rodríguez que tenía encargada la fabricación de trescientos mil azulejos para El Escorial, se le señala que ha de rellenar el hoyo que dejara con cascote procedente de su alfar. Las continuas prohibiciones que se hacen para la saca del barro, debió ocasionar que ésta se trasladase más lejos de la villa y se hicieran ya dentro del cercano término de Calera.

Se distinguen varias clases de barro según el tipo de obra que se fuera a realizar, así estaba el *"barro de cobijas"*, el *"barro colorado"*, el *"barro para labrar"*. Su torneado se realizaba en el obrador con el torno a rueda, de las que había varias con sus *"saldriqueñas"*. Una vez secas las piezas se raspan con la *"piedra de raspar"*, o con el *"raspador"* encima del *"banco de rebatir"*; tras esto, las piezas se colocan sobre *"las tablas de la labor"* en estanterías o anaqueles antes de pasar a la primera cocción; después de ella se aplicaba el vidriado.

Uno de los principales componentes es la arena; de ésta decía el P. TORREJÓN: *"La arena con se mezclan los metales para hacer el vidrio blanco se solia traer de encima de Hita y hara ocho años que allo junto a Mejorada que esta a una legua de esta villa y es menuda en extremo y tan blanca como seda"*. Otros componentes son el plomo, que por su procedencia era llamado *"plomo de Inglaterra"* o *"plomo de Linares"* y el estaño, que se compraba en *"barras"*, *"barretas"* o *"arrobos"*.

Las *"tahonas"* o molinos era donde se preparaban todos estos elementos; tenían varias piedras de distinto tamaño, el instrumental accesorio estaba formado por: *"un pico"*, *"un garalato"*, *"una piedra de mano"*, un *"macho de hierro para machar el vidrio"*, *"un tramogil"* para quemar el vidrio, varias *"piquetas de molino"*, un *"mortero con su macho"*, *"bolas con sus pirámides"*, un *"barreño para cocer moleduras"*, *"un cedazo de cocer moleduras"*, *"una caldera de hacer talbiña"*, una *"palanquilla"*, entre otros.

El vidriado de superior calidad se denominaba *"vidriado de Pisa"* y el

de inferior condición "*vidriado con cascotes*" denominado así por tener bastantes impurezas. Los métodos de aplicación de vidriado eran por sumersión -baño- o desparramado encima de la pieza; menos frecuente era el aplicarlo con algún instrumento como la esponja, o el pincel, que quedaban reservados para aquellas ocasiones en que la pieza no había sido recubierta totalmente por los otros procedimientos. Los colores que aparecen en los documentos que hemos consultado son : el azul, anaranjado, antimonio, mediante combinación y dependiendo de la cocción se adquirirían las distintas tonalidades.

A continuación se pasaba la pieza al horno para su cocción definitiva, entre los instrumentos a utilizarse en este proceso estaban: varias docenas de "*hurgones*", tablones para tapar el horno y "*tapas de horno*". Las piezas vidriadas dentro del horno eran protegidas con distintas clases de cobijas: "*cobijones*", "*cobijas vidriadas*", "*cobijas asperas*", "*cobijas de vajilla*", "*cobijas de barro blanco*" y "*cobija de fuentes*".

La obra era por fin almacenada en estancias destinadas para ello más o menos tiempo, dependiendo del tipo de venta, directa o indirecta; en este último caso se metían en serones con "*paja larga*" y se transportaban en mulos rocines o asnos para su venta ambulante y en mercados.

Finalmente señalar otros instrumentos y objetos que se encontraban distribuidos por las distintas dependencias del alfar: soleras pequeñas y grandes, una sartén vieja y un cazo viejo de cobre, un hierro de "*calamoño*", una "*hazada vieja*", una pla, dos "*azueros*", un "*medio celemín*", un "*morillo*", unas "*ijeras de despabilar*", un bufete de pino con dos cajones, un "*banquillo*" y una "*banqueta*", un candil, un rastrillo, escobas, barras, colchas y tablero de cama; "*calderos*" para el pozo, una estera colgada en la chimenea, una tinaja de aceitunas, tinajas medianas, una artesa vieja, "*parrillas pequeñas*" de tener vinagre, "*tarrillos de perdigones*", serones de carreta, una romana, un "*peso pequeño de garabatos*", unas "*alafatejas*". Por supuesto no podría faltar presidiendo la sala principal o el obrador, un cuadro con las Santas Justa y Rufina, patronas de la alfarería.

Sería interesante para completar este estudio que aquí apuntamos la evolución y transformación tanto de los instrumentos materiales como estructurales de los alfares talaveranos hasta su estado actual, de esta manera podríamos comprender mejor lo que ha sido y continúa siendo la rica producción alfarera de Talavera de la Reina.

MARIANO MAROTO GARRIDO

Investigador y ceramólogo

NOTAS.

1. GONZÁLEZ MUÑOZ, M.C. "*La población de Talavera de la Reina (siglos XVI-XX)*" Toledo, 1975.
2. -VACA GONZÁLEZ, D. y RUIZ DE LUNA, J.: "*Historia de la cerámica de Talavera y algunos datos sobre la de Puente del Arzobispo*". Madrid, 1943.
 - FROTHINGHAM, A.: "*Tile panels of Spain*". Nueva York, 1969.
 - "*Talavera Pottery*". Nueva York, 1944.
 - GONZÁLEZ MUÑOZ, M.C.: "Algunas notas sobre cerámica de Talavera". *Archivo español del arte*. nº 211, 1980. p.345 y ss.
 - MARTÍNEZ CAVIRÓ, B.: "Azulejos talaveranos del siglo XVI". *Archivo español del arte*. nº 44, 1971. pp. 283-293.
 - "*Cerámica talaverana*". Madrid, 1969.
 - "*Cerámica española en el Instituto Valencia de Don Juan*". Madrid, 1978.
 - MAROTO GARRIDO, M.: "La azulejería de Talavera en Castilla-La Mancha. Siglos XVI, XVII y XVIII". *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. tm.VII, pp. 435-459. Ciudad Real, 1988.
 - "*Catálogo de la Exposición de Azulejería Talaverana de los siglos XVII-XX*". Madrid, 1989.
3. Archivo Histórico de Toledo. Escribano Juan de Ávila. Protocolo 14631. 12 de noviembre de 1631. Sin foliar.
4. A.H.T. Escribano Martín Salguero. P. 14669. 6 de junio de 1649. Sin foliar.
5. A.H.T. Escribano Juan de Ávila. P. 14631. 12 de noviembre de 1631.
6. Esta pervivencia de herramientas y utensilios queda también recogida en un inventario de 1779 publicado por P. VACA y RUIZ DE LUNA.
7. -TORREJÓN, FRAY ANDRÉS DE : "*Libro de las antigüedades de Talavera, su iglesia colegiata, monasterios, parroquias, genealogía y varones ilustres que han tenido armas, religión y en letras*". (1596). B.N. ms. 1498.
 - VACA GONZÁLEZ y RUIZ DE LUNA, J., Op.cit., pp. 44-45.



DOMINGO PORTELA

Una escultura desconocida de José Zazo y Mayo en Talavera.

SEGÚN consta en el libro de bautismos número cinco de la iglesia parroquial de Nombela (Toledo), nació en este lugar D. José de Zazo y Mayo, el día 20 de agosto de 1720, siendo sus padres D. José Zazo y Mayo y María Martín de Cepeda ¹.

Antes de la localización de su partida de bautismo por Nicolau Castro, los datos sobre el escultor se reducían a los aportados por CEÁN BERMÚDEZ ²: *"Zazo y Mayo (D. Josef), escultor, nació en Nonvela, puebla de la Alcarria, el año 1720 y estudió su profesión en Madrid con D. Manuel Vierues, ambos de mediano mérito conforme a la época en que florecieron y falleció en esta corte en 1789.*

Si Zazo por sus obras parece no ser acreedor a este lugar, conviene que el tenga, para que los críticos, no inteligentes en bellas artes, aprendan a distinguir y comparar el mérito y circunstancias de los medianos, con el de los buenos profesores, por las obras que uno y otro hayan executado, pues de otro modo es imposible por carecer de principios, que puedan conocer ni apreciar la perfección y sublimidad de los mejores artistas".

Por el texto precedente podemos deducir que CEÁN BERMÚDEZ trató con bastante dureza la obra de D. José, y no se ajustó a la realidad ³ como queda demostrado en el conjunto de su obra, repartida principalmente por las provincias de Madrid y Toledo.

Su obra fue inventariada por CEÁN BERMÚDEZ ⁴, y posteriormente recopilada por NICOLAU ⁵, coincidiendo ambos en la misma relación.

En Madrid realizó dos obras para el convento de las Salesas Reales, "San Francisco de Sales" y "Santa Juana Fremiot", ambas a tamaño natural. Para San Basilio un "San Gregorio Nacianceno". Para Santa Clara un "San José". Para Atocha un "San Rafael" y un "San Gonzalo de Amarante".

Para su pueblo natal realizó una "Asunción" que conserva su firma y la fecha de su realización: "*Josef de Zazo, fecit 1756*", siendo esta su primera obra cronológica conocida ⁶. Para Granátula talló un "San Francisco Javier bautizando un indio" y para Añover de Tajo un "Cristo de la Vera Cruz", hoy perdido ⁷, que conocemos por fotografías antiguas. El Conde Cedillo lo menciona ⁸ en su libro sobre la provincia y según el Diccionario Espasa ⁹ estaba firmado y fechado en 1764.

Otras obras de menor entidad y sin firmar son las estudiadas por Nicolau ¹⁰ en Val de Santo Domingo (Crucifijo, San Sebastián, San Ramón Nonato, San Francisco Javier...) y las dos águilas realizadas en 1770, para la parroquia de Nombela, hoy perdidas.

En Talavera de la Reina, se han conservado algunas de sus mejores obras: En la Colegiata el "Cristo de la Misericordia", firmado y fechado en 1759; prodente del Salvador el "Cristo de la Espina", firmado y fechado en 1764 y posiblemente su mejor obra. Otra escultura suya es un "San Miguel" que posiblemente proceda de la parroquia del mismo nombre, dato sin confirmar por el momento, ya que carece del firma y fecha. El incluirla dentro de su obra está justificado por aparecer en la relación antes mencionada de CEÁN BERMÚDEZ ¹¹ y en el estudio estilístico y comparativo de NICOLAU DE CASTRO ¹².

Es pues Zazo y Mayo un escultor prolífico en su tiempo, capaz de crear una obra propia, con cierto carácter y personalidad, que sin llegar a ser un artista de primer orden, debe ser tomado en cuenta en cualquier trabajo sobre la escultura española del siglo XVIII.

"SAN PEREGRÍN" UNA ESCULTURA DESCONOCIDA DE D.

JOSE DE ZAZO Y MAYO EN TALAVERA.

Se dio a conocer esta escultura por primera vez con motivo de la exposición sobre el patrimonio de la Basílica de Nuestra Señora del Prado, que se celebró en Talavera en 1989, con el número 193 del catálogo ¹³; al proceder a su limpieza apareció la firma del autor, la fecha de realización y su lugar de fabricación, cuando el catálogo ya estaba impreso y sin posibilidad de poder añadir los nuevos datos.

En un principio intentamos conseguir información sobre la obra, en el Archivo Municipal, consultando los fondos de la Cofradía y Hospital de la Caridad, el Hospital de la Misericordia y el Santuario de San

Antonio Abad, sin lograr ningún fruto. Posteriormente consultamos el Archivo eclesiástico de la Colegiata de Talavera, buscando datos en hospitales, parroquias, iglesias, ermitas y todos los sitios y lugares de donde pudiese proceder la escultura en estudio, haciendo hincapié en los libros de fábrica, inventarios y libros de cuentas, labor que resultó infructuosa, ya que no localizamos nada sobre la obra.



Joseph
Zazo
fac. Ma-
triti, Año
1760

La talla es un conjunto escultórico realizado en madera y policromado, dedicado a "San Peregrín" iconografía rara, poco frecuente y difícil de reconocer. Reciben este nombre trece mártires y tres religiosos de la Compañía de Jesús, dominicos y cistercienses.

Estudiando sus ropajes llegamos a la conclusión de que pertenece a la orden cisterciense y representa posiblemente a un monje francés que nació en Vendome y murió en 1200. Recibió el hábito en 1170, después fue prior y más tarde en 1188 abad de Fontaine-les Blanchés. Dejó escrita una historia de su abadía.

En un principio la escultura se concibió con tres figuras: San Peregrín, Cristo Crucificado y otra perdida que desconocemos, todo ello sobre una peana rectangular (29 x 23 x 7 cm.) policromada, imitando mármol verde, con dos molduras, roja la inferior y dorada la superior que le sirve de base.

San Peregrín (55 cm) es la figura principal; aparece sentado sobre bloques rectangulares que imitan mármol rojo. Vestido con hábito, capucha y capa de color negro con ribetes dorado que cae formando pliegues con cierta gracia, pero poco trabajados. Muestra la pierna derecha desnuda, en primer plano, para exhibir su llaga. La mano derecha sobre el pecho, la izquierda en actitud de acariciar la figura perdida. La cabeza, independiente del conjunto, está tallada aparte y

acoplada posteriormente; es la parte mejor trabajada, los ojos y dientes de vidrio dan más relismo a la figura.

Presenta un buen estudio anatómico, apreciándose una gran maestría en la realización del rostro realzando aún más el carácter místico de la figura.

Sobre el bloque rectangular de la derecha, al frente y enmarcado en un cartela dorada aparece el nombre de la figura representada "San Peregrín". Atrás, a la izquierda el del autor, lugra de fabricación y la fecha: "*Joseph / Zazo / Sac. Ma / TRITI. AÑO / 1760*".

El Cristo (64x20 cm.) está representado en actitud de recibir, cubierto por el paño de pureza anudado a la derecha, desclavado de las manos y sujeto por un solo clavo a una cruz circular tosca y poco elaborada. Buen trabajo en el rostro y la figura, cierta desproporción en los brazos respecto a las demás parte del cuerpo.

En conjunto se trata de una obra de pequeño volumen y de concepción triangular, rota parcialmente por el cristo que sirve de descarga a la masa que forman los cubos, paso de una superficie rectangular a una ascendente.

En el Cristo la talla se muestra pobre e infantil, excepto en el rostro. San Peregrín tampoco está muy elaborado en sus ropajes, destacando por su fino trabajo los elementos anatómicos visibles, manos, pierna y cabeza; no descartamos por ello la mano de un aprendiz en la partes menos importantes.

La policromía, muy conseguida en las zonas desnudas, sin exceso de sangre ni de color. Las zonas lisas carecen de interés, destacando el dorado del tejido y la imitación del mármol en los cubos y la peana.

Buena armonía cromática; rojo, verde, amarillo, dorado, marrón que consiguen compensar el color negro dominante en el conjunto.

Su estado de conservación es muy bueno, sólo faltan la figura antes mencionada y algunos dedos de la mano izquierda, no descartando la posibilidad de que llevase algún tocado de otro material, hoy perdido. Conserva intacta casi toda la policromía original, sin repintes en las zonas desnudas y poco retocados en los ropajes.

Esta talla es importante en sí misma por su calidad, pero cobra singular importancia al aportar datos sobre su fabricación y autor. Por la fecha, 1760, deducimos una intensa relación entre D. José Zazo y Mayo y las parroquias de Talavera en esta época. Colegiata de Santa María, 1759 y Salvador 1764.

DOMINGO PORTELA

Arqueólogo



FOTO 1: La imagen de San Peregrín de D. José Zazo y Mayo.



FOTO 2: Detalle del santo y el crucifijo.

NOTAS:

1. Nicolau, 1985.
2. Ceán Bermúdez. 1800.
3. Nicolau, 1985.
4. Ceán Bermúdez, op. cit.
5. Nicolau, 1985.
6. Ibidem.
7. Conde de Cedillo, 1959.
8. Enciclopedia Universal Ilustrada, 1930.
9. Nicolau, 1985.
10. Nicolau, 1971; Conde de Cedillo, op. cit.; Ceán Bermúdez, op. cit.; Enciclopedia Universal... ,1930; Nicolau, 1969 y 1971.
11. Ceán Bermúdez, op. cit.
12. Nicolau, s/a y 1969.
13. Ballesteros, A. y Reneo, J.L., 1969.

BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTEROS, A. Y RENEÓ, J.L.: "*Catálogo exposición: 600 años de historia de Nuestra Señora del Prado*". Talavera, Excmo. Ayuntamiento, 1989.
- CEÁN BERMÚDEZ, J.A.: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. t.VI. Madrid, 1800.
- CEDILLO, CONDE DE: *Catálogo monumental de la provincia de Toledo*. Toledo, 1959.
- Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*. Tomo 70. Madrid-Barcelona, Espasa Calpe, 1930.
- GUTIÉRREZ TIBÓN: *Diccionario de nombres propios*. México, 1956.
- MENDOZA EGUARÁS, M.: *Catálogo analítico del Archivo de la Colegiata de Talavera de la Reina (1204-1900)*. Toledo, Diputación Provincial, 1969.
- NICOLAU CASTRO, J.: "Algunas notas sobre la escultura religiosa talaverana". Original mecanografiado. Archivo Municipal de Talavera.
- NICOLAU CASTRO, J.: "Algunas notas sobre imaginería religiosa en Talavera de la Reina". *Boletín de Arte Toledano*, IV (1969), pp. 165-176.
- NICOLAU CASTRO, J.: "Noticias sobre la familia de Luis Salvador Carmona y sobre el escultor José de Zazo y Mayo". *Boletín de Estudios de Arte y Arqueología*, LI (1985), pp. 488-494.
- NICOLAU CASTRO, J.: "La Colegiata de Talavera de la Reina". *Anales Toledanos*, IV (1971), pp. 83-201.

DESDE EL MIRADOR DEL TAJO



MIGUEL ÁNGEL CURIEL

Breviario atlántico.

A la memoria de un río

Viniendo desde el este, desde Madrid por la carretera que lleva hacia Extremadura en dirección oeste, a unos ciento y pico de kilómetros, en el corazón del valle del Tajo se alza la provinciana Talavera, mundo de aluvión y rojizas arcillas, una pequeña ciudad reumática y viscosa, plena de artrosis en todas sus extremidades, doblegada ante una memoria de sonidos de río, mineralizada en el ocaso de su tiempo y coquetamente escondida detrás de una máscara de cerámica; el viajero que la cruza, apenas duda en detenerse, pasa de largo por los corredores tortuosos de sus avenidas descascarilladas, y al no encontrar plazas, agoras para debatir a solas la sensibilidad de la percepción, sigue el camino casi como en una huida. Carece la ciudad de promontorios que hagan posible reunir en una mirada la dimensión del territorio para extraviarse por el tiempo pasado... debió existir en algún tiempo aún cercano cierta carrera competitiva alentada por la especulación, quizá para ganar el cielo, y así, a falta de torres de catedrales, se alzaron rascacielos y colmenas para albergar a operarios reciclados de la emigración: una simple batalla estética, monstruos nacidos del complejo fálico de algún arquitecto constructor, se practicó la intimidación hacia las otras formas de entender el misterio y el secreto que hacen de una ciudad ciudad, y no una mera sucesión de ladrillos superpuestos; las ciudades provincianas como ésta, mantienen una condición de ciudad entre comillas: habita una extraña sensación que hace dudar de tal condición.

Tornará la ciudad algún día al río, a la humedad, a las orillas que la vieron nacer, aunque este sea en ese momento de reencuentro un

espectro, un lecho agotado que en sus últimas corrientes apenas puede pronunciar su telúrico nombre; la hendidura de la herida ya estará muy profunda y es posible que ya sea insalvable con los puentes que tiende el amor: en las escuelas los niños ya no aprenderán los ríos, sus distancias, sus nacimientos, sus cursos, sus desembocaduras, la geografía quedará amargamente olvidada en los rincones de la futil memoria: toda la vida será anticlónica, pero a pesar de que el único telón que cubra el firmamento sea el azul nebuloso, las estrellas se habrán marchado a otras órbitas y los añiles nocturnos se cubrirán de sombras, sólo perdurará la luna quieta y llena que descubrirá, como un foco con su luz tenue, las ruinas de la geografía y el paisaje; el río pasará hasta entonces como un vagabundo, con el silencio humilde de los que ya no pretenden nada, embriagado pasará sin orígenes y sin pedir los salvoconductos a los últimos viajeros que cruzan los últimos vados: los ríos de nuestro tiempo están pidiendo la eutanasia, no soportan más el eterno anticlón sin memoria que habita el cielo de las ciudades provincianas, no soportan los escupitajos de la modernidad decimonónica encapuchada, ni la lluvia ácida, pero mucho menos la indiferencia de los mortales, que doctrinariamente educados creyeron en la eternidad de lo que crearon los dioses, y sobre todo creyeron en un dios que se dijo a sí mismo inmortal, e inmortal e imperecedero todo lo que él se autoproclamó creado por su verbo y por su gracia... pero los mortales no sabemos que hasta los dioses mueren, y el que primero murió fue el que se desvió del originario panteísmo: dios fue siempre una renta, una renta inmueble de la que nosotros éramos responsables, gestores, en definitiva, nosotros éramos también dios, es aquí donde reside la imbécil naturaleza de dios... en dios está también la esencia de la autodestrucción: la inmortalidad fue siempre una coartada de los dioses para desviar la atención sobre su frágil mortalidad.

No hay tesis que defender, ni siquiera territorios; si hay que defender el crepúsculo de la memoria, esa abstracción generosa que nos devuelve a la posibilidad de la concreción de la realidad sensitiva que nos hace nacer de nuevo.

El ser de lo que somos apenas está en lo que somos, prueba a trastocar todas las piezas del juego, y verás que la estrategia cambiará; hay que desvelar toda nuestra capacidad de percepción, así las indagaciones serán mucho más amplias y profundas. ¿Dónde está la esencia de esta tierra, de ésta ciudad?, sólo tendríamos que saber que no sabemos nada de la esencia de esta ciudad, de esta tierra, así el camino hacia la memoria nos enriquecerá más y sin absolutos: somos tierra de nadie, frontera o encrucijada, Extremadura sutil, un territorio arcilloso, el enigma de un

río fugitivo que desvela su silueta enérgica y vencida hacia el Atlántico.

Talavera es una ciudad por vocación ajena al mundo atlántico, siempre mirando a Madrid evoca los viejos vicios extremeños de dar la espalda al corazón de la Lusitania, pero toda su esencia, todo el magma desaprovechado de su vitalidad se desvanece río abajo en dirección Lisboa: siempre me gustó soñar que Talavera era el primer barrio de Lisboa y no el último arrabal de Madrid.

Las lluvias en esta tierra del campo Arañuelo, sedienta y abrasada, suelen llegar desde el Oeste, son las lluvias que humedecen este territorio continental, sobre todo en otoño y en primavera: si no fuera por el océano no tan alejado, la sequia ya llevaría siglos.

Aquí, en éstos queridos territorios, los cruceiros fueron sustituidos por patibulos de piedra en los cruces de los caminos y en las plazas de los pueblos, que por cierto, del patrimonio existente hoy en día es de lo que mejor se conserva, quizá como aviso premonitorio de malos tiempos por venir.

Hubo un tiempo en el que la ruta Jacobea que terminaba en Fisterra (Finisterre) hizo que toda una Europa que comenzaba a salir de lo tortuoso de una época oscura intentase una vertebración sobre el eje atlántico; fue después de la gran aventura romana un primer renacimiento, que aglutino mediante el camino de Santiago un intento de vertebración europeo: proceso de síntesis en el que Europa se fue definiendo de cara al Atlántico; un mundo de encrucijadas permanentes moldeado por la huida de otros mundos: el de la luz mediterránea viajando hacia el oeste, el mundo sufi y sensible de Al-Andalus y el mundo heredero de toda la tradición celtica; un cóctel cultural, un experimento que tuvo su lugar en el territorio marginal del atlántico ibérico. Ese mundo se configuró al margen de estructuras preconcebidas: los primeros viajeros del oeste, voluntarios, sin espadas y sin crucifijos, sólo con las vieras atlánticas como oxígeno que llena los huecos con el sueño, fueron los que desentrañaron ese primer renacimiento europeo: silencioso y permanente: así fue como se logró esa cultura atlántico-gallego-portuguesa, extremeña, castellana del oeste, latitudes para ser panteístas bajo el choque de las luces tenues junto con la claridad inmensa del mediterráneo, que como cuña actúa, territorios para la lírica, lugares donde la niebla es ventana y no muro, y donde se ubicaron los primeros puertos de donde partieron las primeras naves a desentrañar el horizonte; Fisterra es el mito que infunde miedo para desentrañar el verdadero miedo; Fisterra, donde termina la ruta terrestre de la vía láctea jacobea, es el lugar donde comienza la ruta húmeda que hizo al hombre europeo arrojar a la primera gran sima de las contradicciones que no cerró a lo

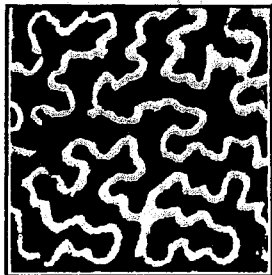
largo del tiempo toda la sal del océano. Suscribo como una amiga pontevedrés que Colón era gallego y no genovés, es decir un hombre con más exceso de claridad que un italiano porque es capaz de ver entre la nieblas del Atlántico lo que otros no ven en el azul del día de Alejandría.

Diversificar el horizonte, forzar la perspectiva aparente de las cosas, no creer en el nacionalismo y mucho menos en el localismo, recrear entelequias que faciliten la integración de lo que nuestra mirada demagógica y mal educada observa bajo su criterio chovinista en el que todo se torna agravio y fatuo hecho diferencial, cuando en la realidad más objetiva lo que se da es que esas miradas no traspasan la perspectiva de su propio ombligo; no hay que hablar más de naciones, porque los monstruos se comen a los pequeños hombres, por eso prefiero hablar del Atlántico, al menos la marea baja y sube con los criterios del movimiento de la luna, y en cada latitud del territorio, no siempre coinciden sus horarios. Es mejor creer en lo relativo del territorio y la cultura, no fabricando una falsa homogeneidad, así, tu cuerpo cuando muera, no será cubierto por ninguna bandera; en mi ciudad he visto muchas cosas que me desagradan y otras que me entusiasman, en otros lugares también he visto muchas cosas que me encantan y otras muchas que me desagradan; es bueno aprender a no patentar rompecabezas, prefiero seguir instrumentalizando mis sentimientos y mi razón para juntar sus piezas.

MIGUEL ÁNGEL CURIEL

Escritor y cantautor

DOCUMENTA



En esta sección de la revista CUADERNA queremos ir dando a conocer una serie de documentos que, por su transcendencia histórica para Talavera y comarca, merecen ser transcritos y comentados.

Con esta aportación se cubre así un deseo del consejo de redacción de ofrecer al lector una cercanía a las fuentes originales de la Historia que se conservan en nuestros archivos.

DOCUMENTO 1

1369, junio 25. Toledo.

Donación de la villa de Talavera al arzobispo de Toledo Don Gómez Manrique por el rey Enrique II.

Archivo de la catedral de Toledo. Sig. Z.3.C.1.1. perg. 570/550. Original. Gótica de cancillería. Privilegio rodado.

Publicado en:

-DE MOXO, SALVADOR: *Los antiguos señoríos de Toledo*. Toledo 1973.

-GARCÍA LUJÁN, J.A.: "Expansión del régimen señorial en la región de Toledo bajo Enrique II: Talavera de la Reina e Illescas ." *Anales Toledanos*, vol. XIV (1982), p. 84-89. Integro.

-GÓMEZ MENOR, J.: *La antigua tierra de Talavera*. Toledo, 1965, p. 61-65.

(Christus, alfa y omega). En el nombre de Dios Padre et Fijo e Spiritu Sancto que son tres personas en un Dios verdadero que biue e rregna por siempre jamas, e de la bienabenturada Virgen gloriosa sennora Sancta MARIA, su madre, a quien nos tenemos por sennora, e por abogada en todos nuestros fechos, e a onrra e a seruicio de todos los sanctos de la corte çelestial. Porque a los rreyes pertenesçe de onrrar e fazer graçias e mercedes a las eglesias e a los perlados e caualleros e omnes bonos del su sennorio, sennaladamente aquellos que bien e lealmente los siruen e se auenturan por ellos et sennaladamente conoscoiendo a Dios e a la Virgen Sancta Maria la grant merçed que nos fizo en el vençimiento que fiziemos aquel traydor herege, et por deuoción que siempre ouimos e auemos en la dicha Virgen Sancta Maria, por ende, queremos que sepan por este nuestro priuilegio los que agora son o seran d'aquí adelante, commo nos don HENRIQUE, por la gracia de Dios rrey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira e sennor de Molina, en vno con la rreyna donna IOHANA, mi mugier, e con el infante don IVAN, mio fijo primero heredero en los rregnos de Castiella e de Leon, conoscoiendo a uos don Gomez, arçobispo de Toledo, nuestro chançeller mayor, el seruicio que nos fezistes en nos ayudar a rreynar en los nuestros rregnos de Castiella e de Leon, et por quanto afan e trabajo tomastes por nuestro seruicio, et otrosi por muchos dannos que rreçebistes en vuestros logares e de la eglesia de Toledo, et por vos dar galardón d'ello, por ende por vos fazer bien e merçed, con consintimiento de la dicha rreyna donna Johanna, mi mugier damos vos en donaçion pura, para agora e para siempre jamas, para vos e para la vuestra eglesia e para la mesa arçobispal et para los otros arçobispos que despues de uos fueren de la dicha eglesia, la nuestra villa de Talauera, con todos los castiellos e fortalezas d'ella e de sus terminos, e con todas las rentas e pechos e derechos de la dicha villa e de sus terminos e con todos los vasallos, asi christianos commo judios e moros de qualquier ley e estado e condiçion que sean, que agora son e seran d'aquí adelante en la dicha villa en sus terminos, e con todas las rentas e pechos e derechos de la dicha villa e de sus terminos asi rreales commo personales e mixtos e portadgos e diezmos e otras qualesquier cosas e almozarifadgos e seruicios e monedas e fonsado e fonsadera e pedidos e seruicios e montadgo e escriuania e yantar otros qualesquier pechos e derechos e tributos foreros e non foreros e posesiones e heredades e otras qualesquier cosa que pertenescan en qualquier manera a nos e al nuestro sennorio de la dicha villa e de su termino e con la justia çeuil e criminal e alçadas e mero e mixto imperio e con la juridiccion alta e baxa e con el sennorio de la dicha villa e de sus terminos e con montes e prados e pastos e dehesas e aguas corrientes e estantes que le pertenesçen en qualquier manera e por qualquir rrazon e con todos sus fueros e franquezas e libertades segunt que mejor e mas complidamente la dicha villa de Talauera e sus aldeas e castiellos e terminos lo an de los rreyes onde nos venimos e de los otros sennores cuya fue fasta aquí. Et que podades poner alcalldes e alguazil e escriuanos e otros oficiales en la dicha villa los que entendieredes que cumplen. Et esta donaçion e merçed vos fazemos por juro de hereditat para en sienpre jamas para vos e para la dicha vuestra eglesia e para la mesa arçobispal e para los otros arçobispos que despues de vos fueren en la dicha eglesia. Et rretenemos para nos e para los rreyes que despues de nos rregnaron en Castiella e en Leon mineras de oro e de plata e de azogue e de otro metal, e seruicios e alcaualas e terçias e moneda

forera de siete en siete annos, quando nos la dieren los de los nuestros rreynos en connosçimiento de sennorio rreal e que nos obedescades e acogades e nos e despues de los nuestro dias al infante don Johan, mio fijo primero heredero e a quien nos dexaremos en nuestro testamento de la dicha villa de Talavera e en su fortaleza e castiello, cada que y llegaremos de noche e de dia, en lo alto en lo baxo, yrado o pagado, con pocos o con muchos, e que fagades ende guerra e paz por nuestro mandado cada que vos lo mandaremos e enbiaremos mandar. Et si se menguare la justiçia que se non compliesse e fiziesse, que la mandemos fazer e conplir. Et por este nuestro privilegio o por el trallado d'el signado de escriuano publico, sacado con la abtoridad de juez o de alcalde, mandamos al conçejo e alcalde e alguazil e omnes bonos de la dicha villa de Talauera e de sus aldeas e castiellos e terminos que acogen en la dicha villa e alcaçar d'ella e en los castiellos e fortalezas de su termino, en lo alto e en lo baxo, a vos el dicho don Gomez, arçobispo de Toledo, e a los arçobispos que despues de uos uinieren et uos fagan pleito e omenaje por ella e por el alcaçar e castiellos e vos ayan e vos rresçiban d'aqui adelante por su sennor e obedezcan e cumplan vuestras cartas e vuestro mandado asy commo de su sennor e de los otros arçobispos que despues de vos vinieren e vayan e a vuestros enplazamiento cada que los enbiaredes llamaro enplazar, so aquella pena o penas que les vos pusieredes por vuestras cartas e que vos rrecudan e fagan rrecudir con las dichas rrentas e pechos e derechos e tributos e con cada uno d'ellos bien e complidamente con guisa que vos non mengue ende ninguna cosa segunt que mejor e mas complidamente rrecudieron con ellos a los rreyes onde nos venimos e a los sennores cuyos fueron. Et porque vuestra merçed e nuestra voluntad es de tener e de guardar e conplir a vos el dicho arçobispo e a la vuestra elesia e a los arçobispos que despues de vos fueren esta merçed e graçia de donaçion, que vos facemos segunt dicho prometemos vos asi como rrey e sennor e fijo del rrey don Alfonso, nuestro padre, que Dios perdone, de uos guardar e mantener esta merçed e donaçion que vos fazemos e que nos nin otro por nos, nin por nuestro mandado que vos la non tenemos nin quebrantemos, nin mandamos quebrantar ni menguar en ningun tiempo, por ninguna manera. En despues de los nuestros dias mandamos al infante don Johan, mio fijo, e a los que de nos e d'el descendieren, que los nuestros rreynos ayan de auer e de heredar, que guarden e tengan e cumplan e fagan tener e guardar e conplir para enj siempre jamas esta merçed e donaçion que vos fazemos porque para siempre sea valedera e guardado todo esto en la manera que dicha es. Et nos el sobredicho rrey don HENRIQUE de çierta sabiduria suplimos del nuestro llenero e conplido poderio real en esta presente merçed e graçia que nos fazemos a uos el dicho don Gomez, arçobispo, e de la vuestra elesia e a vosotros arçobispos que despues de uos fueren de la dicha villa e aldeas e terminos e castiellos en la manera que dicha es toda solepnidat o jumaçion o otra qualquier cosa que de derecho o de fecho segunt costumbres o priuilegios de los dichos rreynos o otros qualesquier ordenaçiones escriptos o non escriptos que a fazer valer complidamente esta merçed e graçia que vos fazemos son nespesarios o pertenespientes en qualquier manera o rrazon que sea los auemos aqui por escriptos e declarados en toda aquella manera que mejor e mas complidamente puede ser dicho o notado entendido a provecho de uos el dicho arçobispo e de la vuestra elesia e de los otros arçobispos que despues de uos fueren en la manera que dicha es. Et defendemos firmemente con nuestro privilegio que ninguno nin algunos non sean

osados de yr nin de pasar contra esta merçed e graçia e donaçion que vos fazemos por vos la quebrantar ni menguar en algunt tiempo, por alguna manera. Si non qualquier o qualesquier que lo fizieses aurian la nuestra yra e demas pecharnos yan en pena mille doblas de oro castellanas de quantia de treynta e çinco maravedis cada una por cada vegada que contra ello fuesen o pasasen. Et a vos el dicho arçobispo o a quien vuestra voz touiese todos los dannos e los menoscabos que por ende rreçibiesedes doblados. Et por quanto nos auiamos dado la dicha villa de Talavera a la diha rreyna, mi mugier, diemosle en emienda d'ella la nuestra villa de Alcaraz, la qual auiamos dado a vos el dicho arçobispo. Et d'esto e vos mandamos dar este nuestro priuilegio rodado e seellado con nuestro seello de plomo colgado en que escriuimos nuestro nombre.

Dado este priuilegio en Toledo, veynte e çinco dias de junio era de mille e quatroçientos e siete annos.

Nos el rey. Yo la rreyna (firmas autógrafas y con rúbrica)

(Signo rodado): SIGNO DEL REY DON HENRIQUE DE CASTIELLA.

COMENTARIO.

El régimen de señoríos jurisdiccionales se acrecentó grandemente con las llamadas "*mercedes enriqueñas*". La importante ayuda prestada por el prelado toledano don Gómez Manrique, como también lo hizo la iglesia castellana, con su apoyo militar, moral y material a la causa trastamarista del rey Enrique, en la guerra civil con su hermanastro Pedro I, produjo la obtención de favores por parte del arzobispo de Toledo y su cabildo. Con ello el rey Enrique quería recompensar su fidelidad, lo que incrementaba los dominios de la mitra toledana considerablemente. Aunque no fue muy frecuente la donación de villas, el caso de Talavera respondía más bien a una permuta. En la misma la reina doña Juana, que poseía hasta entonces la villa, recibía a cambio otra de las posesiones que el monarca dio en su momento al metropolitano: la villa de Alcaraz.

Con este trascendental cambio Talavera deja de ser una villa de realengo para formar parte del señorío temporal de la iglesia toledana. El privilegio recoge toda una serie de deberes para las autoridades y el concejo de la villa. Entre estos destacan los siguientes: ¹

1- Acoger al primado en la villa de Talavera y en su alcázar, castillos y fortalezas de su término.

2- Hacer pleito y homenaje, recibéndole por señor.

3- Obedecer y cumplir sus cartas y mandatos acudiendo a los llamamientos y emplazamientos del primado.

4- Pagar las rentas, pechos y tributos pertinentes.

Esta donación fue de nuevo confirmada por el mismo rey Enrique II dos años después en las Cortes de Toro, el 30 de septiembre de 1371.

El término de Talavera, por entonces, ya era un vasto territorio que se extendía muy al sur de las tierras de La Jara hasta los Montes de Toledo, después de las adquisiciones de tierras por privilegios reales del siglo XIII. Por ello en esta donación se ofrecía *"la nuestra villa de Talavera, con todas sus aldeas e con todos sus terminos poblados e por poblar"*. Gran parte de este alfoz permanecía aún con un bajo nivel de población residente, aunque de diversa condición étnico-religiosa, *"asi christianos, como judios e moros"*.

Como apunta Julio Valdeón, con donaciones de este tipo, que desgajaban las posesiones de la corona para alimentar los dominios señoriales, pretendía el rey Trastámara conseguir una amplia base social en la que apoyar su régimen.²

Talavera estuvo bajo mandato arzobispal desde 1369 hasta la supresión de los señoríos en las Cortes de 1812; tan sólo durante un brevísimo período de cuatro meses volvió a manos de la corona cuando los Reyes Católicos privaron al arzobispo Carrillo del dominio sobre esta villa por los malos servicios, el 17 de septiembre de 1478.

CUADERNA

NOTAS:

1. GARCÍA LUJÁN, JOSÉ A., op. cit. p. 78.

2. SUÁREZ ALVAREZ, M^a. J., *"La villa de Talavera y su tierra en la Edad Media (1369-1506)"*. Oviedo, 1982, p. 176.

